

VALENTINA MERIDA GONZALEZ

PROSPECCION ARQUEOLOGICA DE LA RAMBLA DE SENES, (SENES, ALMERIA).

DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGIA

UNIVERSIDAD DE GRANADA

1986

INDICE

INTRODUCCION.

CAPITULO I:

- 1- Geografia Fisica.
- 11- Geografia Socio-Económica.

CAPITULO II:

Metodologia.

CAPITULO III:

- 1- Yacimientos Arqueológicos.
- 11- Estructuras Megalíticas.

CAPITULO IV:

Interpretación Cultural y Conclusiones.

FIGURAS.

LAMINAS.

BIBLIOGRAFIA.

INTRODUCCION

La memoria de licenciatura que aquí presentamos es el resultado de la prospección arqueológica que hemos llevado a cabo en la Rambla de Senés, del término municipal del mismo nombre en la provincia de Almería.

Forma parte de un amplio proyecto elaborado por el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada cuyos objetivos se centran en el estudio de la metalurgia y el desarrollo de las comunidades del sudeste de la Península Ibérica durante la Edad del Cobre.

Geográficamente, el proyecto comprende las provincias de Murcia en su zona sur, las Depresiones Nororientales de Granada y la de Almería, encaminado al estudio de las comunidades de estas zonas entre fines del Neolítico y la Edad del Bronce, tiene por objeto analizar el proceso de cambio que, iniciándose en los pequeños asentamientos autosuficientes del Neolítico Reciente con una economía doméstica, dará lugar a las comunidades más complejas de la Edad del Cobre en las que se desarrollará un incipiente proceso de estratificación social que culminará en la Cultura del Argar.

El estudio se centra en dos áreas diferenciadas geográficamente pero con evidentes conexiones culturales:

- 1- Pasillo de Chirivel/Velez-Rubio y zona oriental de la Depresión Baza/Huescar.
- 2- Cuenca del Rio Andarax.

Ambas zonas constituyen áreas de expansión natural de las comunidades prehistóricas.

La elaboración y puesta en marcha del proyecto se ha hecho en base a distintos tipos de actuación de los que la prospección

arqueológica superficial de la Cuenca del rio Andarax (Almeria) forma parte, a medio y largo plazo, del inmediato programa.

Se han establecido seis subáreas, cada una de las cuales será objeto de una campaña de prospección independiente:

- 1- Zona occidental del Estuario del Andarax y piedemonte de la Sierra de Gador.
- 2- Zona oriental del Estuario del Andarax y piedemonte de Sierra Alhamilla.
- 3- Pasillo de Tabernas y Rambla de Gergal.
- 4- Valle del rio Nacimiento.
- 5- Pasillo de Fiñana.
- 6- Valle alto del Andarax.

La presente memoria de licenciatura es fruto de las prospecciones arqueológicas de superficie que se han llevado a cabo en la Rambla de Senés, una de las redes hidrográficas que, perpendicularmente, desembocan en el Pasillo de Tabernas desde la vertiente meridional de la Sierra de los Filabres.

El objetivo del trabajo está encaminado al conocimiento exhaustivo de este espacio natural en orden a desvelar la estructura de su poblamiento y los patrones de asentamiento.

CAPITULO I

LA SIERRA DE LOS FILABRES.

L- GEOGRAFIA FISICA:

Formación geológica y petrografía.

Climatología.

Red hidrográfica.

Paisaje natural.

Edafología.

La provincia de Almería posee un relieve fuertemente compartimentado, debido a la combinación de alineaciones montañosas y de grandes valles que actúan a manera de pasillos o corredores interiores.

La provincia queda dentro de la unidad de las Cordilleras Béticas que presenta los conjuntos montañosos alineados de Suroeste a Noreste, con la excepción de la Sierra de los Filabres que se ordena de Oeste a Este.

Sin embargo, las Béticas constituyen un conjunto de macizos definidos y separados en los que aparecen tres grandes unidades morfoestructurales individualizadas:

-Las Unidades Béticas en sentido estricto, la más meridional, se define por tener las máximas altitudes y predominio de materiales paleozoicos y triásicos.

Desde un punto de vista estructural, es un relieve alóctono, cuyos mantos de corrimiento varían en número según el meridiano elegido.

-Las unidades Subbéticas, al Norte de las anteriores, están constituidas por unidades independientes (S^a. de Grazalema, S^a. Mágina, S^a. de Segura, Cazorla...) pero con altitud menor, materiales más modernos y una tectónica autóctona o paraautóctona.

Entre ambos conjuntos se encuentra la depresión Intrabética, formada por un conjunto de depresiones que van desde la de Ronda hasta los altiplanos de Guadix-Baza.

[La Cordillera Bética, extendida desde Gibraltar hasta el cabo de Gata, ve rota su unidad longitudinal por una serie de pasillos aprovechados por cursos fluviales, Guadalhorce, Lecrín, Andarax, que independizan y aíslan las unidades del conjunto.]

En los límites provinciales aparecen tanto en las series internas (Béticas en sentido estricto) como las externas (Subbéticas) de esta cordillera, ocupando las primeras todo el territorio al Sur de la línea Vélez Rubio-Fuensanta.

Las series externas ocupan solo el sector más septentrional de Almería en su contacto con las provincias de Murcia y Granada.

[Las Béticas aparecen desde un punto de vista geológico, repre-

sentado por tres unidades :

-Las sierras que forman este conjunto geológico (Bética en sentido estricto) aparecen con doble alineación delimitadas según la mayor o menor cercanía a la costa, la alineación prelitoral, constituida por las estribaciones más orientales de S^a. Nevada y S^a. de Baza, S^a. de los Filabres (que culmina en el Calar Alto a 2168 m.) y la S^a. de las Estancias, de menor altitud, que cierra por el Norte el valle del río Almanzora. La alineación litoral, formada de Oeste a Este por la S^a. de Gador, S^a. Alhamilla, S^a. de Gata y Cabrera.

-Un gran pasillo longitudinal se sitúa entre ambas alineaciones, de origen tectónico colmatado por sedimentación marina del Mioceno de carácter esencialmente molásico, extendiéndose desde la S^a. de Lújar por Ugíjar, Laujar y Canjáyar y se continúa a través del pasillo de Tabernas-Sorbas hasta el Mediterráneo en la zona de Garrucha.

Se haya recorrido en su mitad occidental por dos valles que se oponen en sus cabeceras, hacia el Oeste por el río Guadalfeo y hacia el Este por el valle del río Andarax.

El otro gran valle, el del río Almanzora, se abre camino entre la sierra de las Estancias al Norte y la de los Filabres al Sur, desembocando entre Palomares y Villaricos.

-Las depresiones miocénicas, principales vías de comunicación de la provincia, separan los sistemas orográficos Béticos y Subbéticos, a través de los que discurren grandes torrentes o ramblas de agua que no llegan al mar salvo en las grandes avenidas.

La estructura de la zona Bética es el resultado de una serie de cabalgamientos que han dado estructuras de tipo alpino.

Las cordilleras Béticas se caracterizan por el predominio de materiales paleozoicos y triásicos, por la estructura de mantos de corrimiento y por la ausencia de una auténtica etapa geosinclinal en el ciclo orogénico alpino, frente a las zonas del Sub-

bético y Prebético que se vieron sometidas a una importante subsidencia diferencial unida a una tectónica de fractura.

Dentro de las Cordilleras Béticas se distinguen dos zonas estructurales principales:

la zona externa, al norte, y la zona interna o zona Bética al sur.

En las zonas central y oriental de la Bética pueden distinguirse cuatro unidades principales, que son de arriba a abajo:

-COMPLEJO MALAGUIDE.

-COMPLEJO ALPUJARRIDE.

-COMPLEJO BALLABONA-CUCHARON.

-COMPLEJO NEVADO FILABRIDE.

En algunas zonas estos complejos comprenden más de una unidad estructural lo que indica diferencias en el grado de metamorfismo regional de edad alpina.

EL COMPLEJO NEVADO-FILÁBRIDE

Comprende las estribaciones orientales de Sierra Nevada, Sierra de Baza y Sierra de los Filábrides.

Dentro de este Complejo se reconocen tres unidades tectónicas que están constituidas por una serie de formaciones o estratos que están compuestos, a su vez, por determinadas rocas, pudiendo o no aparecer toda la secuencia en el complejo.

Las unidades tectónicas son de arriba a abajo:

Unidad Almocaizar.

Unidad Bédar-Macael.

Unidad Nevado Lubrin.

La sucesión litológica o Formaciones que se distinguen en el Complejo Nevado Filábride son las siguientes:

Formación Las Casas.

Formación Huertecica.

Formación Tahal.

Formación Nevada.

La Formación Nevada:

Nombre que reciben las rocas que forman el zócalo de las unidades tectónicas del Complejo Nevado-Filábride.

Se compone de una alternancia de micasquistas con granate (a menudo ricos en grafitos) y cuarcitas. Abundan los esquistos

grafitosos de cristales de granate ~~eu~~hedrales de color marrón oscuro con más de 1 cm. de diámetro.

En las unidades tectónica superiores aparecen gneises de marrón grisáceo a blanco con turmalina y rocas piroxénicas verdes.

En la unidad Nevado-Lubrin, dentro de la Formación Nevada, aparecen micaesquistos granatíferos blanco-amarillentos y cuarcitas.

Esta secuencia litológica puede alcanzar los 100 mts. de espesor y forma la parte más alta de la Formación Nevada.

La base de esta Formación se desconoce, por lo que sólo puede estimarse la potencia máxima que aflora, unos 1000 mts.

La edad de las rocas para esta Formación es la de Devónico-carbonífero e incluso puede ser más antigua.

La Formación Nevada no ha sufrido un metamorfismo ni deformación pre-alpina intensa, no obstante en el Complejo Nevado-Filábride se deducen cuatro etapas sucesivas en el metamorfismo alpino de sus materiales, caracterizada cada una de ellas por minerales de una facies particular.

La Formación Tahal:

Esta formación es una sucesión algo monótona de micaesquistos (con albitas), gneises albiticos y cuarcitas del Triásico Medio y quizás más antiguo.

El contacto entre la Formación Tahal y Huertecica es principalmente de naturaleza tectónica, no obstante parece que hubo una transición estratigráfica original en las rocas carbonatadas de la Formación Huertecica por las intercalaciones carbonatadas de la parte superior de la Formación Tahal.

La Formación Huertecica:

Aparece irregularmente debido a un importante cabalgamiento. Esta formación no aparece en la Unidad Bédar-Macael debido a la sedimentación.

Comprende una asociación de yeso, brechas y rocas carbonatadas cuya edad oscila entre el Triásico Medio al Superior.

El contacto de la Formación Huertecica con la Formación Las Casas es de naturaleza tectónica, se observa yesos entre las rocas y brechas carbonatadas, suponiéndose una transición estratigráfica original.

El espesor de la formación varía de 0 a 100 mts.

La ausencia de esta Formación en la Unidad Bédar-Macael y en las unidades tectónicas superiores, se debe principalmente a la sedimentación.

Formación Las Casas:

Comprende una alternancia de varios tipos de rocas: carbonatadas, micasquistos, micasquistos calcáreos, micasquistos cuarcíticos (con granate) y micasquistos cuarcíticos con anfíbol.

La edad de las rocas para esta Formación es la de Triásico Superior.

Las rocas de la Formación están intensamente plegadas.

Se distinguen dos secuencias litológicas: una compuesta de rocas carbonatadas y la otra por esquistos cuarcíticos.

En la Unidad Nevado Lubrín el contacto de la Formación Las Casas y la Formación Huertecica es de naturaleza tectónica.

En la Unidad de Bédar-Macael, sin embargo, la Formación Las Casas reposa estratigráficamente sobre la formación Tahal.

En las unidades tectónica superiores la Formación Las Casas reposa sobre la Formación Nevada.

Aunque el espesor de la Formación Tahal disminuye desde la Unidad Nevado Lubrín hasta la Unidad Bédar-Macael, la ausencia de la Formación Tahal en unidades tectónicas superiores está causada por la tectónica.

La Formación Las Casas está, desde un punto de vista regional, coronada por el Complejo Ballabona-Cucharón y/o el Complejo Alpujárride.

A causa de las imbricaciones internas, formaciones estratigráficamente más antiguas pueden encontrarse sobre la Formación Las Casas.

El espesor máximo visible es de unos 600 mts. y la edad de las rocas para esta Formación es la del Triásico Superior.

Las unidades Nevado Lubrin y Bédar-Macael estan formadas por la sucesión litológica anteriormente mencionada.

Las rocas del complejo Nevado Filábride estan imbricadas en varios mantos con rocas de los complejos Ballabona-Cucharón y Alpujárride.

La secuencia estratigráfica esta formada principalmente por la Formación Nevada, coronada por la Formación Las Casas. Ocasionalmente la Formación Tahal se encuentra entre las dos formaciones anteriores.

Desde un punto de vista general, el complejo Nevado Filábride esta coronado por el complejo Ballabona-Cucharón.

La base de la unidad tectónica Nevado-Lubrin se desconoce.

COMPLEJO BALLABONA-CUCHARON

Desde un punto de vista regional, el complejo Ballabona-cucharón es suprayacente del Nevado Filábride e infrayacente al Alpujárride. Aflora en la parte norte del area.

La columna estratigráfica del complejo esta compuesta por dos formaciones:

Formación carbonatada (rocas carbonatadas, brechas tectónicas).

Formación filitico-cuarcitica (alternancia de argilitas, filitas, micasquistos y cuarcitas; en la parte superior aparecen intercalaciones de rocas carbonatadas y yesos; frecuentemente la formación se compone totalmente de brechas tectónicas.)

Formación filitico-cuarcítica:

Estas rocas afloran principalmente en la parte noreste, en torno a Serón, cubriendo tectonicamente las rocas del complejo Nevado Filábride.

El contacto con el complejo infrayacente Nevado Filábride es de naturaleza tectónica, aunque localmente puede observarse que el límite es de naturaleza estratigráfica.

El espesor expuesto de la formación filítica-cuarcítica varía de 0 a 150 mtrs.

Formación carbonatada:

Las rocas carbonatadas forman la parte más alta y mayor del complejo Baliabona-Cucharón en esta zona.

Localmente la formación está representada exclusivamente por brechas tectónicas, compuestas por fragmentos de rocas carbonatadas, normalmente muy plegadas.

Las rocas de la formación carbonatada están tectonicamente cubiertas por rocas del complejo Alpujarride.

La potencia máxima de la formación alcanza los 250 mtrs.

Los fósiles encontrados en la base de la formación indican edad Triásica.

COMPLEJO ALPUJARRIDE:

La columna estratigráfica de este complejo está conformada de arriba a abajo, por las siguientes formaciones:

Formación carbonatada (rocas carbonatadas, en la parte basal intercalaciones de filitas).

Formación filítica (filitas y cuarcitas, en la parte superior)

localmente intercalaciones carbonatadas.)

Formación micasquistos(micasquistos con granate y cuarcitas, localmente intercalaciones carbonatadas).

El complejo Alpujárride se situa entre el complejo Ballabona-cucharón(debajo)y el Maláguide(encima).

Aunque en esta area constituye la unidad tectónica superior.

Formación micasquistos:

Las rocas de esta formación se superponen tectonicamente sobre el complejo Ballabona -Cucharón, desde el punto de vista regional.

Alcanza una maxima potencia expuesta de 250 mtrs.

La edad de las rocas es de Devónico e incluso más antigua.

Formación filitica:

La formación ha sufrido una intensa tectonización;su potencia varia de 0 a 250 mtrs.

Las rocas se datan en el Triásico.

Formación carbonatada:

Esta formación esta cubierta por materiales neógenos de forma discordante y se imbrica con rocas de otros complejos y materiales del mismo complejo Alpujárride.

La potencia de esta formación varia de un punto a otro, con un máximo de alrededor de 300 mtrs.

El carbonato es el principal constituyente, los minerales metálicos son accesorios.

Las rocas se datan en el Triásico.

Las rocas intrusivas de los tres complejos tectónicos se presentan como metabasitas, apareciendo ocasionalmente serpentinitas en el complejo Nevado Filábride.

Las metabasitas de los tres complejos son semejantes y se introdujeron antes del primer metamorfismo cinemático alpino.

Las serpentinitas que aparecen solo en el complejo Nevado Filábride se han encontrado en afloramientos alargados en la dirección general de la alineación, encontrándose entre las rocas de la formación Las Casas, de la Unidad Nevado Lubrin, Unidad Bédar-Macael, y ocasionalmente, también, en las unidades superiores.

Estas serpentinitas se datan en el Triásico Superior.

En los límites provinciales de Almería, la Sierra de los Filábres constituye una unidad no solo en términos geológicos sino que sus estructuras socioeconómicas están tan influenciadas y determinadas por el medio, que el calificativo de tradicional será la constante más específica del área a tratar.

La Sierra de los Filábres, al dividir las dos grandes cuencas de la provincia de Almería, el Andarax y el Almanzora, forma una importante barrera topográfica.

Es un gran anticlinorio dispuesto de NW a SE, pero disimétrico por hallarse más elevado en su flanco meridional, donde se sitúan las mayores elevaciones. Al norte, una vertiente abrupta sube hasta una especie de páramo pero a menor altura.

La disimetría altitudinal modifica sensiblemente el clima y la vegetación, y la orientación dificulta la circulación del oeste de influencia marítima.

El clima, de montaña, tiene temperaturas medias mínimas de -2°C . a 5°C . en la parte más elevada del SW., mientras que a alturas de 1200 y 1500 m., pasa a ser de unos $10-12^{\circ}\text{C}$.

Las precipitaciones en forma de nieve no son abundantes pero tampoco raras, en el flanco norte el invierno tiene mínimas medias bajo cero (el mes de enero tiene una media de 3°C .). Los veranos no son calurosos y varios meses de temperaturas medias por debajo de 6°C . proporcionan una amplitud térmica pequeña.

Aunque la Sierra de los Filábres es la zona más húmeda de la provincia debido al papel condensador de los relieves, la media de precipitaciones no supera los 600 l/año, recogiendo normalmente una media de 400 l/año, de régimen otoñal e invernal, durante unos 40 días/año media pero de forma irregular y torrencial.

Por debajo de los 800 m. de altitud, las precipitaciones son inferiores a 350 l/año, y aún con mayor irregularidad.

Tanto en el borde noreste como en el sureste se pueden apreciar algunas matizaciones climáticas.

El borde noreste comprende las laderas medias en su extremo N-NE, ocupando una extensión aproximada de 271 km².

Se diferencia por ser una zona de media montaña, de relieve muy quebrado, con numerosas cuencas, pequeñas o medianas pero con alturas más bajas.

El invierno es frío en general, por la exposición abierta a las coladas frías del norte y del noreste pero el verano es muy caluroso con máximas medias superiores a 37°C.

Las zonas más altas tienen temperaturas medias anuales de 14 y 15°C., aunque se aprecia una leve diferencia en el borde noreste que oscila entre 15 y 17°C., siendo, además, algo menos frío y húmedo que la zona meridional, con 400 y 500 l/año. Las precipitaciones disminuyen en sentido oeste-este, hasta llegar a la recogida de menos de 350 l. al sureste.

La parte interior de la vertiente meridional de la sierra o borde sureste, tiene una superficie de unos 568 km² y una altura media de 700m. Las laderas, de fuertes pendientes, se hayan labradas sobre los esquistos nevado-filábrides.

La orientación de la zona ha generado algunas diferencias climáticas:

aunque algo más lluviosa que el borde noreste, recibe una intensa insolación. La temperatura media es de unos 16°C., disminuyendo hacia las partes más elevadas y aumentando hacia el sureste.

El clima experimenta cierta transición hacia las depresiones áridas de su pie.

Los inviernos son relativamente templados (el mes de enero tiene una media de unos 9°C. aproximadamente), la mínima media es de 1°C., con algunos días frescos o incluso fríos.

Los veranos son calurosos con máximas medias de unos 38°C.

Las precipitaciones son irregulares, con máximas en otoño, e inferiores a 400 l/año.

La aridez es muy notable aunque inferior a los llanos de la periferia.

La red hidrográfica se adapta a las configuraciones del anticlinal:

en la vertiente noreste los materiales carbonatados y las fallas originan tramos de red hidrográfica disimétrica, en forma de bayoneta.

La vertiente meridional es pobre en aguas, tanto subterráneas como superficiales, aunque la red hidrográfica está muy diversificada.

Los cursos de agua tienen que salvar en pocos kms. altitudes de más de 1300 ms. hasta el nivel del mar, adquiriendo un carácter torrencial. Las aguas de escorrentía se encauzan hacia Gergal y Tabernas, Aguas, Antas y Almanzora, a partir de las ramblas, de cabezas muy ramificadas y de tipo más dentritico pero se concentran en canales que bajan verticalmente a los llanos.

Solo las fisuras de los materiales paleozóicos o las manchas calizo-dolomíticas que se intercalan, tienen acuíferos internos pero son escasos y están muy localizados.

En general, los acuíferos son pobres y de tipo pelítico, con régimen torrencial.

Los suelos y la cubierta vegetal se encuentran muy degradados, el relieve y la torrencialidad de las precipitaciones, de gran intensidad horaria, tienen entidad propia como agentes erosivos y modeladores del paisaje.

Las condiciones del medio permiten distinguir tres pisos de vegetación natural atendiendo a la altitud, así, en la mayor parte de la Sierra de los Filábres, entre 1100 y 2168 ms., y con una extensión aproximada de unos 1000 kms², dominan los encinares en la variedad de " quercus rotundifolia ", hoy muy mermados en extensión, junto a otras especies más frecuentes.

Rompesallos, enebros, majoletas, espinos... se extienden por las vertientes norte y este en suelos silíceos.

Este conjunto vegetal da un sotobosque regularmente conservado. En cotas más bajas se asocian jaras y aulagas y en el piso inferior tomillares y espartizales.

Extensiones amplias de pino repoblado aparecen en los pisos superiores y adelfas y tarajes en ramblas y barrancos.

Atendiendo no solo a la altitud sino a la orientación del relieve y a microambientes pueden distinguirse tres unidades de paisajes naturales:

el conjunto montanoso que se levanta entre Granada y Almería, con más de 2000 ms. de altitud, tiene una vegetación natural de encinas y enebros que se alternan con especies arbustivas como el piorno común (genisca bética), y moruno (Cytisus purgans), rascaviejas (Adenocarpus decorticans), jaras (Cistus laurifolius), tomillos (Thymus), romeros (Rosmarinus officinalis), cantuesos (Lavandula stoechas)...

Los suelos de esta zona son de tipo entisoles e inceptisoles, siendo más frecuentes los primeros de carácter litífico.

El borde noreste de la Sierra de los Filábres tiene suelos de tipo entisoles o inceptisoles desarrollados sobre los micasquistos nevado-filábrides, y de tipo aridisoles sobre las formaciones carbonatadas.

La vegetación natural mantiene, aún, correspondencia edafológica, los encinares silíceos se extienden sobre micasquistos y los encinares calcizos sobre las formaciones carbonatadas.

El extremo oriental, más xérico, está poblado de espinar seco.

En el borde sureste el paisaje natural experimenta, también, una cierta transición conforme nos acercamos a los llanos de Tabernas, el encinar silíceo deja paso al espinar seco en los límites inferiores.

Los suelos alcanzan poco desarrollo y están dominados por un régimen arídico acentuado por la sequedad, la deforestación y la erosión.

Son suelos de tipo inceptisoles de poca profundidad.

LA SIERRA DE LOS FILABRES.

11- GEOGRAFIA SOCIOECONOMICA:

Agricultura.

Ganaderia.

Mineria e industria.

Demografia.

La degradación del suelo y de la cubierta vegetal inciden directamente en el aprovechamiento agrario.

Más del 50% del terreno es improductivo o de baja productividad.

Las tierras de cultivo se reducen a un 22 %, dedicándose la mayor parte al cultivo de secano de variedades leñosas como el almendro.

El regadio solo ocupa el 9'9% del total del suelo productivo.

Existen algunas superficies forestales importantes en Bacares, Gergal o Lubrín, prados y pastizales pero encubren terrenos de baja productividad.

Si a esto unimos la practica necesaria de largos barbechos, la actividad agricola tiene caracter de subsistencia teniendo que completarse con la explotación ganadera.

La base económica para la mayoría de los municipios es la ganadería extensiva de ovinos de los que se comercializa la carne y la leche. La ganadería porcina apenas es significativa en la sierra, solo en el municipio de Lubrín ha alcanzado cierto desarrollo.

Pueden establecerse algunas matizaciones en las bases económicas, por la influencia del medio, en tres áreas o unidades ambientales:

La zona oeste de la sierra, con más de 2000 ms. de altitud, tiene una rentabilidad agrícola de valores insignificantes, el 10% se dedica al cultivo de secano herbáceo y solo el 2% del total se emplea en regadio herbáceo leñoso.

El arbolado espontáneo y la repoblación representan el 15 y el 35% respectivamente. El 38% del total del uso del suelo esta dedicado a espartizal y matorrales. A esto hay que unir el escaso valor nutritivo que tienen las gramíneas y la pobreza del pasto.

La baja productividad del suelo, el clima frío y la vegetación de melojar, sabinar, enebro y encinar, han configurado tradicionalmente el área como eminentemente ganadera. De ello son testigos

aún hoy, los límites municipales y las antiguas cañadas.

El hábitat permanente se organizaba en la periferia de la unidad y solo las actividades transhumantes o la antigua explotación minera generaban movimientos cíclicos de población.

La adversidad del medio ha condicionado el mayor desarrollo del ganado caprino aunque hoy la explotación ganadera se haya en franca decadencia.

¹ En el borde noreste de la sierra la agricultura se orientaba tradicionalmente a la ganadería con cultivos de secano de cereal, sobre todo, de cebada.

Hoy solo ocupa el 9% del total del uso del suelo con almendros, olivos y algarrobos.

El regadío ocupa el 5% empleando el sistema tradicional de cultivo en terrazas o bancales: se rodean de un caballón para retener el agua, inundada la terraza, el agua pasa al bancal inferior por una abertura central en el caballón. Con este sistema de semiriego el suelo se cubre de limos y aluviones. El agua se retiene con presas y boqueras captándose de las esporádicas avenidas de ramblas y barrancos.

La práctica de la ganadería extensiva de ovicápridos sirve de apoyo a la agricultura, aunque el ganado porcino tiene cierto desarrollo.

En el borde sureste, la poca profundidad de los suelos y el proceso interno de erosión inciden directamente en la rentabilidad agrícola cultivándose solo el 22% del porcentaje total de uso.

Solo el pastizal y el matorral ocupan el 70%, y el arbolado espontáneo se reserva el 5%.

La agricultura de regadío no supera en mucho los límites de autoconsumo, la huerta se dedica a cereales y al olivar, algunas hortalizas tempranas y en las proximidades de los llanos se cultivan algunos ágricos.

El secano se dedica a cereales en un 10% y las plantaciones de olivos y almendros se reservan el 8% restante.

Como en el resto de la zona, la explotación agrícola ha mantenido las técnicas y cultivos tradicionales.

La explotación ganadera de ovejas y cabras está dirigida al consumo familiar, con rebaños que no superan las 50 cabezas; abastecen de carne, leche y derivados aunque a veces estos productos se comercializan a pequeña escala sin superar los límites periféricos.

Otro tipo de explotación más diversificada como la del esparto o la del matorral, que en el pasado tuvieron un importante desarrollo, hoy ha desaparecido.

Si la práctica de la agricultura de regadío y la explotación ganadera de ovicápridos han sido la base tradicional de una economía de autoabastecimiento, la actividad minera representó para algunos municipios una importante fuente de riqueza. Pero el mismo proceso de abandono que han sufrido otras explotaciones por falta de rentabilidad y demanda, ha afectado a la minería sumándose a ello el difícil acceso a los filones.

Los contactos tectónicos que afectaron a los materiales del complejo Nevado Filábride y al complejo Alpujarride así como al intermedio, Ballabona-Cucharón, dieron lugar a numerosas mineralizaciones y sobre todo, a la abundancia de mármoles en las formaciones carbonatadas que se extienden desde Serón a Lubrín.

Para Macael y Olula del Río constituyen una actividad de primer orden, se calculan unos $10 \cdot 10^6$ m³ de mármol extraíble.

Existe mineral de hierro en los alrededores de Abia y en el borde sur de la Sierra de los Filábres, donde se localizan las antiguas minas de Beires, y en los municipios de Cobdar, Gergal, Olula de Castro y Uleila del Campo pero de escaso interés económico.

Al norte de Gergal existen indicios de mercurio y en el borde

noreste reservas de serpentina y otras rocas verdes no explotadas. Minerales de limonitas, hemotites, siderita, malaquita, smitsonita y cinabrio se encuentran en la zona pero solo se han explotado los minerales de hierro.

En las proximidades de Serón existen minas abandonadas que fueron explotadas por romanos y árabes y explotaciones de serpentina en las que se beneficiaba el asbesto.

Los actuales datos demográficos evidencian un proceso regresivo de la población, reducida a la mitad en menos de 20 años: en 1960 la población de la sierra era de 19.560 pasando a 10.199 en 1981. (últimos datos proporcionados por el Dept. de Geografía de la Univ. de Granada).

Este rápido fenómeno es causa no solo de las dificultades orográficas y climáticas sino, también, de las derivadas de la baja calidad agronómica de los suelos, las dificultades de comunicación y la desaparición de la mayoría de las actividades mineras, fuente principal de recursos hasta hace 50 años.

La densidad de población es una de las más bajas de la provincia, 10'7 hab./km², concentrada en núcleos rurales diseminados, de menos de 2000 habitantes.

Esta distribución poblacional los hace depender funcionalmente de otros núcleos de mayor densidad, así, por ejemplo, los de la vertiente meridional gravitan sobre el municipio de Tabernas por las carreteras locales que discurren paralelas a las ramblas o valles.

Los núcleos de esta vertiente experimentaron cierto desarrollo con la minería pero el abandono de esta explotación los han reducido a pequeñas unidades que malviven con huertos de regadío.

El termino municipal de Senes se situa en la vertiente meridional de la Sierra de los Filábres; circundado por los municipios de Sierro y Suflí al norte, Tahal al oeste, Tabernas al sur y Velefique al oeste.

Se configura como un estrecho valle, en forma de cuña, por dos alineaciones montañosas dividido simetricamente por la rambla principal.

El nucleo de población se situa en la confluencia de las dos alineaciones, a 1000 mtrs. de altitud, en la ladera de la pared rocosa que forma la vertiente meridional de la Sierra de los Filábres, alcanzando una altura máxima de 1700 mtrs. con fuertes pendientes.

La orogenia alpina ha levantado y ha hecho que afloren los materiales precámbricos (cuarcitas y esquistos) del Complejo Nevada, zócalo de la Unidad Nevado Lubrin del Complejo Nevado-filábride.

Estos movimientos alpinos han configurado un relieve de cimas agudas, coronadas por crestas afiladas y afloramientos planos que se inclinan de este a oeste.

La alineación montañosa, con una altura media de 900 mtrs., se interrumpe por barrancos y ramblas que discurren perpendicularmente a la arteria principal.

En la cabecera del valle, la captación del barranco del Nacimiento y del barranco de Suflí dan origen a la rambla de Senés, que canaliza el resto de la red hidrográfica y sirve de via de comunicación natural con el pasillo de Tabernas.

Si visto en planta el área se estructura en forma de cuña, un corte transversal configura solo dos pisos altitudinales; uno superior, constituido por las cimas de las alineaciones con una altura media de 900 mtrs., y otro inferior o llano, modelado por el curso de la rambla con una altitud media de 700 mtrs. sobre el nivel del mar.

La red hidrográfica esta relativamente diversificada, con cauce intermitente y de caracter torrencial que en pocos metros salva grandes altitudes.

La disimetría altitudinal de este vertiente meridional con paredes abruptas, de mayor insolación y con un alto grado de erosión, da lugar a que la disponibilidad de agua no sea abundante.

La vegetación natural se compone de comunidades de encinas, en las cotas más altas, y vegetación de monte bajo con matorrales más espinosos: tomillo, espliego, esparto, aulagas... y alamos y jaras en las zonas más húmedas de la cabecera de la rambla principal.

† Si las condiciones geológicas del terreno y la influencia del clima han determinado el paisaje de la zona, en no menor medida la intervención del factor humano en la captación de recursos, ha modificado en alto grado el medio.

El municipio se sitúa a 1000 mtrs. de altitud, protegido por la pared que forma la vertiente meridional de la sierra ascendiendo casi en vertical hasta los 1700 mtrs.

La raíz etimológica del municipio (SEMED, del árabe "flanco de una montaña") hace suponer que el actual asentamiento tuvo su origen en época medieval.(1).

La población se reparte en un 78'1 % en el núcleo principal y el 21'9 restante diseminada en unidades familiares de habitación o en pequeñas cortijadas.(2).

Afectada por la emigración rural, los datos demográficos de 1981 daban la cifra de 721 habitantes para todo el municipio con una densidad de 14'2 hab./km².

Las bases económicas son las mismas de toda la zona, la explotación agrícola-ganadera de carácter familiar dirigida al autoconsumo.

La tierra potencialmente cultivable está muy repartida en pequeñas parcelas o terrazas en régimen de propiedad privada o alquiler.

† La morfología del terreno, la erosión, el escaso desarrollo de los suelos y la baja rentabilidad agrícola imponen la práctica de una agricultura intensiva en terrazas y en la misma rambla.

La práctica totalidad de la explotación agrícola es de regadío, almendros y olivos que han venido a sustituir las antiguas plantaciones de viñedos que en el pasado proporcionaron cierta rentabilidad a la economía de la zona. La sustitución del cultivo fue debida al ataque de filoxera que hace unos 20 años afectó a todas las plantaciones.

El cultivo de algunas árboles frutales y de cereales como el trigo o la cebada completan el cuadro de explotación agrícola.

La captación de aguas superficiales es difícil y escasa, y solo la perforación de pozos para disponer de las aguas subterráneas permiten el riego. No obstante, en los últimos años se está acentuando un proceso progresivo de sequía que se suma a la precariedad de los cultivos y a la falta de mano de obra joven para las labores agrícolas.

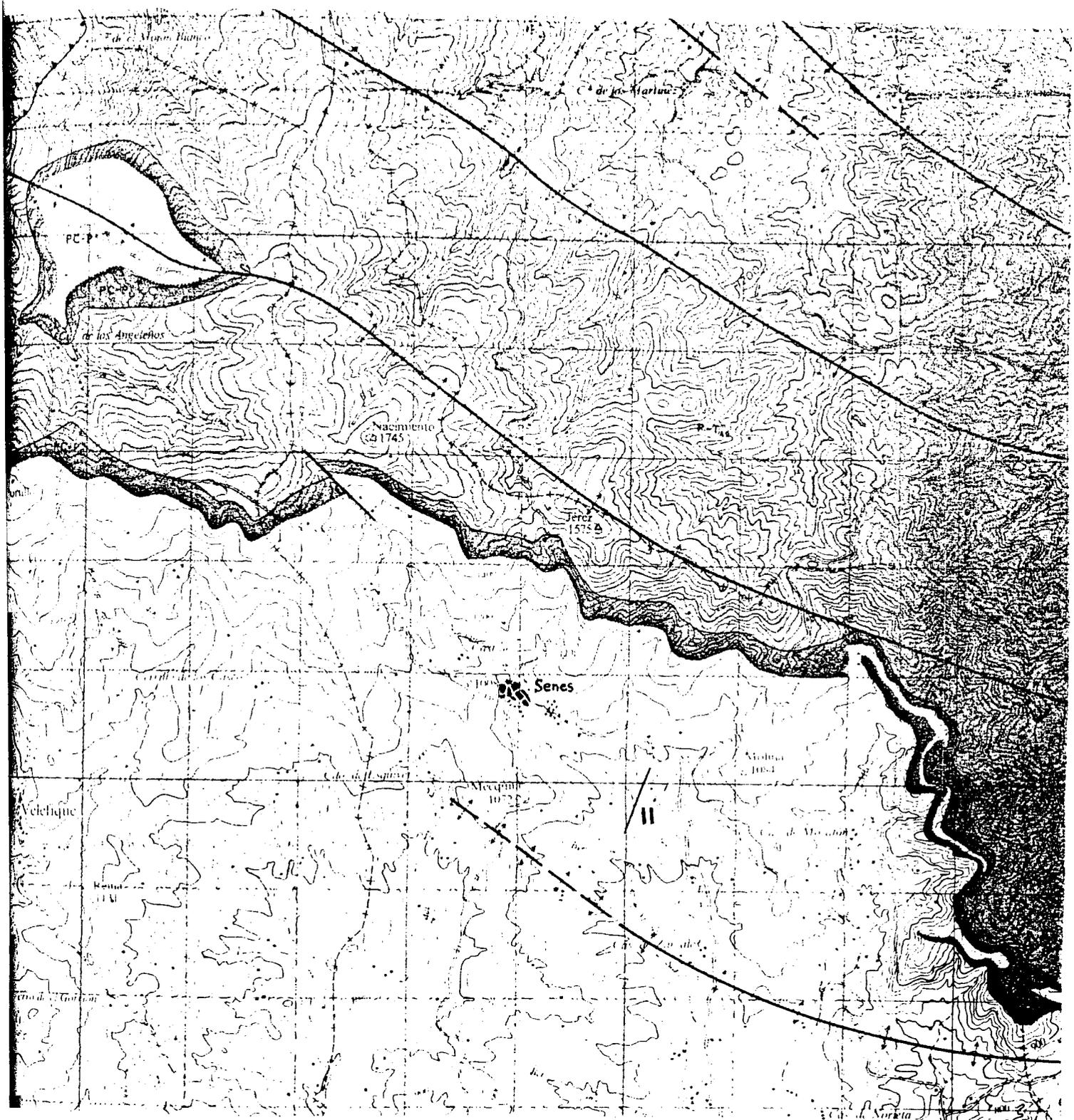
Existen, sin embargo, algunas fuentes en la cabecera del valle y un manantial natural que fluye en el mismo pueblo. Las ramblas solo llevan agua en las grandes avenidas.

La modificación del paisaje por la mano del hombre tiene aquí una especial significación, las condiciones del medio han impuesto desde el pasado la necesidad de explotar intensivamente los suelos para la agricultura mediante el sistema de aterrazamientos; esta forma parece ser la única alternativa viable para la captación de recursos, alternativa tradicional que se ha mantenido desde el pasado y de ello son testigos los antiguos bancales y terrazas, aljibes y conducciones de agua que la población hispano-musulmana realizó hace más de seis siglos.

La explotación ganadera de ovejas y cabras sostiene la economía de autoconsumo familiar, con un número reducido de cabezas de ganado.

La explotación minera del marmol de Macael reportaron algunos beneficios al municipio, pero hoy solo la promoción turística de la zona contribuye al mantenimiento de la economía familiar.

El municipio gira funcionalmente en torno al de Tabernas a través de la carretera local que discurre paralela a la rambla, esta es la única salida natural en la que la orografía no obstaculiza la comunicación.



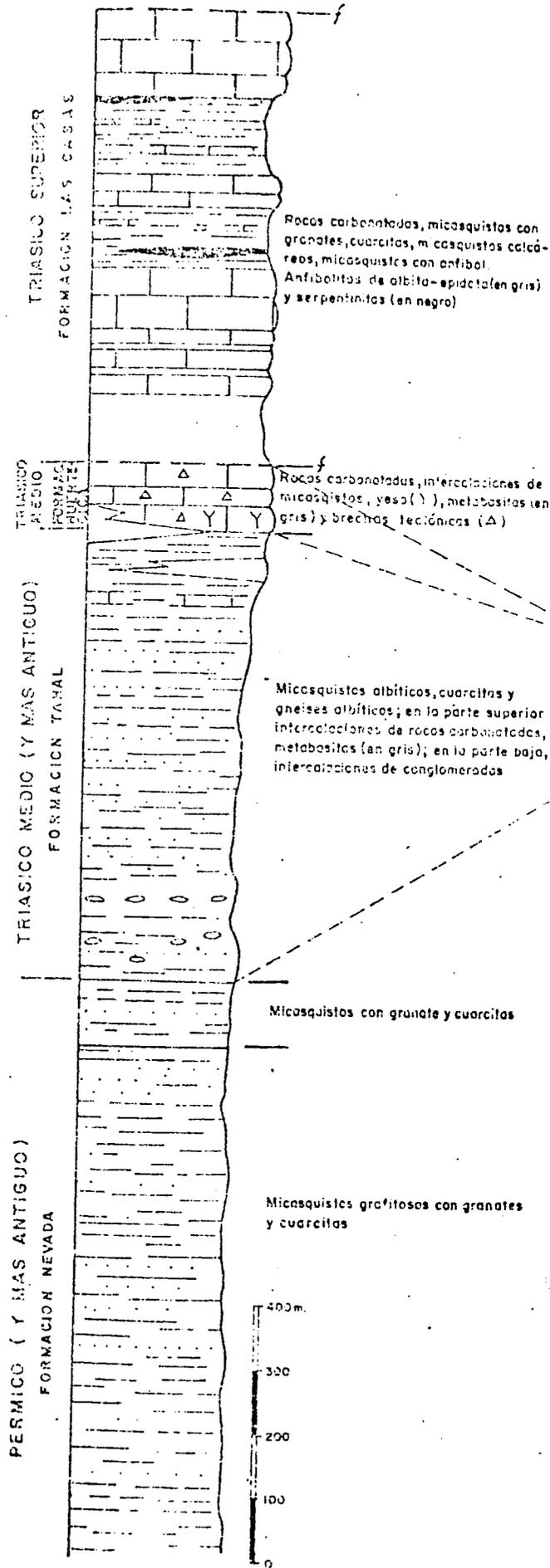
- Mapa geológico, Hoja de Macael 1013-23:41.

Zona más clara: micasquistos grafitosos con granate, cuarcitas, rocas carbonatadas y esquistos calcáreos.

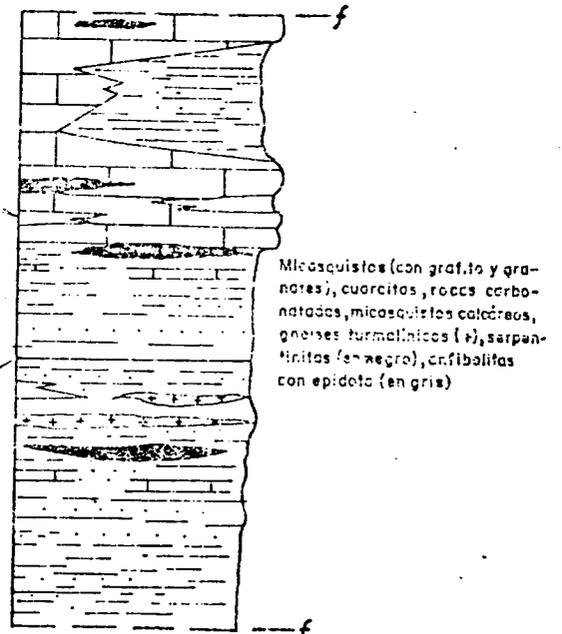
Parte superior: micasquistos con albita, gneises albiticos, cuarcitas t rocas carbonatadas.

Banda intermedia: micasquistos con granate y cuarcitas.

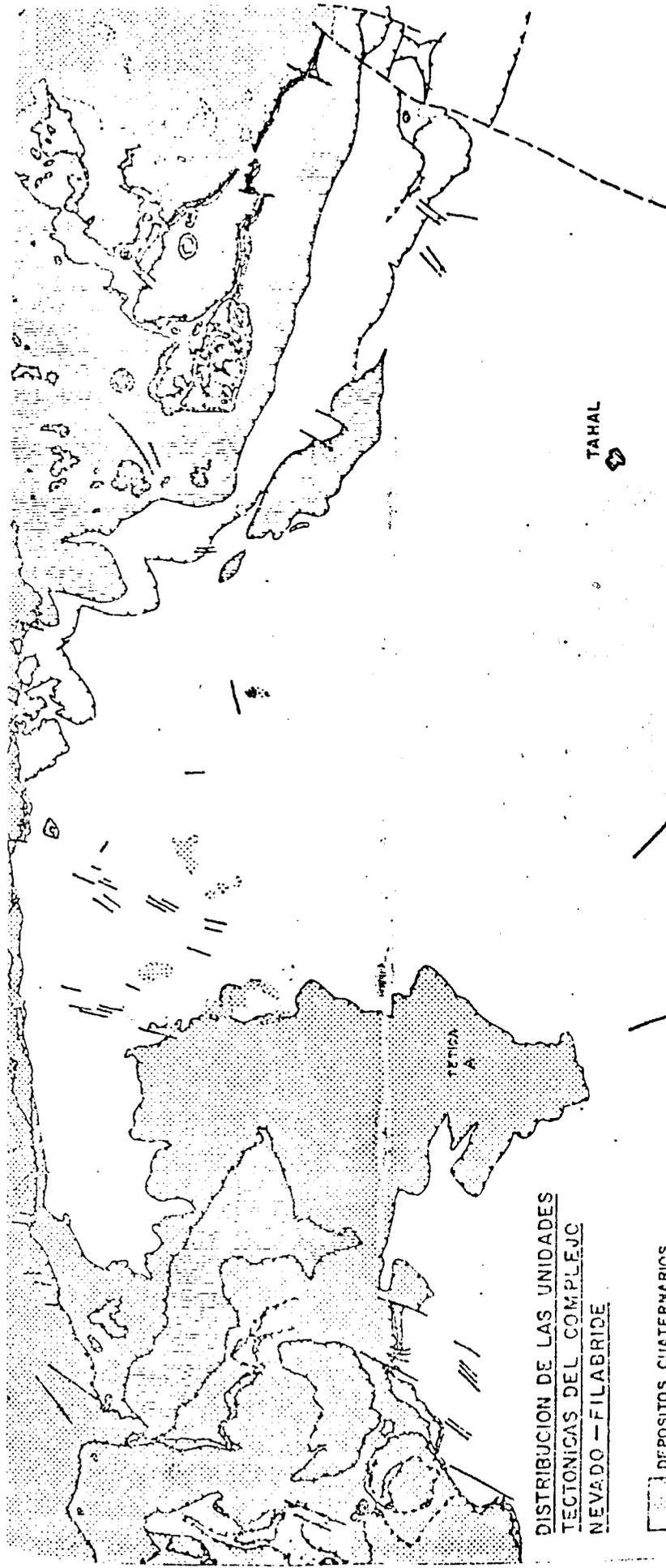
COLUMNA ESTRATIGRAFICA DE LA UNIDAD NEVADO-LUDRIN



COLUMNA ESTRATIGRAFICA DE LA UNIDAD DE MACAEL



Columnas estratigráficas en las principales unidades o zonas.



**DISTRIBUCION DE LAS UNIDADES
TECTONICAS DEL COMPLEJO
NEVADO - FILABRIDE**

- DEPOSITOS CUATERNARIOS
 - DEPOSITOS TERCARIOS
 - COMPLEJOS ALPUJARRIDE Y BALLABONA - CUCHARON
- SEÑES.
- UNIDADES SUPIERRES
 - UNIDAD ALMOCAZAR
 - UNIDAD BECAR - MACAEL
 - UNIDAD NEVADO - LUSTINI
- COMPLEJO NEVADO-FILABRIDE



TAHAL

NOTAS:

- 1-Cf. R.P.DOZY, supplément aux dictionnaires arabes, 1 p.692.
- 11-Agradecemos a D. F^o Rodriguez Martinez y al resto del equipo redactor del "Plan Especial de Protección del Medio Físico de la provincia de Almería" del Departamento de Geografía de la Universidad de Granada la colaboración prestada en la redacción del capítulo de geografía.

CAPITULO 11

El método empleado en esta prospección arqueológica para la inspección y recogida de datos en superficie ha sido un ensayo o intento de aplicación de las líneas de investigación de la escuela anglosajona.

Desde hace más de dos décadas los arqueólogos norteamericanos han realizado un buen número de prospecciones en las áreas desérticas y subdesérticas del Suroeste de los Estados Unidos, la orientación de las investigaciones hacia las diversas estrategias de recuperación de datos a partir de los restos de superficie, ha sido la causa por la que este tipo de estudios y modelos hayan tenido aquí las aplicaciones más efectivas.

Varias han sido las premisas bajo las cuales se han desarrollado y perfeccionado los distintos métodos de prospección, por un lado el carácter irrecuperable y limitado de las fuentes arqueológicas y el menor coste global económico de la adquisición de los datos de superficie, pero también el que estos datos proporcionan una información que se puede obtener a escala regional.

Una de las consecuencias teóricas más relevantes que se han derivado de este proceso, ha sido la de invertir el orden de los términos de la investigación arqueológica, como una decisión eficiente y lógica, la decisión de excavar un yacimiento ha de ser el resultado final de una investigación superficial con el objeto de resolver las deficiencias de la investigación.

Han sido muchas las objeciones que se han achacado al uso sistemático de los datos de superficie en áreas extensas, pero los resultados que se han obtenido hasta ahora justifican el esfuerzo y tiempo invertido y, lo que es más importante, plantean nuevas alternativas a la investigación arqueológica.

El estudio de los restos de superficie en áreas extensas frente a la excavación, proporciona otro tipo de información que ayuda a interpretar las relaciones socio-cultural de una comunidad prehistórica mejor que los datos de una proporción pequeña de una región. Si a la pequeña proporción de localizaciones aisladas se suman factores que alteran e interfieren las interrelaciones espaciales artefactuales (uso actual del suelo, adaptaciones ecológicas, usos de los recursos...) ni siquiera podrá definirse el universo arqueológico.

Los datos de superficie se han valorado también en función de proporciones estadísticas: la recogida de datos en excavación no solo es más difícil sino que no resulta práctico excavar una pequeña muestra de las secciones de un área extensa.

La desconfianza de muchos investigadores hacia los restos de superficie y a la información que proporcionan, se infundan en las casi incontables combinaciones de factores que han podido alterar y modificar los restos de ocupación pero los restos y artefactos de una excavación también estuvieron expuestos y sometidos a movimientos de alteración post-deposicional laterales y verticales.

Un estudio controlado, sistemático y organizado de los datos superficiales de un yacimiento arqueológico, puede llegar a establecer la distribución funcional del espacio antes del proceso de excavación, con ello las líneas de investigación o el coste económico pueden preverse de antemano con miras a una mayor eficacia.

Pero aunque predecir lo que ocurre en el subsuelo pueda o no ser cierto, la distribución superficial de los artefactos es una fuente de documentación arqueológica independiente y el reconocimiento sistemático de la superficie puede producir datos arqueológicos primarios.

El proposito inicial de la prospección arqueológica no es otro que el de obtener datos de superficie sin excavar los yacimientos, los resultados de la prospección estaran en función de la forma de reconocimiento superficial del terreno y del registro y recogida de esos datos.

Solo con la aplicación de una metodologia apropiada se podrán establecer relaciones entre los hallazgos y el espacio.

Si el reconocimiento del terreno se ha hecho de forma sistemática dentro de unos límites naturales, el método utilizado en el yacimiento para la recogida de los datos y restos de superficie ha sido el de muestreo.

Aplicar una estrategia de muestreo se justifica por el excesivo tamaño o inaccesibilidad de una zona o del área.

Implica la prospección de una parte del yacimiento y / o registro de ella. Con ello no solo la intensidad de la inspección será más alta, sino que se podrán sacar inferencias de las fracciones de muestreo en el porcentaje de la superficie de tierra a estudiar.

Las razones para utilizar estrategias de muestreo en el yacimiento vienen determinadas por los criterios de tiempo, factores económicos y la necesidad de conservar los yacimientos.

Como el estudio del material no puede hacerse en el campo, el procedimiento de recogida selectiva conlleva prejuicios de deformación académica y pérdida de información; por otra parte, la recogida del universo total de artefactos impide el reestudio del yacimiento por parte de otros investigadores.

La aplicación de estrategias de muestreo en la recogida de material de superficie tiene una base teórica en los estudios probabilísticos y estadísticos pudiendose sacar inferencias de las fracciones de muestreo muy pequeñas. (No obstante, el criterio que se esta utilizando hasta ahora para definir que se entiende por

un yacimiento esta basado en criterios de densidad de artefactos).

De la aplicación de estrategias de muestreo puede, también, obtenerse información para determinar la densidad relativa de cada clase de dato y se pueden encontrar áreas en las que cierto tipo de artefactos se agupen o se relacionen con otro tipo de artefactos, ecofactos o estructuras que posibiliten formular hipótesis de trabajo.

Para el registro superficial y estrategia de recuperación de artefactos en la superficie, hemos seguido el método de Ashmore y Plog y demás investigadores norteamericanos, cuadrículando el yacimiento respecto a un eje de coordenadas en las que se eligieron unidades de muestreo arbitrarias (cuadrículas y "transects").

SELECCION DEL AREA DE PROSPECCION.

La estrategia de prospección seguida ha sido la prospección sistemática, entendiendo por ello la inspección directa e intensa de la superficie del terreno sobre un área pequeña realizada por un equipo de prospectores separados a intervalos regulares. La recogida de material en el yacimiento se hizo utilizando una estrategia de muestreo por cuadrículas artificiales.

La selección del área de prospección fue hecha sobre el criterio de límite natural: prospección de la rambla y cota altitudinal de los 900 mtrs., que en sentido longitudinal desembocan en el pasillo de Tabernas con una orientación norte-sur.

La unidad geográfica vendría determinada, así, sobre la red hidrográfica, confiriendo al área un carácter coherente y homogéneo.

El tamaño del área de prospección se determinó, en principio, por la misma longitud de la rambla de Senés, a la altura de la cortijada de "Los Regalos", pero ciertas noticias locales que nos llegaron sobre un posible yacimiento en la conocida "Hoya de la Matanza", hizo que prolongásemos el área hasta el límite del municipio, incluyendo parcialmente la zona de "Los Nudos", con la alineación montañosa que se dispone en sentido noreste-suroeste entre la rambla del Barranco de Los Chaparrales y la Rambla de Sierra Bermeja.

El tamaño se determinó, también, por la accesibilidad del terreno, un área montañosa con escasas comunicaciones.

El equipo de prospección se componía de cinco personas.

Documentación y equipo de prospección.

La bibliografía arqueológica existente se reduce a una breve reseña del que fue Dtor. del Museo Arqueológico Provincial de Almería, D. Juan Cuadrado Ruiz. En sus "Apuntes", y en la página 27,

hace una breve referencia acerca de algunos indicios de cultura neolítica en el pueblo y en el llamado "Collado del Rayo", así como restos hispano-musulmán en el Barranco de los Molinos y en el Cerro del Castillo.

G. y V. Leisner recogieron de los diarios de D. Pedro Florez, capataz de Luis Siret, algunas referencias sobre la existencia de 8 tumbas de cámara rectangular con corredor corto en la Rambla de Sierra Bermeja y de un rundgraber en la Loma de los Rincones, sito en la Rambla de los Nudos. ()

En una visita al Museo Arqueológico de Almería y a los fondos a los que tuvimos acceso, se documentó la existencia de un hacha de piedra pulimentada donada por un vecino del pueblo pero al que no pudimos localizar; tampoco tenemos referencias de su procedencia.

La información oral de personas locales fue proporcionada por el secretario del ayuntamiento de Tabernas que amablemente colaboró con el equipo.

Desde el pueblo nos fueron proporcionadas algunas noticias de asentamientos y restos de labores agrícolas hispano-musulmanas.

Casualmente, días antes de iniciar la prospección, se tuvo noticias de una serie de tumbas tardo-romanas o "visigodas" que al realizar labores de encauzamiento de aguas ~~salunas~~ terrazas cerca del pueblo salieron a la luz. Se trasladaron rápidamente al Museo Arqueológico y solo pudimos la información de que contenían restos óseos y ajuar cerámico.

La documentación gráfica que utilizó el equipo fue la siguiente:

- mapa topográfico del Servicio Geográfico del Ejército a escala 1:50.000.
- mapa del Instituto Geográfico y Catastral a escala 1:50.000.
- mapa geológico y minero de España a escala 1:50.000.

- mapa metalogenético de España a escala 1:200.000.

Material utilizado para la prospección:

- material fotográfico.
- fichas para la recogida de datos.
- material para la red de cuadrículas (estacas o barras metálicas, cintas métricas, brújulas, cordel, bolsas y etiquetas...).
- podómetros de bolsillo.
- material de dibujo.

INSPECCION DIRECTA DEL TERRENO.

Se realizó a través del sistema de batidas por un equipo de cinco prospectores en tres fases:

en la primera se prospectó el estrato fluvial de la rambla de forma sistemática e intensiva.

La distancia entre los prospectores osciló en intervalos de 75-80 mtrs.

La morfología del terreno, en llano, posibilitó esta forma de prospección, pero no obstante, se produjeron oscilaciones periódicas por las tareas agrícolas de aterrazamientos y cultivos.

En una segunda fase se inspeccionó el estrato de montaña.

En este caso la separación entre los prospectores, que batieron longitudinalmente las alineaciones montañosas, se estipuló en base a las cotas, desde la cima de 900 mtrs. de altitud hasta el pie de monte.

Una tercera etapa se centró en dos áreas reducidas. Noticias locales que informaron de posibles yacimientos arqueológicos motivaron la ampliación del área de prospección: el conocido "Collado del Rayo", al noreste del pueblo, sobre una altura de 1300 mtrs., y la zona de "Los Nudos", a la salida de la Rambla de Senes, a la altura de la línea divisoria del término municipal.

Se prospectó una superficie aproximada de unos 15 kms², en los

que se localizaron un total de 44 yacimientos de los que 34 corresponden a estructuras de enterramiento megalíticas.

Recogida de la información en la prospección.

La recogida de datos sobre el entorno ambiental se hizo rellenando una ficha de prospección que previamente se había elaborado, remodelándose la que para estos propósitos el Colegio Universitario de Jaén presentó en el Congreso que sobre "arqueología espacial" se celebró en Teruel en 1984.

Para la recogida del material arqueológico se proyectaron tramas de cuadrículas en distintas partes del yacimiento, habiéndose delimitado, primero, espacialmente atendiendo a la dispersión del material en superficie.

En ocasiones, los indicios sobre alteración, erosión, forma y distribución de los artefactos así como el contexto de deposición, nos hizo considerar inútil aplicar el sistema de cuadrículas por lo que solo se procedió a la recogida selectiva. No obstante, la información de prospección se completó con croquis planimétricos y ficha correspondiente.

La decisión de proceder a la recogida del material arqueológico y el modelo a aplicar vino dada por criterios que, en algunos casos, no escaparon a cierto grado de subjetividad, aunque para ello se tuvieron en cuenta el índice de erosión a la que se ve sometida toda la zona por su propia configuración geomorfológica, y a la incidencia del factor humano en el paisaje.

La concentración de más de 5 fragmentos por 2 mtrs. cuadrados aproximadamente, se consideró como criterio suficiente, aunque azaroso, para proceder a la recogida del material de superficie con un sistema de cuadrículas.

La ubicación del punto cero o punto de control a partir del cual se extiende el eje de coordenadas, se eligió previo reconocimiento del área a cuadrricular.

El punto de control es una señal o un elemento permanente con localización conocida, normalmente es el punto más alto de la zona pero a la hora de proyectar los ejes de coordenadas se tuvieron en cuenta ciertos criterios como la mayor o menor concentración significativa de materiales o el grado de accesibilidad del terreno.

En todos los yacimientos en los que se recogió el material en unidades de muestreo con el sistema de cuadrículas, el punto cero se indicó en el terreno con una barra metálica.

La orientación del eje de coordenadas se determinó con brújula, extendiéndose dos cintas métricas en el campo.

Este sistema proporciona 4 cuadrantes generales que para facilitar la nomenclatura de las fracciones de muestreo se les designaron números romanos:

- cuadrante N.W. = C.I
- cuadrante N.E. = C.II
- cuadrante S.E. = C.III
- cuadrante S.W. = C.IV

Las fracciones de muestreo dentro de cada cuadrante fueron enumeradas con letras y números árabes:

en el eje de abscisas se dispusieron las letras y en el de ordenadas los números.

La unidad de muestreo elegida para la recogida del material fue la de "transects" o rectángulos en 1 o 2 cuadrantes, subdivididos en cuadrículas de 4 x 4 mtrs. de lado.

El módulo de las cuadrículas no varió en ninguna de las estrategias de muestreo que se hicieron pero sí el tamaño del "transect" en función del tamaño del yacimiento y las dificultades que se presentaron a la hora de delimitarlo espacialmente.

La recogida del material en el proceso de muestreo se organizó, en todos los casos, de forma sistemática, la primera unidad o cuadrícula del "transect" se escogió desde el punto cero y las siguientes de forma correlativa desde la primera, sin intervalos.

El grado de aleatoriedad de esta forma de muestreo vendrá dada por la misma localización del punto cero, casos en los que no se haya dispuesto en el centro teórico del yacimiento, para lo que no habría que tener en cuenta todos los factores que han alterado y modificado la dispersión del material en superficie.

En ningún caso se hizo de forma estratigráfica ante la imposibilidad de definir de forma clara "estratos" o áreas de variaciones observadas dentro del yacimiento o en el conjunto de los materiales que permitieran aplicar este sistema. ~~en algún asentamiento~~

La recogida del material arqueológico se realizó por cuadrículas de forma independiente, batidas por un prospector que recogía sistemáticamente el conjunto total de artefactos (materiales cerámicos amorfos o selectos, a mano o a torno, piedra tallada o pulimentada, metal, vidrio o elementos de construcción), restos de fauna o conchas, materia prima... en bolsas independientes en las que se indicaba el cuadrante, letra y número de la cuadrícula correspondiente.

La recogida de materiales selectos de especial interés o "fósiles directores", que no entraban en el área de muestreo, se hizo independientemente midiéndose la distancia entre la pieza y el punto cero y la orientación en grados con la brújula, para trasladarla al croquis.

En los mapas topográficos a escala 1:50.000 se marcaron los yacimientos con el número correspondiente utilizándose el sistema de triangulación en los casos en que pudo llevarse a efecto.

De todos los yacimientos se realizó un croquis planimétrico (sin indicar el relieve u otros datos topográficos) a escala 1:500 en los que se indica el sistema de cuadrículas empleado y longitud de los "transects", dispersión y la mayor o menor densidad del material o acumulaciones de una determinada facies cultural en caso de que hubiera podido observarse directamente en el terreno.

La documentación de los yacimientos se completó con fotografías y con una ficha de prospección en las que se recogieron datos sobre la localización y catalogación del yacimiento, características geo-físicas, recursos naturales del territorio, forma del registro arqueológico y tipos de estructuras de enterramiento, defensa, de consumo...en caso de hubieran podido identificarse.

Los yacimientos están numerados de forma correlativa por orden de descubrimiento, precedidos por las siglas AL.SE que corresponden a las de la provincia de Almería y al municipio de Senés.

Aunque a veces la numeración no responde a la orientación de la prospección, se ha preferido no alterarla.

Algunas consideraciones acerca de "yacimientos arqueológicos" en prospección.

una de las aplicaciones que ha tenido el uso de estrategias de muestreo en la recogida de restos de superficies, ha sido la de cuantificar los artefactos con el propósito de conceptualizar que es lo que se debe de entender por yacimiento arqueológico sobre criterios de densidad.

Tradicionalmente, se han definido como lugares donde se encuentran artefactos o como lugares de actividad desde donde se explota el medio.

El criterio de densidad de material en superficie ha sido el más usado, así, por ejemplo, el Grupo de Investigación Antropológica del Suroeste de los Estados Unidos, ha aplicado en sus investigaciones el porcentaje de 5 artefactos por m².

Pero la densidad de artefactos varía, y refleja el carácter y uso de la tierra. No obstante, esta variable se puede medir documentándose el contenido del espacio del yacimiento.

A este respecto, Butzer sistematizando la transformación ambiental en dos diagramas (uno dedicado a la alteración por dispersión y soterramiento y otro dedicado a la conservación de los restos orgánicos) y combinándolos, obtuvo una clasificación basada en criterios ambientales:

- yacimientos superficiales o sellados.
- yacimientos primarios, semiprimarios o secundarios (según el grado de alteración al que se han visto sometidos, desde una alteración mínima o completa).
- yacimientos con presencia o ausencia de restos orgánicos (teniendo en cuenta que el grado de conservación es selectivo).

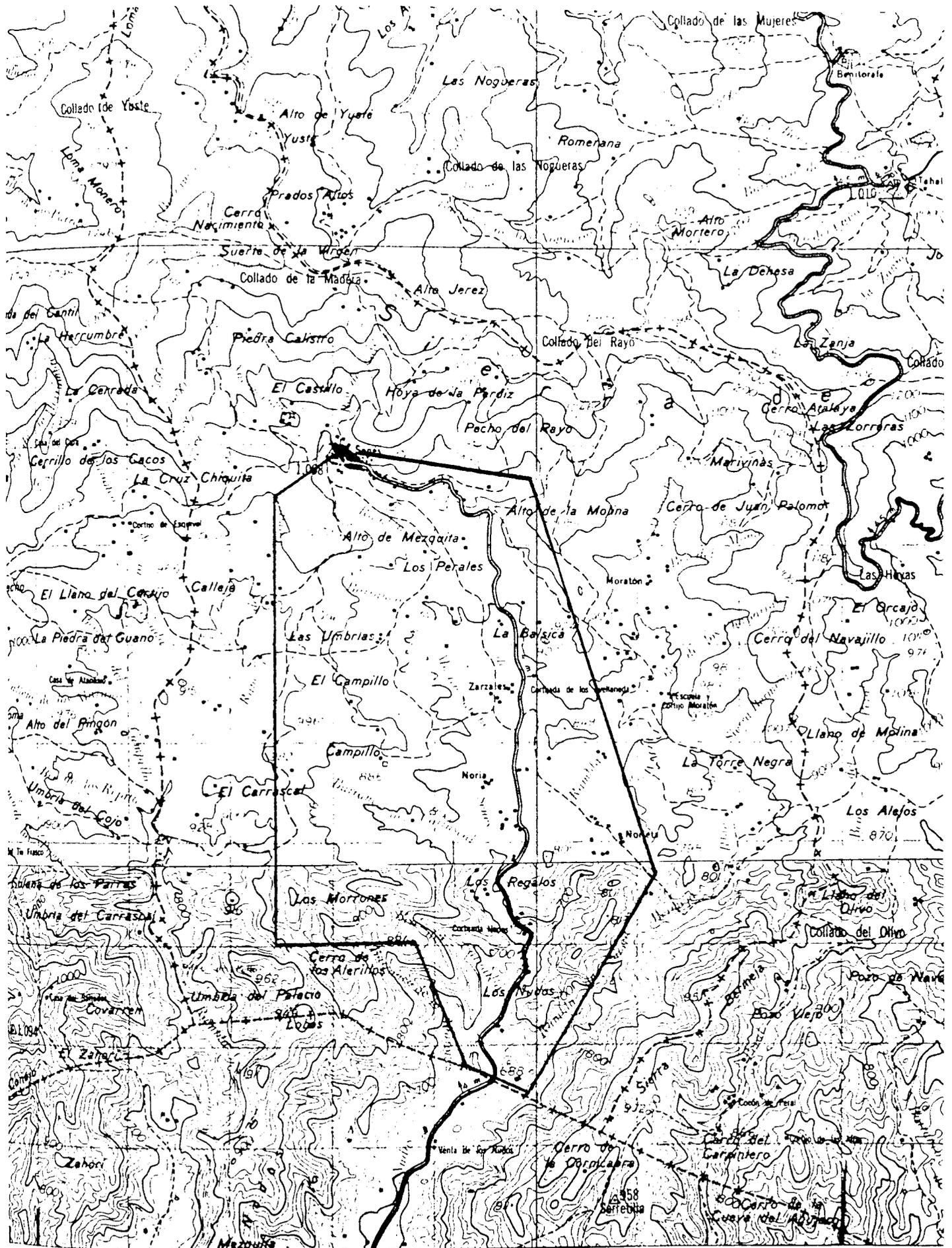
De la combinación de estos tres tipos se deduce que un yacimiento sería cualquier densidad de artefactos aunque haya estado sujeta a un grado de dispersión y alteración completa.

La aplicación de una u otra estrategia de muestreo para la recogida de datos estará en función del criterio que de yacimiento arqueológico se tenga o de los propósitos hacia los que se haya orientado la investigación.

Si no se incorporan al sistema de registro análisis sobre pequeñas acumulaciones, los prejuicios que se tienen sobre ellos no hacen sino perder importantes elementos de recursos arqueológicos totales.

Se ha objetado que la poca densidad de artefactos no permiten análisis cuantitativos, pero todo dependerá de los límites que se hayan establecido para las unidades de muestreo: en zonas de baja intensidad se deberá incrementar el área en la que se hace el muestreo.

De lo expuesto hasta ahora, y de la propia experiencia, se expone la necesidad de elaborar "estrategias" de adquisición de datos a nivel regional o modelos lo suficientemente flexibles como para que puedan aplicarse a las exigencias particulares de cada variabilidad ambiental, incorporando problemas de uso actual del suelo, vegetación, erosión...



- El área inscrita en la figura fue prospectada sistemáticamente.

CAPITULO III

IDENTIFICACION DE YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS EN EL MAPA DE
DISTRIBUCION GEOGRAFICA :

-1 (AL.SE 1).

-2 (AL.SE 2).

-3 (AL.SE 4).

-4 (AL.SE 12).

-5 (AL.SE 14).

-6 (AL.SE 16).

-7 (AL.SE 18).

-8 (AL.SE 46).

-9 (AL.SE 29).

-10 (AL-SE 13).

Pequeña elevación en las proximidades de la cortijada de "Los Regalos", situada en la confluencia del Barranco del Carrascal y la Rambla de Senés, en las faldas de la cadena de colinas que se dispone paralela a la rambla en su margen derecha.

Destruída en gran parte por trabajos agrícolas presenta, actualmente, una forma ovalada con perfiles suaves que orienta su ladera este hacia la rambla que discurre a unos 25 mtrs.

La carretera local de Senés dista del yacimiento unos 200 mtrs. siendo fácil el acceso a pié.

Esta pequeña elevación tiene una altura relativa de unos 10 mtrs. pero el campo visual que desde ella se domina apenas alcanza más de 1 km.

Los restos cerámicos de superficie cubrían un área aproximada de 800 m². relativamente concentrados.

La feogida se realizó proyectando el eje de coordenadas en un transect de 5 cuadrículas del cuadrante 11 (= 80 m²) que proporcionaron un total de 62 fragmentos realizados a mano y a torno, con una densidad media de 0'77 frag./m².

Descripción del material.

Un lote de fragmentos sin formas identificables, formarían parte de grandes recipientes de cocina, de manufactura tosca, en los que dominan las superficies rojizas, alisadas, de pasta relativamente compacta y gruesos desgrasantes. Así mismo, se recogieron también, otro lote de pastas más claras, casi rosadas, con desgrasante muy fino.

De la cerámica a mano identificable solo cabe destacar dos piezas: (fig.3, d) que corresponde a un fragmento de borde de una

vasija de paredes rectas y labio plano, con superficies de color marrón oscuro, alisadas y de pasta escamosa, con gran cantidad de gruesos desgrasantes de cuarcita y esquisto.

Existe, así mismo, una pieza de forma indeterminada (fig. 3, e) que conserva una perforación cónica, de superficies alisadas de color claro, casi amarillentas, de pasta compacta y desgrasantes de grano fino y medio.

De entre la cerámica a torno solo se puede señalar un pequeño fragmento de borde de "terra sigillata" del tipo Clara A, de forma indeterminada y un segundo fragmento de cerámica paleocristiana también de forma imprecisa.

De la escasa representatividad del material solo los pequeños fragmentos de sigillata dan una afiliación cronológica bajo imperial: el tipo de sigillata Clara A podría dar una cronología del s. II d. C. e incluso de la primera mitad del s. III d. C.

El fragmento de cerámica paleocristiana prolongaría el asentamiento al s. IV o V d. C.

Ciertas características del material cerámico a mano como la escamosidad de las pastas y las superficies granuladas muy oscuras de color marrón en las que destacan desgrasantes gruesos distribuidos con mayor homogeneidad, recuerdan el tratamiento del servicio de cocina de época medieval.

AL-SE1

RAMBLA DE SEÑES

A1	B1	C1	D1	E1
----	----	----	----	----

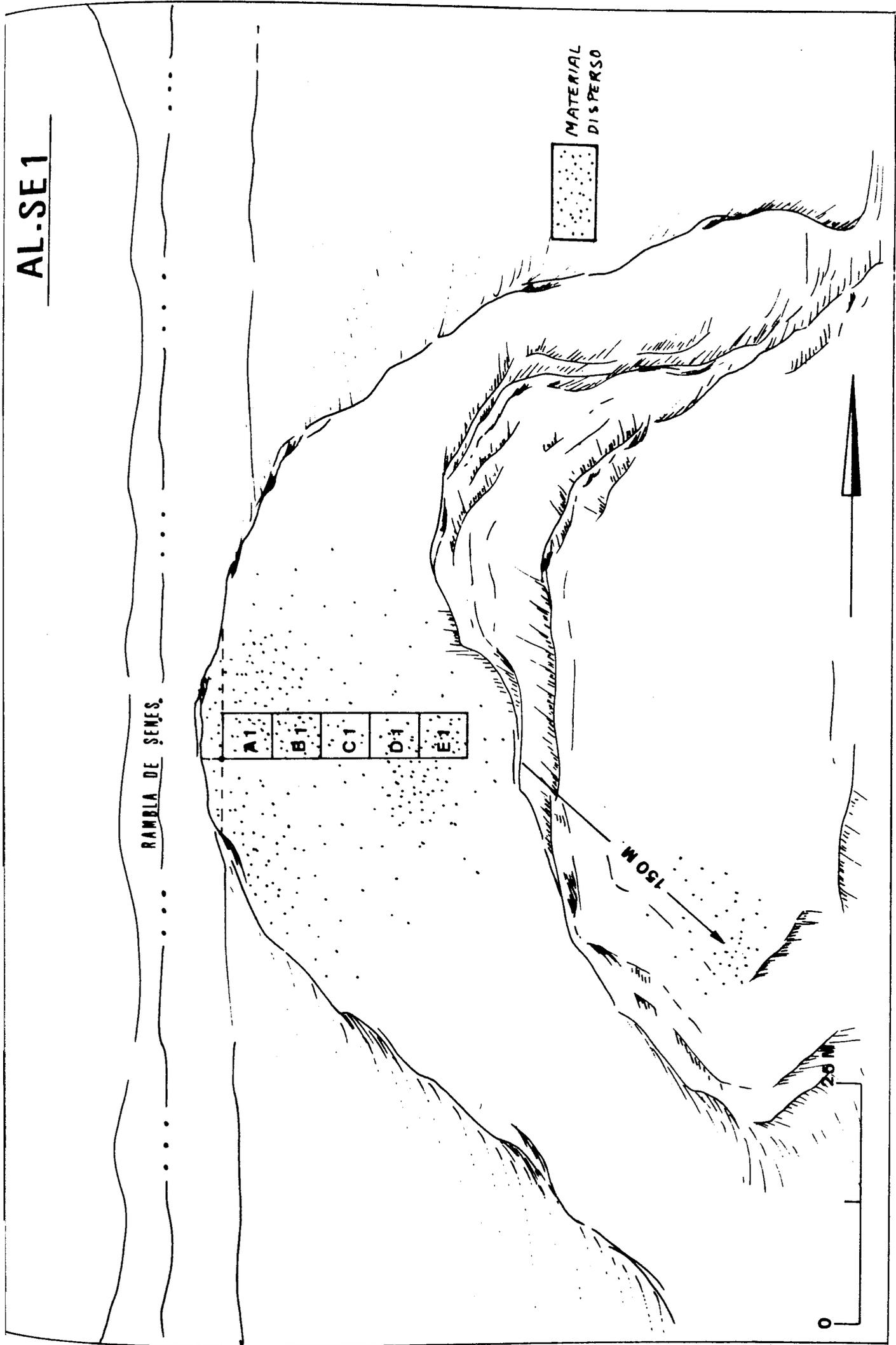
MATERIAL
DISPERSO

150 M

20 M



0



YACIMIENTO: A1.SE 1

TOTAL DE FRAGMENTOS RECOGIDOS: 62

Nº DE FRAGMENTOS IDENTIFICABLES: 6

% : 9'6

PESO TOTAL DE FRAGMENTOS RECOGIDOS: 300 grs.

		Nº TOTAL	% DEL TOTAL
FORMAS	BORDES	5	8'06
	ASAS/MAMELONES		
	GALBOS		
	CARENAS		
	FONDOS		
	FRAG. SELEC. INDET.	1	1'6L
	AMORFOS	56	90'3
FORMA MANUFACT.	A MANO	3	4'8
	A TORNO	1	1'6L
	A MOLDE (sigillata)	2	3'2
	INDETERMINADO		
SUPERFICIE	NO CUIDADA		
	CUIDADA		
	NO DECORADA	4	6'4
	DECOR. PLASTICA		
	INCISA		
	IMPRESA		
	ENGOBE/BARNIZ	2	3'2
	PINTADA		
VIDRIADA			

OBSERVACIONES : existe un fragmento cerámico de forma indeterminada con perforación.

"SAN ANTONIO".

A una distancia de unos 1750 mtrs. desde el pueblo y por una senda natural de esquistos, se sitúa el yacimiento en una de las varias terrazas de cultivo que se disponen a lo largo de toda la colina sobre la que está situada.

Un grupo de grandes piedras planas de pizarra superpuestas ocupan tres de las terrazas.

El yacimiento tiene una altura relativa de 20 mtrs. sobre la rambla y dista de ella unos 200 mtrs.

El cultivo de almendros en las terrazas han destruido casi en su totalidad el yacimiento del que solo se pudo constatar una extensión aproximada de unos 850 mtrs. en los que se distribuían los materiales a lo largo de tres terrazas de 40 x 10 mtrs. Se pudo observar que la mayor concentración se localizaba en las 2 primeras terrazas y junto a las piedras planas, disminuyendo en forma de cuña.

El material de superficie se recogió en dos cuadrantes, en transectos de 5 y 3 cuadrículas, con objeto de realizar el muestreo en dos de las terrazas.

Se recogió un total de 183 fragmentos cerámicos realizados a mano y algunos productos líticos-restos de talla-, que dieron una densidad media de 1'42 frag./m².

Descripción del material cerámico:

- Fig. 1, a: fragmento de carena de un plato de superficies pardas y alisadas, de pasta oscura y poco compacta, con desgrasantes de tamaño fino-medio de esquistos.

- Fig. 1, b: fragmento de un vaso de carena suave, de superficies

pulidas de color marrón, más oscura la interna, de pasta oscura y compacta, con abundante desgrasante fino de esquistos.

- Fig.1, c: fragmento de borde de un vaso ligeramente abierto, de superficies grises y buena factura, bruñida la externa y pulida la interna, habiendo perdido el brillo; de pasta también gris y compacta, con desgrasantes finos, en la cara interna se observa : una mancha más oscura de cocción irregular.

- Fig.1, d: fragmento de borde de una fuente honda, de borde indicado al exterior, de superficies alisadas, rojiza la externa y parda la interna, de pasta oscura poco compacta, con desgrasante de esquistos de tamaño medio-grueso en gran cantidad; presenta manchas de cocción irregular.

- Fig.1, e: fragmento de un recipiente de fondo plano, de superficies alisadas marrones, más oscura la interna, la pasta es del mismo color que las superficies, no muy compacta, con desgrasantes gruesos en gran cantidad de cuarcitas y esquistos.

- Fig.2, a: fragmento de una vasija de fondo plano y paredes abiertas, de superficies alisadas, rojiza la externa y muy oscura casi negra la interna, pasta de color marrón poco compacta con gran cantidad de desgrasantes gruesos de cuarcitas y esquistos.

- Fig.2, b: fragmento de una olla de borde ligeramente abierto, de superficies alisadas de color pardo y pasta de tono más oscuro, poco compacta, con desgrasantes de esquistos finos y gruesos los de cuarcitas.

- Fig.2, c; fragmento de borde de una olla de cuello ligeramente indicado y borde marcado al exterior, de superficies alisadas de color rojizo y pasta del mismo color, poco compacta, con desgra-

santes de tamaño medio de esquistos; se observa diferencia de color en el núcleo de la pasta.

- Fig. 2, d: fragmento de borde de una olla de paredes rectas, de superficie externa parda y negra la interna, ambas alisadas, de pasta rojiza poco compacta y desgrasantes de esquistos de tamaño medio.

- Fig. 2, e: fragmento de una ollita ovoide de borde exvasado que conserva un pequeño mamelón vertical de sección ovalada, de superficies rojizas y alisadas, pasta del mismo color poco compacta, con abundante desgrasante grueso de esquistos.

- Fig. 3, a: fragmento de borde de una olla probablemente ovoide, de borde algo saliente que conserva un mamelón, las superficies están alisadas pero la factura es tosca, presenta manchas de cocción irregular, la pasta, poco compacta, es de color marrón así como la superficie interna siendo rojiza la externa, tiene abundante desgrasante de esquistos de tamaño grueso y mediano.

- Fig. 3, b: fragmento de una olla con mamelón cónico, de factura tosca, con superficies rojizas-anaranjadas, alisadas y de pasta muy oscura, casi negra, no muy compacta, con desgrasantes de tamaño grueso-medio de cuarcitas y esquistos; el núcleo de la pasta tiene diferencias de color.

- Fig. 3, c: fragmento de una olla globular con mamelón aplanado horizontal, de superficies rojizas y alisadas, de pasta del mismo color que las superficies, poco compacta, con abundantes desgrasantes de esquistos de tamaño grueso.

En líneas generales, pueden establecerse algunos grupos tipológicos :

En el conjunto de cerámica cuidada predominan los platos carenados y los vasos de borde ligeramente abierto y de carena suave.

La cerámica de cocina o no cuidada esta representada por fuentes hondas, grandes recipientes de paredes gruesas, orzas de almacenamiento, vasijas de fondos planos y paredes abiertas y una gran variedad de ollas: ovoides de borde exvasado, de paredes rectas, de paredes rectas y borde ligeramente abierto, globulares con mamelones o de cuello ligeramente indicado y borde marcado al exterior.

Predominan las superficies rugosas y alisadas en las que aparecen huellas de haber sido tratadas con alguna materia vegetal -¿esparto?-, aunque se recogieron algunos fragmentos de formas indeterminadas pero con excelentes bruñidos.

Tanto las grandes orzas de provisiones con mamelones en la parte superior del borde como las ollas de cuerpo ovoide, fondo plano y cuello curvado o marcado por arista y borde saliente, son características de una fase cultural del Bronce Final.

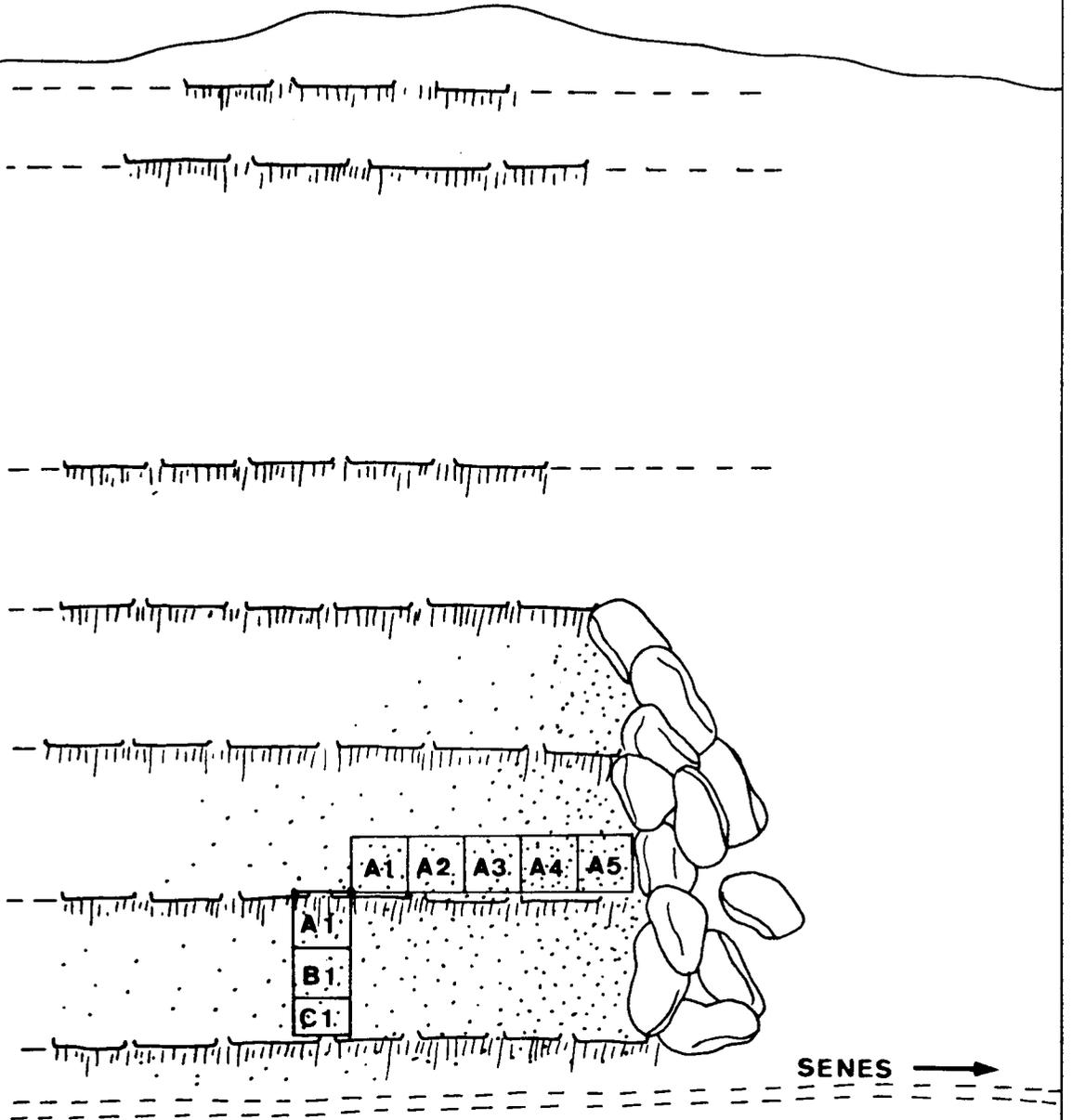
La provincia de Almería cuenta con un escaso número de poblados de esta fase estando, sin embargo, representada por un gran número de necrópolis de incineración de las que poco puede paralelizarse en base a su ajuar cerámico.

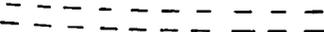
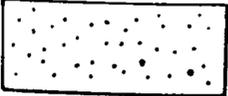
En las provincias de Granada y Jaén las que mayores referencias tipológicas proporcionan, sobre todo, los estratos más antiguos del "Cerro de la Encina" de Monachil y los estratos del Bronce Final del "Cerro de los Infantes" de Pinos Puente en Granada.

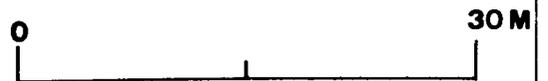
De especial interes nos parece el hecho de que no hayan aparecido fragmentos cerámicos realizados a torno o algún elemento de importación colonial, esto induce a pensar en un asentamiento del Bronce Final pero de una fase antigua o plena pero en cualquier caso, anterior a las influencias coloniales, entre el siglo XI a.C., como fecha inicial, hasta la 1ª mitad del s. VIII a.C.

AL-SE 2

'SAN ANTONIO'



-  TERRAZAS
-  SENDA
-  MATERIAL



YACIMIENTO:AL.SE 2 "SAN ANTONIO".

TOTAL DE FRAGMENTOS RECOGIDOS: 183

Nº DE FRAGMENTOS IDENTIFICABLES: 31

% : 16'9

PESO TOTAL DE FRAGMENTOS RECOGIDOS:

		Nº TOTAL	% DEL TOTAL
FORMAS	BORDES	14	7'6
	ASAS/MAMELONES	6	3'2
	GALBOS	1	0'5
	CARENAS	2	1'0
	FONDOS	3	1'6
	FRAG. SELEC. INDUST.	5	2'7
	AMORFOS	152	83'0
FORMA MANUFACT.	A MANO	31	16'9
	A TORNO		
	A MOLDE(sigillata)		
	INDETERMINADO		
SUPERFICIE	NO CUIDADA	27	14'7
	CUIDADA	4	2'1
	NO DECORADA	31	16'9
	DECOR. PLASTICA		
	INCISA		
	IMPRESA		
	ENGOBE/BARNIZ		
	PINTADA		
	VIDRIADA		

OBSERVACIONES :

En las faldas de la alineación montañosa que discurre por la margen derecha de la Rambla de Senés, y a la altura de la cortijada de "Los Regalos", localizamos una pequeña concentración de restos cerámicos realizados a mano y a torno en una terraza de cultivo de almendros y olivos.

A menos de 100 mtrs. de la rambla y con una altura relativa de 20 mtrs., el yacimiento se ha visto sometido a un fuerte proceso de alteración y erosión no solo por las periódicas labores agrícolas de la terraza sino también por las fluctuaciones laterales de la rambla en las grandes avenidas de agua.

La dispersión del material en superficie cubria un área de unos 500 m². pero sin grandes concentraciones.

La recogida sistemática con fracciones de muestreo de 4 cuadrículas (=64 m².) solo proporcionó una densidad media de 0'12 fr/m².

Descripción del material.

Del material cerámico a mano solo se pueden identificar dos formas :

Fragmentos de asas de cinta de superficies rojizas ,alisadas , de pastas algo más oscuras y compactas con desgrasantes de tamaño medio-grueso de esquisto.

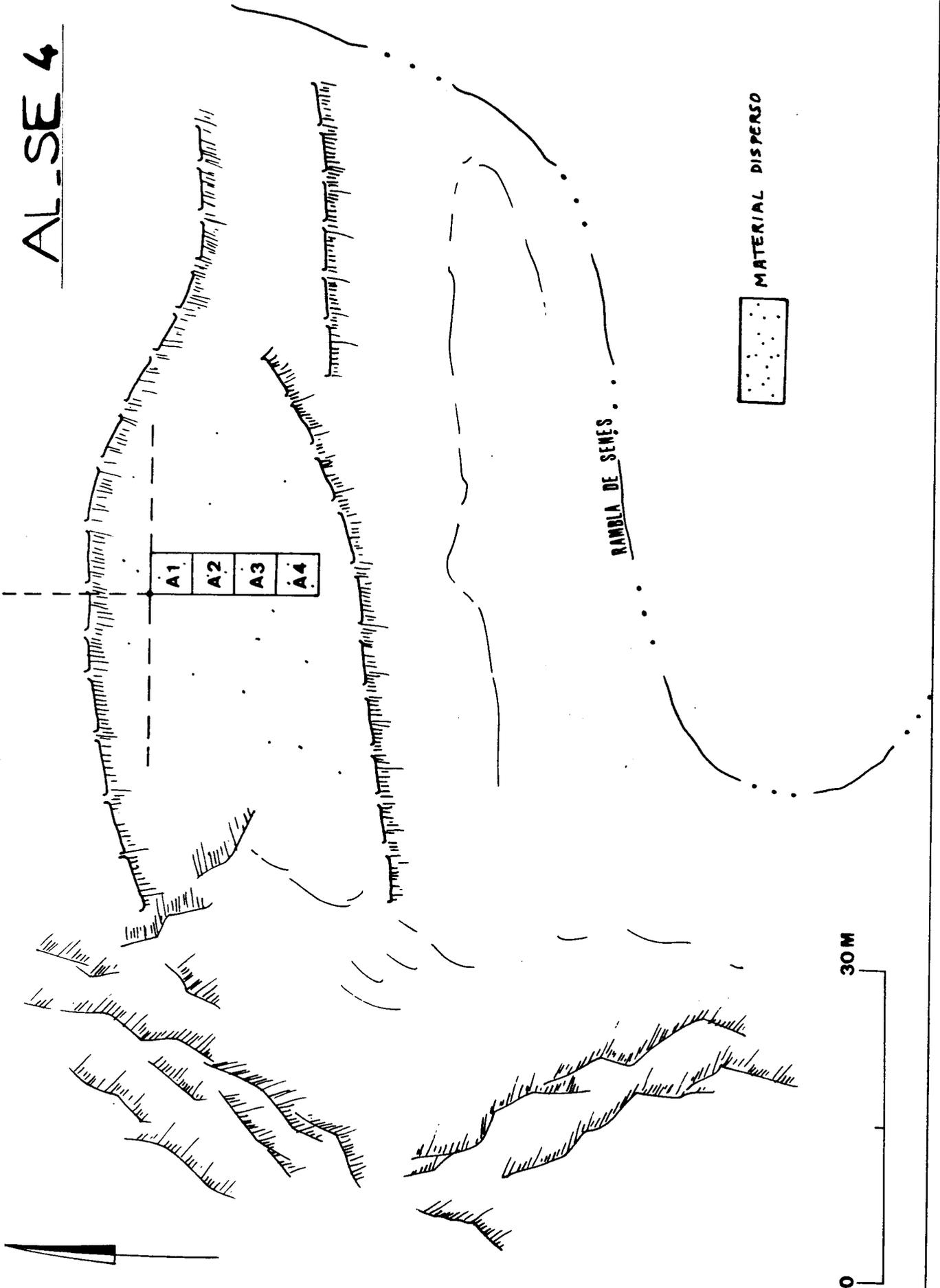
Fragmentos de fondos planos de recipientes de grandes dimensiones, de superficies rojizas y alisadas; de pastas poco compactas y algunas escamosas, con gruesos desgrasantes y diferencia de color en el ánima de la pared.

Estas formas no son en absoluto representativas más que de

grandes recipientes de cerámica no cuidada utilizada para almacenar productos de consumo de cocina o provisiones.

Solo la presencia de cerámica realizada a torno permiten hablar de un yacimiento histórico, probablemente medieval.

AL-SE 4



RAMBLA DE SEMES

A1
A2
A3
A4

MATERIAL DISPERSO

30 M

0

YACIMIENTO: AL. SE 4

TOTAL DE FRAGMENTOS RECOGIDOS: 8

Nº DE FRAGMENTOS IDENTIFICABLES: 5

% : 62'5

PESO TOTAL DE FRAGMENTOS RECOGIDOS: 250 grs.

		Nº TOTAL	% DEL TOTAL
FORMAS	BORDES	2	25'0
	ASAS/MAMELONES	1	12'5
	GALBOS		
	CARENAS		
	FONDOS	2	25'0
	FRAG. SELEC. INDET.		
	AMORFOS	3	37'5
FORMA MANUFACT.	A MANO	4	50'0
	A TORNO	1	12'5
	A MOLDE (sigillata)		
	INDETERMINADO		
SUPERFICIE	NO CUIDADA	5	62'5
	CUIDADA		
	NO DECORADA	5	62'5
	DECOR. PLASTICA		
	INCISA		
	IMPRESA		
	ENGIBE/BARNIZ		
	PIÑTADA		
VIDRIADA			

OBSERVACIONES :

La elevación del "Alto Mezquita" tiene una altura de 1.060 ms. sobre el nivel del mar, constituye la zona más alta de la alineación montañosa que se dispone paralela a la Rambla de Senés en su margen derecha.

A partir de esta cota, la subida se hace muy fuerte hasta alcanzar, hacia el noroeste, los más de 1800 mtrs. del "Collado de la Herradura" ya en el término municipal de Velefique.

Desde la cima amesetada del "Alto Mezquita" se domina un excelente campo de visibilidad que alcanza hacia el este toda la Rambla de Senés, al sur parte del pasillo de Tabernas y al oeste la Rambla del Campillo.

El campo visual puede abarcar un ángulo de más de 300°.

El acceso puede hacerse en vehículo a través de un camino carretero o senda que dista del pueblo 1'5 kms. aproximadamente.

Actualmente, las laderas noreste y este están aterrazadas para el cultivo de almendros y hortalizas pero en toda la zona se pueden apreciar aún los restos de antiguos aterrazamientos y bancales, hoy cubiertos con una escasa vegetación de monte bajo.

En la ladera suroeste del "Alto Mezquita", en un rellano entre dos vertientes más fuertes, recogimos una reducida muestra de fragmentos cerámicos a mano y a torno.

El mayor interés que puede tener este yacimiento, al margen de su posición estratégica, es la de poder servir como un claro ejemplo de los efectos de la erosión y de las labores agrícolas en el desplazamiento y alteración de un yacimiento: la presencia de restos cerámicos en las faldas de la vertiente sur, en un claro contexto de tierra muy suelta, reflejan la impli-

cación de procesos de arroyamiento y una posterior sedimentación en abanicos aluviales .

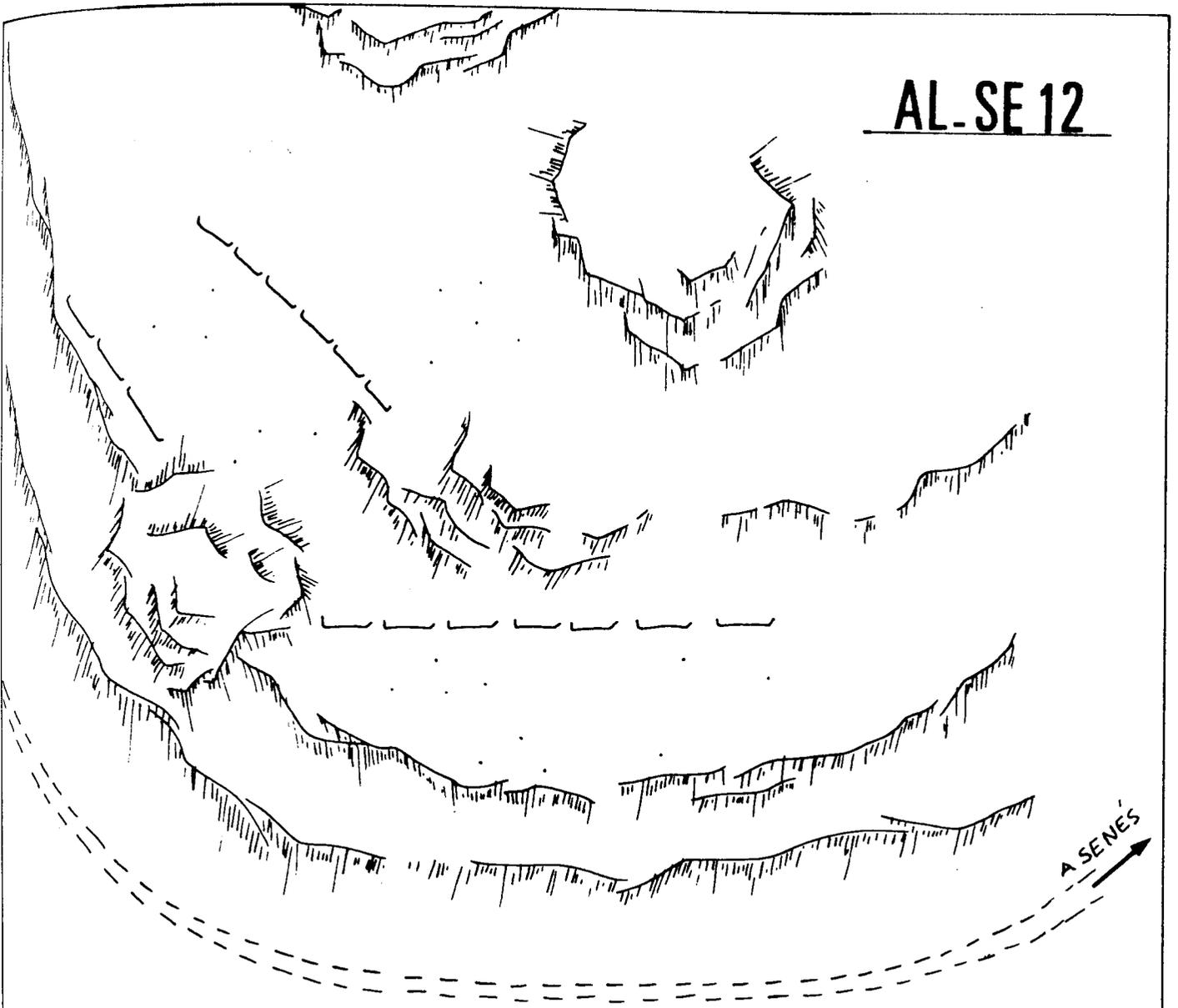
La cima se ha reducido en tamaño por la acción de los procesos erosivos acumulándose el material en la vertiente sin formar un depósito coherente.

Después de un intenso reconocimiento, procedimos a recoger solo 11 fragmentos cerámicos sin formas identificables, realizados a mano y a torno. La dispersión cubría un área de unos 2.400 m.²

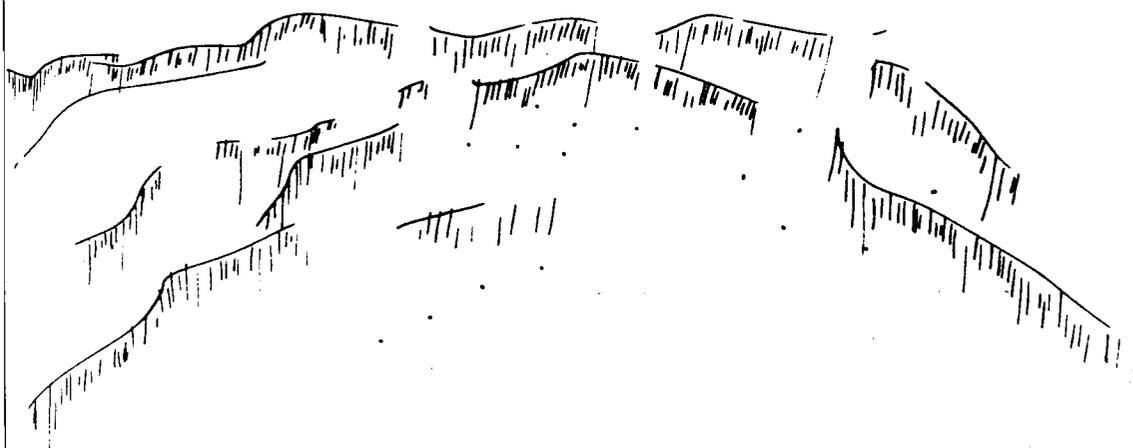
Adjudicar este conjunto de materiales a una facies cultural determinada es prácticamente imposible, no obstante, el tratamiento de las superficies y las características de la pasta nos recuerdan a la cerámica de cocina medieval, realizada a mano.

Solo cabe valorar el aspecto defensivo y estratégico del yacimiento por su altura relativa (700 mtrs.) y por el campo visual que domina.

AL-SE 12



A SENÉS



— — — TERRAZAS

- - - - - SENDA

••••• MATERIAL

0 30 M



YACIMIENTO: AL. SE 12

TOTAL DE FRAGMENTOS RECOGIDOS: 11

Nº DE FRAGMENTOS IDENTIFICABLES: 0

% : -

PESO TOTAL DE FRAGMENTOS RECOGIDOS: 210 grs.

		Nº TOTAL	% DEL TOTAL
FORMAS	BORDES		
	ASAS/MAMELONES		
	GALBOS		
	CARENAS		
	FONDOS		
	FRAG. SELEC. INDET.		
	AMORFOS	11	100'0
FORMA MANUFACT.	A MANO	9	81'8
	A TORNO	2	18'1
	A MOLDE (sigillata)		
	INDETERMINADO		
SUPERFICIE	NO CUIDADA	11	100'0
	CUIDADA		
	NO DECORADA	11	100'0
	DECOR. PLASTICA		
	INCISA		
	IMPRESA		
	ENGOBE/BARNIZ		
	PINTADA		
VIDRIADA			

OBSERVACIONES : en la forma de manufactura y superficie se han contabilizado solo los fragmentos amorfos .

Se situa en la cima de las estribaciones meridionales del "Alto de la Molina", a 920 mtrs. de altitud, detrás del pico de "La Balsica".

Se puede acceder a pié a través de un camino carretero que discurre paralelo a la línea de cumbres del "Alto de la Molina".

El yacimiento esta situado en un rellano entre una serie de afloramientos rocosos y un fuerte escarpe que se orienta hacia el oeste. Entre una vegetación natural de monte bajo, tiene, sin embargo, la ladera sureste aterrazada para el cultivo del almendro.

Por hallarse en las estribaciones meridionales y a una altura relativa de 120 mtrs. goza de una destacada posición estratégica, con buena visibilidad, alcanzandose a ver hasta el mismo pasillo de Tabernas.

Los restos arqueológicos de superficie, muy fragmentados, se extendían sobre un área de unos 3.800 m² pero poco concentrados.

A simple vista, se pudo observar que tenían un alto grado de rodamiento, con las superficies porosas.

No obstante, aplicamos para la recogida, el sistema de muestreo en dos cuadrantes: un transect de 5 cuadrículas en el C.11 y otro de 2 en el C.111 (= 116 m²).

El recuento posterior proporcionó un total de 95 fragmentos cerámicos lo que significa una densidad media de 0'69 frag./ m²

Descripción del material.

-Fig.11, c : fragmento de carena de un plato de superficies paradas alisadas, de pasta oscura y compacta, con desgrasante de tamaño medio-fino de esquisto; las superficies tienen un aspecto poroso

con la carena muy marcada al exterior.

-Fig.11,d : fragmento de un asa con perforación vertical, de superficies beige alisadas y pasta marrón con matriz compacta y gran cantidad de desgrasantes gruesos de esquistos.

-Fig.11,e : fragmento de un pequeño cordón liso de superficies rojizas-anaranjadas y alisadas, de pasta anaranjada compacta, con abundante desgrasante de esquistos y cuarcitas de tamaño medio-grueso.

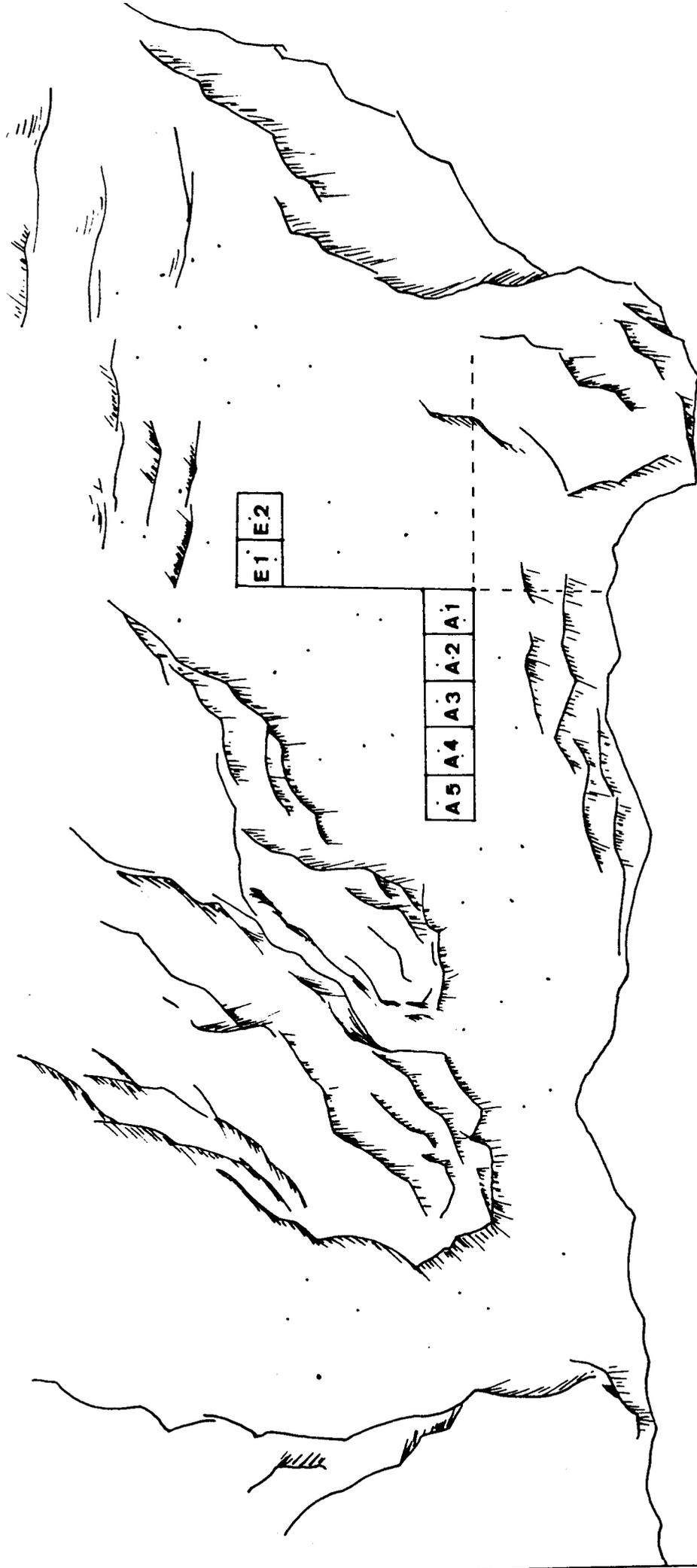
Las únicas formas tipológicas identificables son los platos carenados, la aplicación de cordones lisos como elementos decorativos, y, como formas de sustentación, asas perforadas verticalmente y pequeños mamelones cónicos.

Todas las superficies han sido alisadas pero han sufrido un fuerte grado de alteración que se observa en la porosidad y en lo fragmentado de la muestra. Las pastas, amarronadas y pardas, son relativamente compactas.

Un pequeño fragmento de forma indeterminada parece conservar la impronta de una matriz, probablemente vegetal, que ha dejado unas marcas alargadas, irregulares y profundas.

Ninguna de las formas tipológicamente identificables permiten ascribir el conjunto del material de superficie a un periodo cronológico determinado, solo, y a modo de hipótesis, la asociación de cordones en relieve lisos y las asas perforadas ¿podrían atribuirse a una facies cultural neolítica?.

AL-SE 13



MATERIAL

30 M.



YACIMIENTO: AL. SE 13

TOTAL DE FRAGMENTOS RECOGIDOS: 95

Nº DE FRAGMENTOS IDENTIFICABLES: 9

% : 9'4

PESO TOTAL DE FRAGMENTOS RECOGIDOS: 150 grs.

		Nº TOTAL	% DEL TOTAL
FORMAS	BORDES	1	1'0
	ASAS/MAMELONES	2	2'1
	GALBOS		
	CARENAS	2	2'1
	FONDOS		
	FRAG. SELEC. INDET.	4	4'2
	AMORFOS	86	90'5
FORMA MANUFACT.	A MANO	9	9'4
	A TORNO		
	A MOLDE (sigillata)		
	INDETERMINADO		
SUPERFICIE	NO CUIDADA	9	9'4
	CUIDADA		
	NO DECORADA	7	7'3
	DECOR. PLASTICA	1	1'0
	INCISA	1	1'0
	IMPRESA		
	ENGOBE/BARNIZ		
	PINTADA		
	VIDRIADA		

OBSERVACIONES :

Entre la alineación montañosa de la zona conocida como el "Alto de la Molina" y "La Balsica", a una altura relativa de unos 60 ms. con respecto a la rambla y a una distancia de 400 ms. de ella, se observó en la ladera oeste una pequeña concentración de fragmentos cerámicos realizados a mano y a torno-estos últimos en menor cantidad-, que bajo una cresta rocosa de bloques planos e inclinados hacia el oeste, se extendían en una superficie de unos 0'50 mtrs. hacia la falda.

La cresta se localiza por encontrarse sobre dos pequeñas lenguas entre las que se han dispuesto varias terrazas de cultivo; existen, así mismo, huellas de antiguas labores agrícolas en toda la ladera, hoy cubierta de una escasa vegetación de monte bajo.

En líneas generales, la visibilidad que se tiene desde la ladera es corta y de ángulo reducido.

Ante los claros indicios de desplazamiento y remoción a los que se había visto sometido el material cerámico, solo hicimos una recogida selectiva.

Interpretamos que la acumulación procedería de las zonas más altas pero después de inspeccionar todo el área no observamos más restos.

La formación de las crestas inclinadas que coronan la alineación es favorable al desprendimiento y al deslizamiento de los bloques,; si el yacimiento se hubiera localizado en la vertiente habría estado, también, sujeto a los procesos erosivos y acumulativos que procederían de la cima del cerro o de la ladera superior.

Sin embargo, calculamos una extensión media para la dispersión del material de unos 150 mtrs.

Descripción del material:

Recojimos un total de 8 fragmentos cerámicos realizados a mano y a torno, de los que 7 son identificables.

Cinco pertenecen a fragmentos de ollas con mamelones, de paredes gruesas, de pasta rojiza-anaranjada y superficies alisadas con desgrasantes gruesos, en gran cantidad, de esquistos que dan a la pasta una matriz poco compacta.

En general, la factura es tosca y los mamelones que se conservan apenas llegan a ser meros "pegotes" de arcilla adheridos a la pared del recipiente.

Una carena y el arranque de un fondo completan el lote de formas identificables con las mismas características: superficies alisadas de color rojizo-anaranjado, pasta poco compacta y desgrasantes de esquistos.

La escasa representatividad del material apenas permite más que dejar constancia de ello, sin aventurar, siquiera, una datación prehistórica o histórica.

AL-SE 14

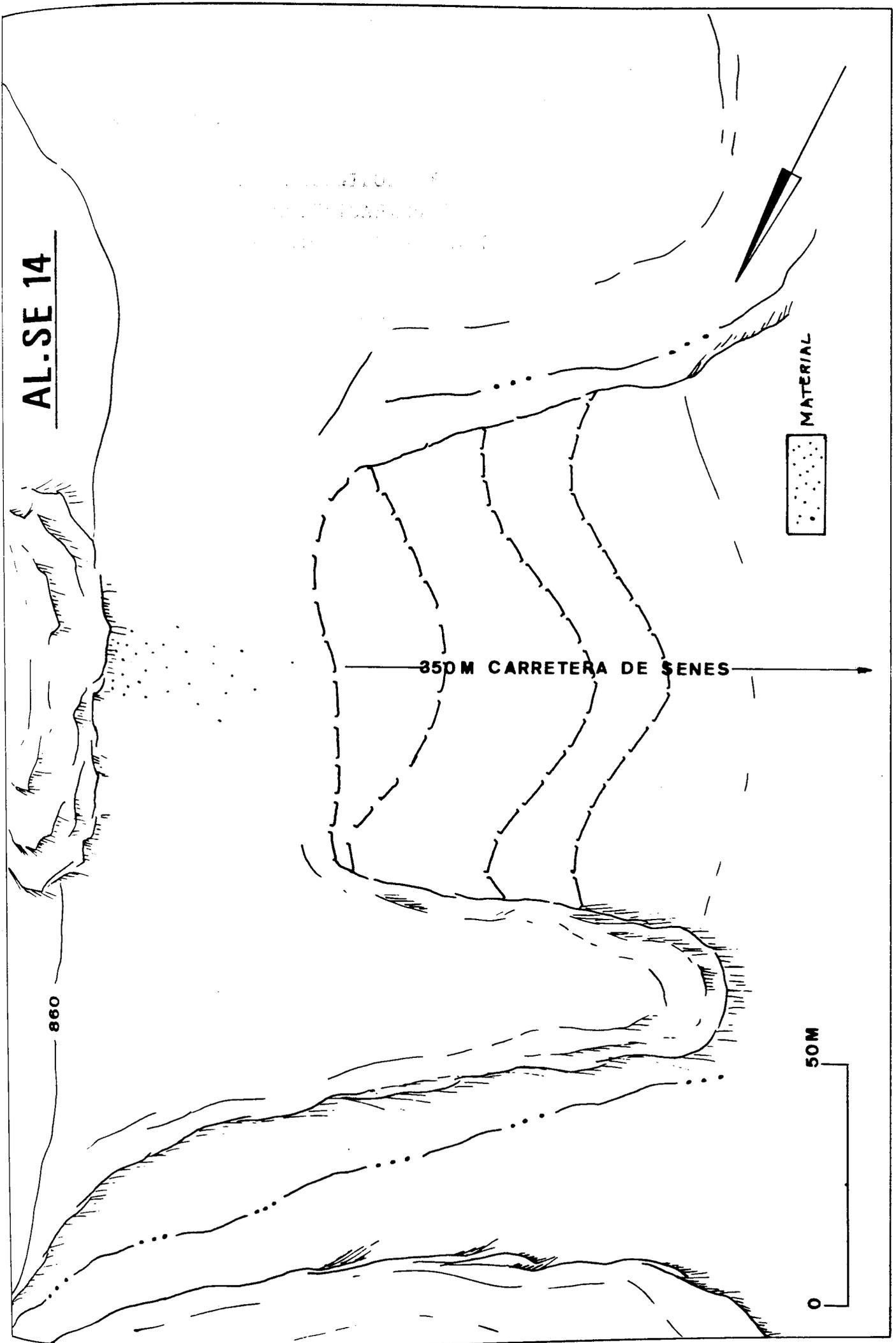
860

350M CARRETERA DE SENES

MATERIAL

50M

0



YACIMIENTO: AL. SE 14

TOTAL DE FRAGMENTOS RECOGIDOS: 8

Nº DE FRAGMENTOS IDENTIFICABLES: 7

% : 87'5

PESO TOTAL DE FRAGMENTOS RECOGIDOS: 200 grs.

		Nº TOTAL	% DEL TOTAL
FORMAS	BORDES		
	ASAS/MAMELONES	5	62'5
	GALBOS		
	CARENAS	1	12'5
	FONDOS	1	12'5
	FRAG. SELEC. INDET.		
	AMORFOS	1	12'5
FORMA MANUFACT.	A MANO	6	75'0
	A TORNO	1	12'5
	A MOLDE (sigillata)		
	INDETERMINADO		
SUPERFICIE	NO CUIDADA	7	87'5
	CUIDADA		
	NO DECORADA	7	87'5
	DECOR. PLASTICA		
	INCISA		
	IMPRESA		
	ENGOBE/BARNIZ		
	PINTADA		
VIDRIADA			

OBSERVACIONES :

AL. SE 16

WG604151

"LOS OLIVICOS".

El yacimiento se situa en el rellano de una colina de tipo espolón entre las ramblas del Barranco de los Chaparrales y la de Senés, de la que dista unos 700 mtrs.

El acceso puede hacerse a pie dejando a un lado el camino carretero que se bifurca de la carretera local.

La zona se conoce por el topónimo de "Los Olivicos" y actualmente se encuentra aterrada, en parte, para el cultivo del almendro.

La colina tiene una altura relativa de unos 80 mtrs. con respecto a la Rambla de Senés, pero el campo de visibilidad que se domina desde ella no abarca más de 2 kms. por encontrarse rodeada de elevaciones mayores.

En la misma colina se localizaron dos estructuras de enterramiento de tipo megalítico, uno de cámara rectangular, simple, construido con grandes ortostatos y otro de planta circular con túmulo y pasillo.

En el rellano sureste de la colina, observamos que el material cerámico estaba disperso en tres grupos, escaso en número y con claras evidencias de haber sido desplazado de su primitiva localización.

Después de inspeccionar intensamente el terreno decidimos proceder a una recogida selectiva pero solo de una de las tres agrupaciones, en este caso la del centro, pues no hallamos más restos.

Recogimos un total de 7 fragmentos cerámicos realizados a mano de los que solo son identificables 4 bordes.

Del resto del material cabe decir que debieron de formar parte de recipientes de medianas y grandes dimensiones, ollas u orzas de almacenamiento, de pastas rojizas-anaranjadas poco compactas y superficies alisadas con desgrasantes gruesos de esquistos en

gran cantidad. Se puede observar cierto grado de erosión con la pérdida de parte de la superficie interna de uno de ellos, debido también, a la escasa calidad de la manufactura.

De entre las formas selectas, tres pertenecen a fragmentos de pequeños bordes de pasta rojiza-anaranjada poco compacta y alisada excepto uno—probablemente una olla de paredes algo abiertas—con la superficie pulida, de color pardo la externa y muy oscura, casi negra, la interna. El grano del desgrasante tiene un tamaño mediano y es relativamente abundante.

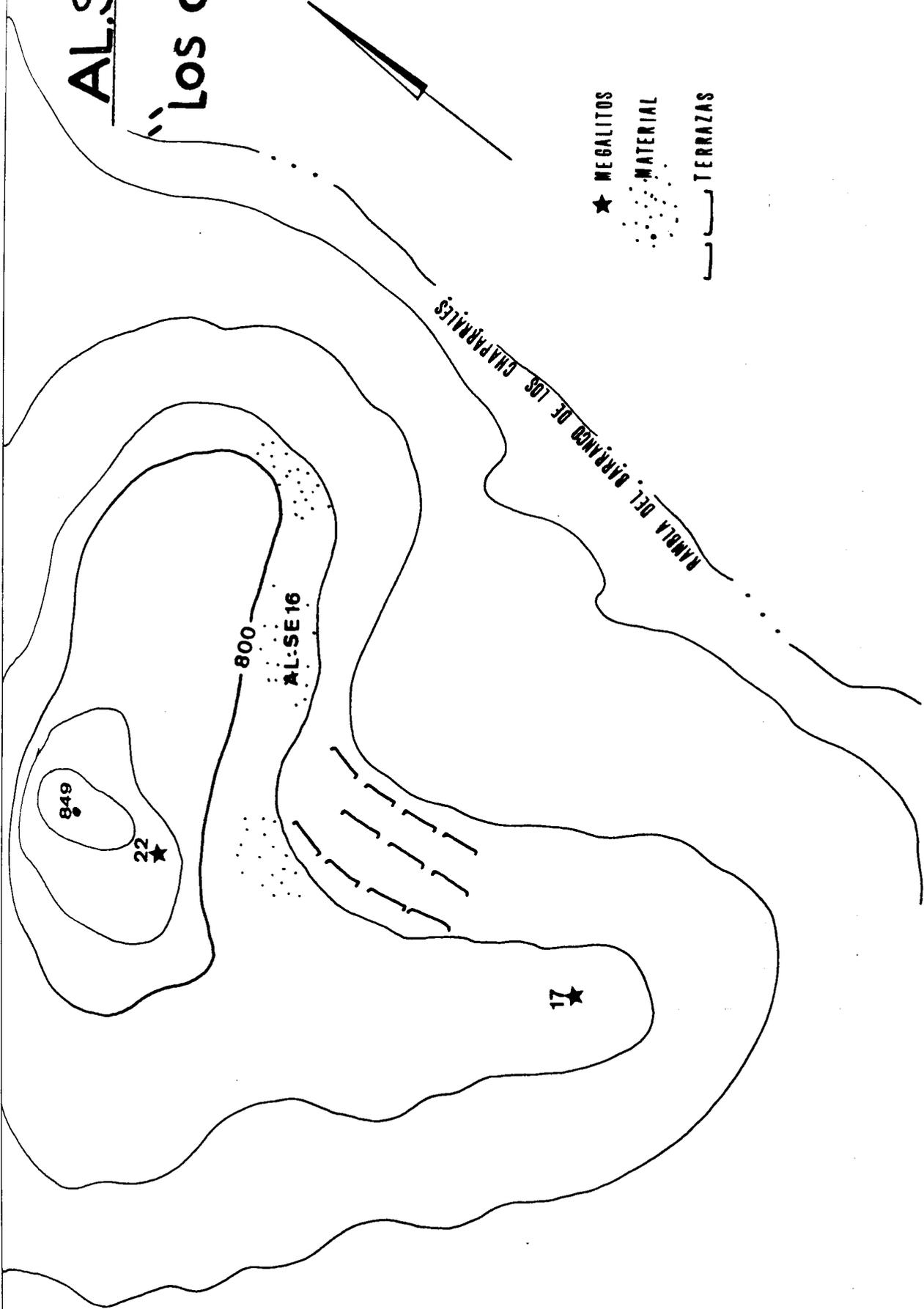
Del conjunto total se destaca un fragmento de borde que conserva un excelente bruñido :

- Fig. 3, f : fragmento de borde de un vaso o plato carenado de superficies beige, pasta marrón y compacta y desgrasantes de grano fino de esquistos, la superficie externa esta bruñida y la interna pulida.

En conjunto, el lote cerámico responde a la serie de recipientes de cocina de grandes ollas y orzas, de factura tosca; solo el fragmento de vaso o plato carenado bruñido podría recordar a algunas formas tipológicas del Bronce Final de cerámicas lisas y cuidadas.

AL:SE 16

"Los Olivicos"



- ★ MEGALITOS
- MATERIAL
- ┌ TERRAZAS

RAMBLA DEL BARRIO DE LOS CHAPARRALES

0 300 M.

YACIMIENTO: AL. SE 16 " LOS OLIVICOS "

TOTAL DE FRAGMENTOS RECOGIDOS: 7

Nº DE FRAGMENTOS IDENTIFICABLES: 4

% : 57'1

PESO TOTAL DE FRAGMENTOS RECOGIDOS: 150 grs.

		Nº TOTAL	% DEL TOTAL
FORMAS	BORDES	4	57'1
	ASAS/MAMELONES		
	GALBOS		
	CARENAS		
	FONDOS		
	FRAG. SELEC. INDET.		
	AMORFOS	3	42'8
FORMA MANUFACT.	A MANO	4	57'1
	A TORNO		
	A MOLDE (sigillata)		
	INDETERMINADO		
SUPERFICIE	NO CUIDADA	2	28'5
	CUIDADA	2	28'5
	NO DECORADA	4	57'1
	DECOR. PLASTICA		
	INCISA		
	IMPRESA		
	ENGOBE/BARNIZ		
	PINTADA		
VIDRIADA			

OBSERVACIONES :

Se situa en la falda meridional de una colina amesetada, en las estribaciones de la cadena de colinas que se disponen paralelas a la Rambla de Senés, en la margen izquierda, a la altura de la cortijada de "La Norieta".

El yacimiento esta en terrenos de aluvión formados por los aportes sedimentarios de la Rambla del Barranco de los Chaparrales y la de Senés con una altura relativa de 20 mtrs.

El acceso es fácil a través del camino de herradura que se bifurca de la carretera local, de la que dista 350 mtrs.

El yacimiento se localiza a lo largo de una serie de terrazas dedicadas al cultivo del almendro, entre una vegetación natural de monte bajo.

La falda de la colina no solo resguarda el yacimiento por el norte, sino que en los flancos este y oeste se disponen estribaciones rocosas que limitan la visibilidad, y, solo hacia el suroeste, se alcanza una distancia real de más de 2 kms.

El yacimiento ha sido afectado por la combinación de toda una serie de factores de tipo natural y humanos: en una primera observación directa en el campo se aprecia un proceso de acumulación y sedimentación de la cima de la colina y de las vertientes sin descartar una probable incidencia de crecidas periódicas y fluctuaciones laterales de las ramblas.

El cultivo del suelo y la construcción de bancales son el reflejo del impacto humano en el paisaje.

Sin embargo, se apreciaba una notable densidad de materiales que cubrían un área de unos 6000 mtr².

Después de un reconocimiento previo, observamos que existía una

clara disociación espacial entre los restos cerámicos a mano y a torno y la dispersión de los fragmentos de "terra sigillata" que la estrategia de muestreo confirmó después.

Recogimos el material en la 3ª terraza (contando desde la ladera norte hacia abajo) en un transect de 48 M² dividido en 3 cuadrículas en el cuadrante IV.

El recuento posterior proporcionó un total de 604 fragmentos cerámicos con una densidad de 12'5 igr./M².

El material a mano y a torno se concentra en la 3ª y 4ª terraza, disminuyendo en la 2ª y 5ª. La sigillata se extiende por las terrazas más bajas.

Existe, así mismo, una desigual proporción cuantitativa entre el material cerámico a mano, que representa el 94'2 %, y el realizado a torno con un porcentaje del 5'7 % del total recogido.

Si la actual dispersión de los restos de superficie responde o no a un determinado patrón de asentamiento entre periodos prehistóricos e históricos, es algo que habría que considerar, valorando en su justa medida el grado en que inciden todos los posibles factores que alteran y modifican la primitiva configuración de los yacimientos arqueológicos. A este respecto, y a modo de ejemplo, parece que el factor humano es más arbitrario que los naturales pues los trabajos de aterrazamiento no solo retardan la escorrentia sino también la erosión del suelo y solo cuando se descuidan es corriente la pérdida de los suelos y el arrastre de los muros de contención de los bancales con grandes efectos destructivos. (Butzer).

DESCRIPCION DEL MATERIAL

1- Cerámica a mano:

- Fig.4, a : fragmento de borde de un vasito de paredes muy finas y abiertas, de superficies pardas y pulidas, de pasta oscura compacta con desgrasantes finos de esquistos.

- Fig.4, b : fragmento de borde de un vaso de cuello y borde ligeramente abierto, de superficies pardas y alisadas, de cocción irregular, de pasta oscura poco compacta, con desgrasantes de cuarcitas y esquistos de tamaño medio-grueso.

- Fig.4, c : fragmento de un vaso de cuello y borde vertical, de superficies rojizas y pulidas, de pasta oscura compacta en la que se observa diferencia de color en el núcleo, con desgrasantes finos en poca cantidad.

- Fig.4, d : fragmento de borde de una vasija de borde vuelto, de superficies rojizas y alisadas, de pasta oscura y compacta con desgrasante de esquisto de tamaño fino-medio.

- Fig.4, e : fragmento de borde de un cuenco semiesférico de grandes dimensiones, de superficies pardas y pulidas, de pasta oscura y compacta apreciándose diferencias de color en el núcleo, los desgrasantes, de cuarcitas y esquistos, son de tamaño grueso-medio.

- Fig.4, f : fragmento de vasija de borde abierto, de superficies pulidas de color rojizo la externa y parda la interna, de pasta marrón no muy compacta, con abundantes desgrasantes gruesos de cuarcitas y esquistos.

- Fig.5, a : fragmento de borde de una ollita de paredes entrantes

que conserva un mamelón de lengüeta en vertical próximo al borde, de superficies alisadas y rojizas, con pasta del mismo color, compacta y desgrasantes gruesos de esquistos en gran cantidad.

-Fig. 5, b : fragmento de borde de una olla de paredes entrantes de superficies alisadas, de color rojizo la externa y parda la interna, de pasta marrón, compacta, y desgrasantes de tamaño medio-grueso de esquistos.

-Fig. 5, c : fragmento de una olla de paredes ligeramente entrantes que conserva un mamelón horizontal cerca del borde, de superficies rojizas-anaranjadas y alisadas, tiene una pasta oscura de matriz compacta en la que se observa la diferencia de color del núcleo por efecto de la cocción, con gran cantidad de desgrasantes de grano fino, de esquistos y algunas cuarcitas.

-Fig. 5, d : fragmento cerámico indeterminado que conserva un pequeño mamelón redondeado, la superficie externa es rojiza-anaranjada y oscura la interna, alisadas, con pasta poco compacta de color marrón y desgrasantes de esquistos de tamaño medio-grueso.

-Fig. 5, e : fragmento de borde de un plato de carena suave a media altura, de 18 cms. de diámetro, de superficies pulidas de color claro y pasta también clara y compacta con desgrasantes de tamaño medio-grueso de esquistos. Al exterior presenta en su mitad inferior una banda anaranjada producto de una cocción irregular.

-Fig. 6, a : fragmento de fondo plano de un recipiente de superficies rojizas y alisadas de pasta oscura y compacta con gruesos desgrasantes de esquistos.

-Fig. 6, b : fragmento de fondo plano de superficies rojizas alisadas, pasta más oscura y compacta con desgrasantes de esquistos

de tamaño medio-grueso. Se observan manchas de una cocción irregular.

-Fig.6, c : fragmento de fondo plano de un recipiente de paredes muy gruesas, de superficies marrones y alisadas, pasta del mismo color, compacta, con desgrasantes de tamaño medio-grueso de esquistos y cuarcitas.

-Fig.6, d : fragmento de fondo plano de un recipiente o vasija de paredes abiertas, de superficies pardo-rojizas, alisadas, de pasta rojiza no muy compacta y abundante desgrasante de tamaño grueso-medio de esquistos y cuarcitas.

-Fig.7, a : fragmento de una vasija de borde abierto, superficies rojizas y pulidas, con manchas de cocción irregular, de pasta marrón compacta con gran cantidad de desgrasantes de tamaño medio-grueso de esquistos y cuarcitas.

-Fig.7, b : fragmento de una "quesera" de superficies pardas, alisadas, de pasta rojiza y compacta con abundantes desgrasantes de cuarcita y esquisto de tamaño medio.

-Fig.7, c : fragmento cerámico indeterminado con decoración puntillada e incisa de superficie: externa rojiza y más oscura la interna, alisadas, de pasta marrón y compacta con desgrasante de esquisto de tamaño medio-grueso.

La decoración puntillada, profunda, se distribuye alineada en 5 bandas horizontales y se interrumpe por 2 líneas en ángulo que albergan un espacio sin decorar.

-Fig.7, d : fragmento del arranque de un fondo de un recipiente de paredes gruesas, probablemente de una orza de almacenamiento, de gran tamaño, de superficies alisadas y rojizas, de pasta

oscura poco compacta y abundante desgrasante, medio-grueso, de esquistos y cuarcitas.

11-Cerámica a torno:

-Fig.7, e : fragmento de asa, posiblemente de un ánfora, de superficies y pasta clara, con escaso desgrasante de tamaño medio de esquistos.

-Fig.8, a : fragmento de un borde incompleto de un plato de engobe rojo, de pasta rasada, muy compacta, del engobe solo se conservan algunas trazas en el borde. Tiene 9 cms. de diámetro de la cazoleta.

-Fig.8, b : fragmento de una vasija de borde vuelto, de superficies amarillentas pulidas y pasta rosada muy compacta con desgrasantes de cuarcitas y esquisto de tamaño fino-medio.

El borde conserva en su interior una banda de color vinoso como motivo decorativo.

-Fig.8, c : fragmento de borde de un plato o fuente de cerámica gris, de superficies pulidas y pasta muy compacta también de color gris con un desgrasante muy fino de esquistos.

-Terra Sigillata :

-Sudgálica: fragmento del cuerpo de un cuenco de Forma 27, de barniz poco adherente.

-Hispánica: fragmento de borde de forma indeterminada.

fragmento de carena de un vaso de Forma 30 , lisa.

-Clara A : fragmento de borde de un plato de Forma 4/36 con

decoración de hojas de agua en barbotina.

.Fragmento de borde de Forma 2.

.Fragmento de borde de un vaso de Forma 10.

.Fragmento del borde de un plato-tapadera.

Grupos tipológicos y algunas características generales.

Entre las formas relativamente abundantes de la cerámica a mano están las vasijas de borde abierto o vuelto y los fondos planos de grandes recipientes, los vasos de cuello y borde vertical o ligeramente abierto y las ollas de paredes ligeramente entrantes o de perfiles ovoides.

Los vasos o platos carenados y los vasitos de paredes finas, todos ellos sin decoración, tienen las superficies más cuidadas, distinguiéndose de otro grupo, más numeroso, de cerámicas no cuidadas de cuencos semiesféricos, vasos grandes y ollas u orzas de paredes gruesas, tipos más característicos de vasijas bastas y de gran tamaño para usos domésticos de cocina y almacenaje.

La mayoría de la muestra presenta desgrasante grueso, más abundantemente medio-grueso y en ocasiones fino, de esquisto y cuarcitas y en algún caso con cuarzo.

No obstante, la textura de las pastas de la cerámica de cocina suele ser compacta, en su mayoría, de color marrón oscuro.

En el sistema de cocción se observa cierto carácter irregular, en líneas generales.

En el tratamiento de las superficies predominan las alisadas y pulidas, rojizas, en general, con tonalidades que van desde el anaranjado a marrones claros.

Pequeños mamelones situados cerca del borde y de secciones

cónicas son el único sistema de aprehensión documentado.

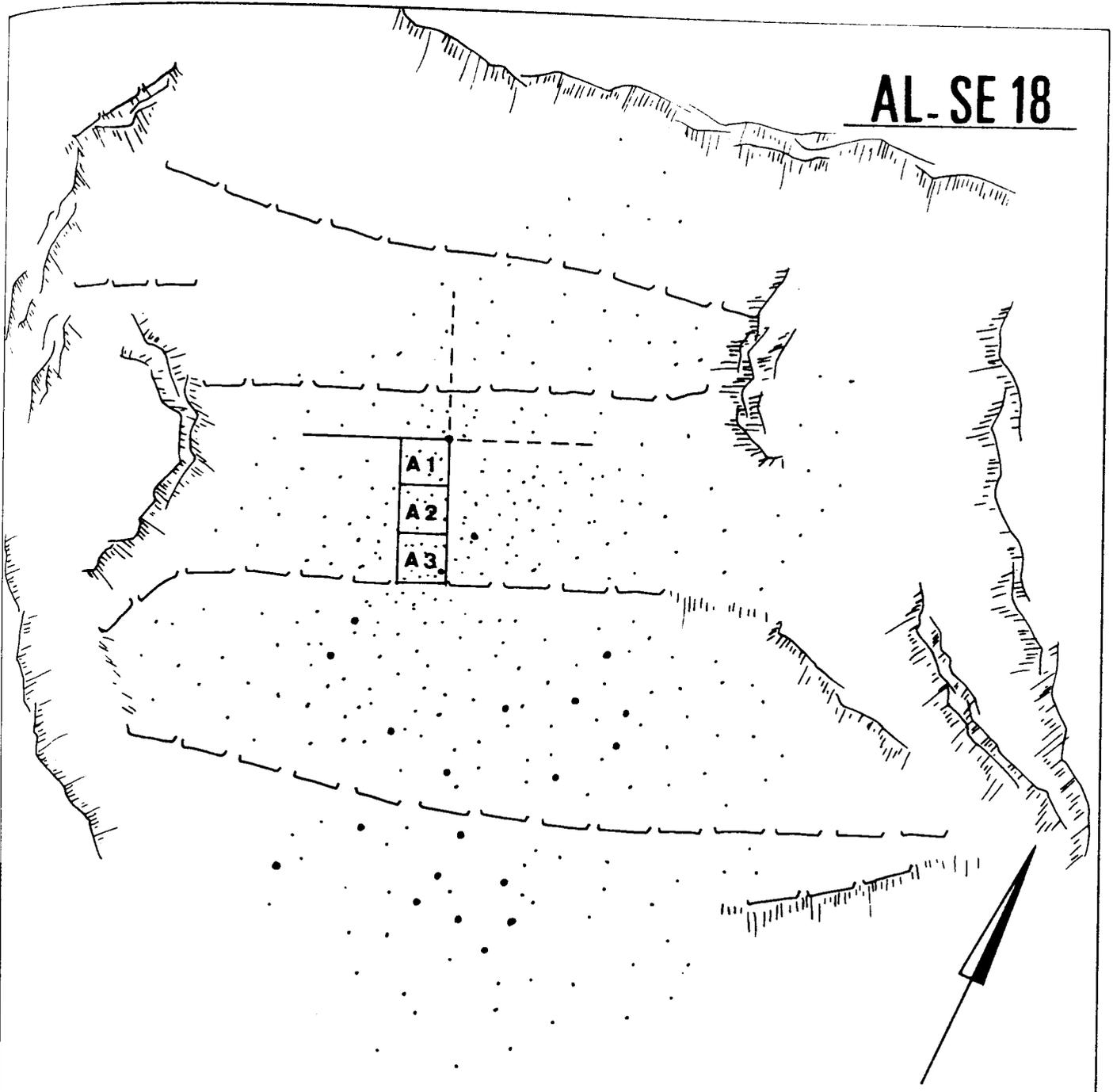
La presencia de platos y vasos carenados, las paredes finas de pequeños vasitos de superficies cuidadas, los fondos planos de grandes vasijas, ollas con mamelones cerca del borde y ollitas de tendencia globular junto a vasijas de borde vuelto o abierto, constituyen un conjunto de tipología homogénea ampliamente representado en todos los poblados en los que se documenta la facies cultural del Bronce Final del Sudeste: Cerro de los Infantes de Pinos Puente-niveles inferiores 1-11 del corte 23-, o el Cerro de la Encina en Monachil-estratos IV al 1-, ambos en Granada.

Entre la cerámica a torno la presencia de formas tipológicas de evidente filiación fenicia como los platos de engobe rojo, evidencian la perduración del yacimiento hasta el momento en que las primeras intrusiones de las colonias fenicias de la costa almeriense alcanzan las tierras del interior a través del pasillo de Tabernas a mediados del s. VI a.C. aproximadamente.

La presencia de cerámica gris a torno evidencia la importancia y la incidencia que en un poblado indígena del Bronce Final experimenta al recibir el impacto de comunidades foráneas que trasplantan una cultura del Hierro a las tierras de Occidente. Este proceso, en el caso de la Rambla de Senés, tuvo lugar en un corto periodo que va desde fines del s. VIII a.C. hasta los alrededores del 600 a.C.

A mediados del s. I d.C. se instala en el asentamiento una comunidad que durante más de 50 años prolonga la ocupación del yacimiento, prueba de ello es la presencia de cerámicas altoimperiales como las sigillatas sudgálicas de forma 27, clásica lisa, o la forma 30 de hispánica. La presencia de Clara A en sus formas 4/36, 2 O 10, ponen la fecha tope a partir de la cual deja de ocuparse el asentamiento.

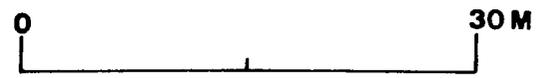
AL-SE 18



ALA CARRERA LOCAL DE SENÉS



- RAMBLA
- - - - - SENDA
- - - - - TERRAZAS
- DISPERSIÓN MATERIAL A MANO
- DISPERSIÓN DE SIGILLATA



YACIMIENTO: AL. SE 18

TOTAL DE FRAGMENTOS RECOGIDOS: 604

Nº DE FRAGMENTOS IDENTIFICABLES: 51

% : 8'4

PESO TOTAL DE FRAGMENTOS RECOGIDOS: 4.200 grs.

		Nº TOTAL	% DEL TOTAL
FORMAS	BORDES	27	4'4
	ASAS/MAMELONES	4	0'6
	GALBOS	3	0'4
	CARENAS	1	0'1
	FONDOS	5	0'8
	FRAG. SELEC. INDET.	3	0'4
	AMORFOS	553	91'5
FORMA MANUFACT.	A MANO	39	6'4
	A TORNO	5	0'8
	A MOLDE (sigillata)	7	1'1
	INDETERMINADO		
SUPERFICIE	NO CUIDADA	35	5'7
	CUIDADA	16	2'7
	NO DECORADA	41	6'7
	DECOR. PLASTICA		
	INCISA		
	IMPRESA / PUNTILLADA	1	0'1
	ENGOBE/BARNIZ	8	1'3
	PINTADA	1	0'1
	VIDRIADA		

OBSERVACIONES :

Entre los límites municipales de Senés y Tabernas y, siguiendo la carretera local en dirección a Senés, a la altura de la "Venta de los Nudos" se haya una colina de tipo espolón, a unos 150 mtrs. a la izquierda.

La zona se conoce, tradicionalmente por el topónimo de "Hoya de la Matanza", reminiscencias de los acontecimientos que durante las sublevaciones y guerras civiles se desarrollaron en el Reino de Granada en los siglos XIV y XV.

De cima estrecha y laderas abruptas en todas sus vertientes, el asentamiento se haya cubierto de una vegetación de monte bajo muy densa.

Con una altura media de 700 mtrs. sobre el nivel del mar y una altura relativa con respecto a la rambla de 100 mtrs., goza de una destacada posición estratégica dominando la entrada y el control de esta zona de la Sierra de los Filabres a través del estrecho valle que constituye la rambla.

Aparentemente no se apreciaron modificaciones importantes de labores agrícolas, pero sí la huella de recientes expolios que han afectado a los restos de construcción que en tramos rectilíneos se extienden a lo largo de las vertientes y en la cima de la colina. Solo cultivos de almendros y olivos se extienden en las terrazas bajas, en la vertiente norte y este.

Debido a la configuración morfológica del yacimiento, en colina, la erosión y la remoción de los "aficionados", la distribución espacial de los materiales cubria un área muy amplia, a lo largo de toda la ladera y en las faldas. Aún así, calculamos una extensión aproximada de unos 10.000 m². para todo el yacimiento.

Para la recogida de los restos del material en superficie se proyectó el eje de coordenadas en la vertiente oeste debido a la mayor accesibilidad del terreno y por la densidad del material.

El punto cero se situo a 25 mtrs. de la cima; la recogida se realizo en el cuadrante IV. mediante un transect rectangular de 5 cuadrículas a lo largo de la ladera (=80 m².).

La recogida sistemática proporciono una densidad media de 1'87 fragmentos por metro cuadrado entre los que se contabilizan restos de huesos, concha, piedra tallada y pulimentada y otra serie de materiales que hemos identificado como materia prima.

La totalidad del material cerámico esta realizado a mano, así mismo, contamos con una pequeña muestra de fragmentos que provienen de una recogida selectiva de los alrededores, previa a la del muestreo.

DESCRIPCION DEL MATERIAL.

1-CERAMICA:

-Fig. 9, a : fragmento de borde de un cuenco de pequeñas dimensiones de casquete semiesférico, de superficies rojizas y pulidas, de pasta rojiza y compacta, con desgrasante muy fino de mica en pequeña cantidad.

-Fig. 9, b : fragmento de borde de un cuenco semiesférico de superficies rojizas-anaranjadas, pulidas, de pasta oscura y compacta, con desgrasantes de esquistos de tamaño medio. Se observa diferencia

de color en el núcleo.

-Fig.9, c : fragmento de cuenco parabólico, de superficies rojizas y pulidas, de pasta rojiza y compacta, con gran cantidad de desgrasante de tamaño medio-grueso de esquistos y algo de cuarzo.

-Fig.9, d : fragmento de una vasija de grandes dimensiones que conserva un grueso mamelón, de superficies alisadas, rojizas-anaranjadas y de pasta rojiza compacta, con gruesos desgrasantes de cuarcitas y esquistos.

-Fig.9, e : fragmento de borde de un cuenco hondo de 15 cms. de diámetro de boca y 9 cms. de altura, de superficies pardas-rojizas, pulidas, de pasta rojiza y compacta, con abundante desgrasante de grano fino de esquisto y de tamaño medio de cuarcitas.

-Fig.10, a : fragmento de borde de una ollita globular de borde ligeramente saliente que conserva un mamelón cónico, de superficies rojizas alisadas y pasta también rojiza y compacta, con desgrasante de tamaño medio-grueso de esquistos.

-Fig.10, b : fragmento de borde de una ollita de paredes ligeramente entrantes de superficies rojizas-anaranjadas y alisadas con alguna materia orgánica-¿esparto?-, de pasta rojiza compacta con gran cantidad de gruesos desgrasantes de esquistos.

Conserva en el borde algunas incisiones cortas e irregulares.

-Fig.10, c : fragmento de borde de una orza o gran vaso de almacenamiento, de gruesas paredes rectas, de superficies beige, alisadas y pasta clara compacta con abundante desgrasante de tamaño grueso de cuarcitas. Se observan en el interior las estrias finas que han quedado marcadas al ser alisadas con alguna materia vegetal.

-Fig.10, d : fragmento de borde de una orza de borde saliente y labio ligeramente biselado, de superficies pardas, alisadas y pasta marrón compacta, con gran cantidad de gruesos desgrasantes de esquistos y cuarcitas.

-Fig.11, a : fondo plano de un recipiente de superficies grises alisadas y pasta de color marrón, compacta, con abundante desgrasante de tamaño fino-medio de esquistos.

-Fig.11, b : fragmento de borde de una ollita de paredes rectas y labio plano que presenta pequeñas incisiones cortas e irregulares, de superficie rojiza-anaranjada en el exterior y grisacea al interior, alisada con alguna materia vegetal-¿esparto?-por las estrias que se observan en la cara interna, de pasta marrón, compacta, con desgrasantes finos y medianos de esquistos. Algunas manchas cenicientas que aparecen en ambas superficies son el resultado de una cocción irregular.

-Fig.12, b : fragmento de borde de una gran orza de almacenamiento de paredes rectas que conserva en el borde una decoración de incisiones; de 38 cms. de diámetro de boca, presenta una superficie externa rojiza con manchas de cocción irregular y, la interna, parda con manchas negras, ambas alisadas, de pasta rojiza y compacta, con abundante desgrasante grueso de cuarcitas y esquistos.

11-MATERIAL LITICO Y PIEDRA PULIMENTADA :

-Fig.13, a : elemento dentado para hoz sobre hoja, con retoques bifaciales abruptos; se observan restos de lustre de cereal.

-Fig.13, b : fragmento de talón de hacha, de sección gruesa y

superficie piqueteada.

-Fig.13, c : mano de molino o moleñera, de sección oval;

GRUPOS TIPOLOGICOS Y CARACTERISTICAS GENERALES.

Distinguimos dos grandes grupos dentro del conjunto cerámico, el primero, aunque escaso, de cerámicas con superficies cuidadas, y el segundo representado por todas aquellas que han tenido un tratamiento más tosco y basta en sus superficies y en la depuración de las pastas.

I-Cerámica cuidada.

El conjunto de cerámica cuidada viene representado por los cuencos, distinguiéndose varios subtipos:

- cuencos de casquete semiesférico, de pequeño y mediano tamaño.
- cuencos hondos.
- cuencos parabólicos.

En líneas generales, presentan las superficies rojizas y pulidas, con desgrasantes de grano fino .

II-Cerámica no cuidada.

Este grupo esta representado por dos formas características como son las ollas y las orzas, con algunas variantes:

- ollas. En este grupo se pueden distinguir tres tipos:
 - ollitas de paredes rectas y labio plano con incisiones.

-De paredes ligeramente entrantes.

-De tendencia globular y borde ligeramente saliente.

Se caracterizan, en general, por tener un tamaño mediano y paredes no excesivamente gruesas. (Fig. 10, a, tiene 14 cms. de diámetro de boca).

-orzas. Podemos distinguir en este grupo de cerámicas destinadas al almacenaje dos tipos o subgrupos:

-De paredes rectas con incisiones en el labio.

-De borde saliente y labio ligeramente biselado.

Se caracterizan por el grueso de sus paredes y por su gran tamaño (Fig. 12, b, tiene 38 cms. de diámetro de boca).

Representan los tipos más corrientes de vasijas bastas de uso doméstico.

Existe un predominio de la técnica del alisado de las superficies, apreciándose, a simple vista, en algunas de las superficies internas, sobre todo de las ollitas, las huellas de pequeñas estrias finas que recuerdan la aplicación sobre la pasta fresca de alguna materia vegetal, posiblemente de esparto (ampliamente extendido en toda la zona como propio de la vegetación natural) o algún otro tipo de planta esteparia o gramínea de hojas muy largas y filiformes.

El sistema de aprehensión está representado por mamelones cónicos de diversos tamaños.

Los elementos "decorativos" se reducen a la aplicación sobre el borde de ollitas y orzas de incisiones cortas e irregulares en profundidad y tamaño.

Afiliación cultural.

Para adscribir culturalmente el yacimiento, tomaremos como

referencia, en primer lugar, el material cerámico.

La serie de cuencos semiesféricos son tipos corrientes en los poblados de la Edad del Cobre y Bronce argárico pero los cuencos de tendencia parabólica son característicos de poblados argáricos en una fase avanzada, con numerosos paralelos en todos los poblados y necrópolis del sudeste peninsular.

Las ollas aparecen tanto en la Edad del Cobre como en la Edad del Bronce pero las orzas con motivos decorativos en el labio son un elemento muy frecuente en todos los poblados de la Edad del Bronce, aunque aparecen en un momento tardío en los yacimientos de la Edad del Cobre.

La aparición, ahora, de este tipo de recipientes para uso doméstico de almacenaje debió de implicar algunos cambios en la práctica de la producción agrícola o responder algún nuevo tipo de necesidad socioeconómica.

Por lo que a la industria de sílex respecta, y por tratarse de una sola pieza recogida en superficie, solo cabe señalar la presencia de la técnica laminar, de buena calidad, de retoques bifaciales y fragmentos de lascas y hojas de preparación o regularización de núcleos. Desde un punto de vista técnico y ante la escasez del material recogido, no pueden obtenerse inferencias, no obstante, este tipo de elemento de hoz (fig. 13, a) es propio de la Edad del Bronce.

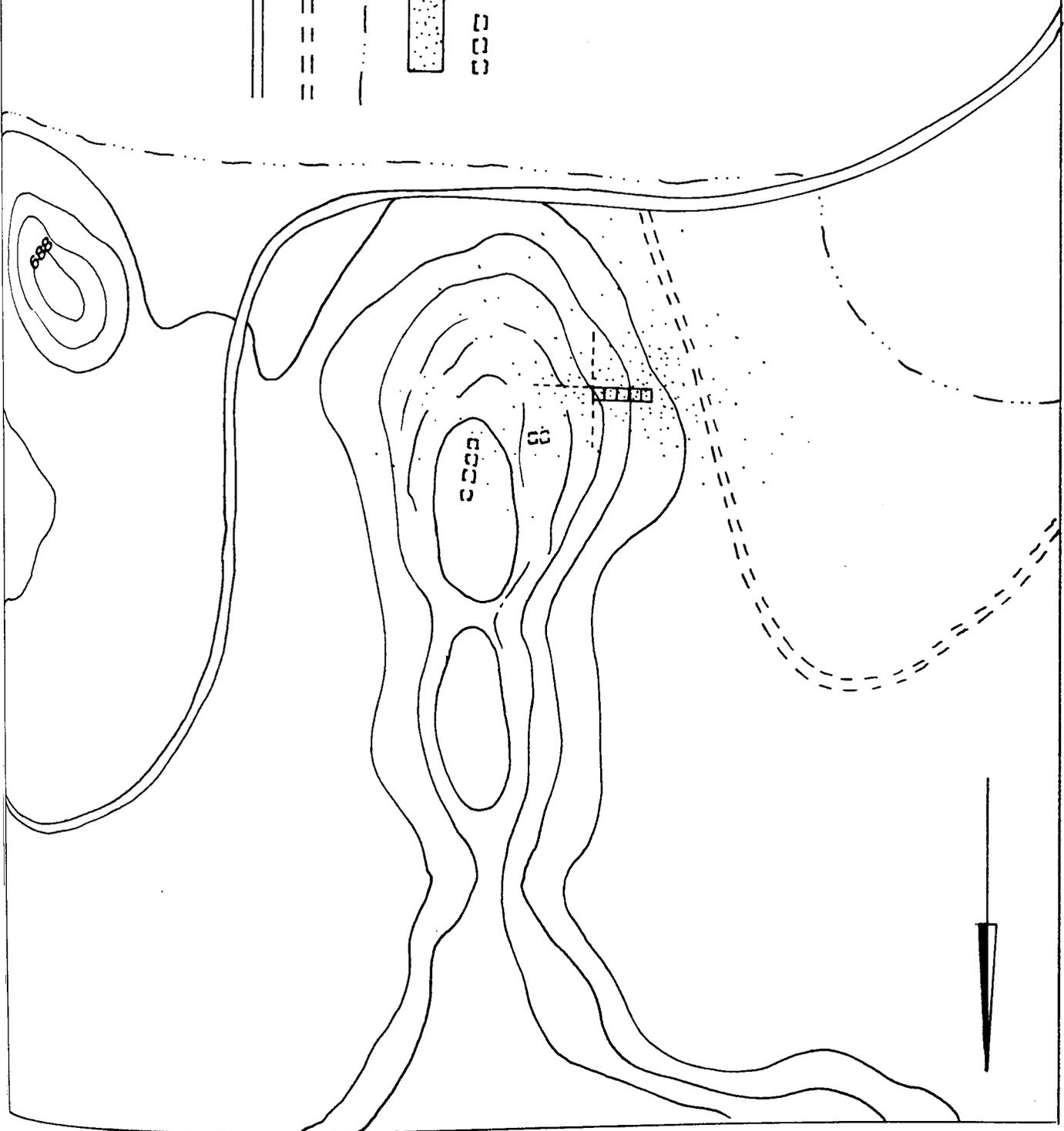
Y, por último, el patrón de asentamiento responde al esquema típico argárico: sobre cerros destacados, delimitados por profundos barrancos, de tamaño reducido y con estructuras de habitación, de tramos rectilíneos, dispuestos sobre terrazas en las laderas.

AL-SE 46

- ==== CARRETERA LOCAL
- SENDA
- RAMBLA
-  MATERIAL DISPERSO
- CCC ESTRUCTURAS

60 M

0



YACIMIENTO: AL. SE 46

TOTAL DE FRAGMENTOS RECOGIDOS: 172

Nº DE FRAGMENTOS IDENTIFICABLES: 36

% : 20'9

PESO TOTAL DE FRAGMENTOS RECOGIDOS: 3.700 grs.

		Nº TOTAL	% DEL TOTAL
FORMAS	BORDES	25	14'5
	ASAS/MAMELONES	5	2'9
	GALBOS	1	0'5
	CARENAS		
	FONDOS	1	0'5
	FRAG. SELEC. INDET.	4	2'3
	AMORFOS	136	79'0
FORMA MANUFACT.	A MANO	36	20'9
	A TORNO		
	A MOLDE (sigillata)		
	INDETERMINADO		
SUPERFICIE	NO CUIDADA	38	18'6
	CUIDADA	7	4'0
	NO DECORADA	33	19'1
	DECOR. PLASTICA		
	INCISA	3	1'7
	IMPRESA		
	ENGOBE/BARNIZ		
	PINTADA		
	VIDRIADA		

OBSERVACIONES : la decoración incisa se limita a los
bordes.

■ MAYOR CONCENTRACION
DE MATERIAL

● MENOR CONCENTRACION
PERO BIEN DEFINIDA

○ POSIBLE ADSCRIPCION
CULTURAL

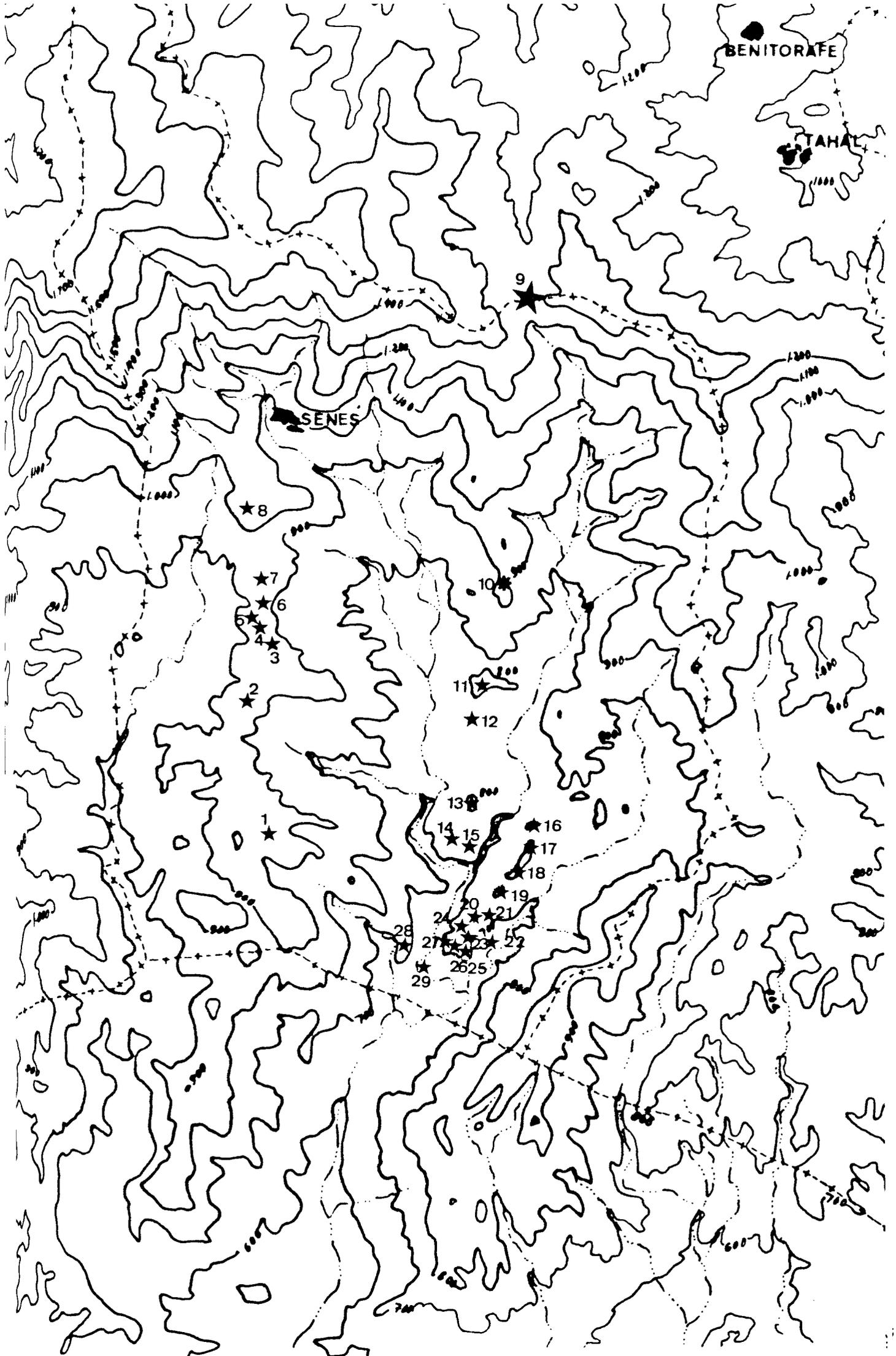
▽ INDETERMINADA ADS-
CRIPCION CULTURAL

| AL. 3E |
|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|-------------------------------------|
| 1 | 2 | 4 | 12 | 13 | 14 | 16 | 18 | 46 | | | |
| | | | | ○ | ----- | | | | | | INDIETICO
FILIAL |
| | | | | | ▽ | | | | | | CONCRE |
| | | | | | ----- | | | ■ | | | BRONCE A FIGHO
Y
BRONCE MEDIO |
| | ■ | | | | ----- | ○ | ■ | | | | BRONCE FILIAL |
| | | | | | | | ● | | | | PROPOIDERICO |
| | | | | | | | | | | | IBERICO |
| | | | | | | | ● | | | | ROMANO ALTO I.P. |
| ● | | | | | | | | | | | ROMANO BAJO I.P. |
| ○ | | ○ | ○ | | | | | | | | INDIETICO |

Adscripción cultural de los yacimientos de la Rambla de Senés.

IDENTIFICACION DE LAS ESTRUCTURAS MEGALITICAS EN EL MAPA DE
DISTRIBUCION GEOGRAFICA :

- | | |
|--|-----------------|
| -1 (AL.SE 3). | -15 (AL.SE 21). |
| -2 (AL.SE 5). | -16 (AL.SE 41). |
| -3 (AL.SE 6). | -17 (AL.SE 42). |
| -4 (AL.SE 7). | -18 (AL.SE 31). |
| -5 (AL.SE 8). | -19 (AL.SE 32). |
| -6 (AL.SE 9). | -20 (AL.SE 35). |
| -7 (AL.SE 10). | -21 (AL.SE 33). |
| -8 (AL.SE 11). | -22 (AL.SE 40). |
| -9 (AL.SE 23,24,25 | -23 (AL.SE 34). |
| " " 26,27,28). | -24 (AL.SE 36). |
| -11 (AL.SE 22). | -25 (AL.SE 37). |
| -12 (AL.SE 17). | -26 (AL.SE 38). |
| -13 (AL.SE 19). | -27 (AL.SE 39). |
| -14 (AL.SE 20). | -28 (AL.SE 43). |
| | -29 (AL.SE 45). |
| -10 (AL.SE 13 ¿ yacimiento neolítico ?). | |



ESTRUCTURAS DE TIPO MEGALITICO LOCALIZADAS EN LA RAMBLA DE SENES.

De los yacimientos localizados en la rambla un número de 34 corresponden a estructuras de enterramiento de tipo megalítico.

Se disponen de forma alineada en función de las formas geológicas del relieve, a un lado y a otro de la rambla, entre las cotas altitudinales de los 800 y 900 mtrs. Solo en dos casos se localizan a la altura de la rambla, en llano y a unos 700 mtrs. aproximadamente, sobre el nivel del mar.

Localizadas, en su mayor parte, en las cimas de las cadenas de colinas, que se disponen de forma paralela a la rambla y desde donde se domina un amplio campo visual, se asientan sobre los suelos precámbricos de levantamiento triásico que han condicionado la elección del material constructivo: micasquistas, pizarras y bloques de cuarcitas recortados en grandes ortostatos.

A excepción de una sola estructura tumular de planta circular y corredor de acceso, el resto se caracteriza por la homogeneidad formal, dimensional y constructiva, orientadas, en su mayor parte, en dirección nw-se (según el eje mayor).

En su práctica totalidad, se hayan semidestruidas o destruidas en gran parte por antiguos expolios o remociones recientes, labores agrícolas, en los casos en que se haya junto a la rambla y, sobre todo, por la acción directa de cazadores que aprovechan la destacada posición en la que se encuentran, la elevación artificial que forman y el material constructivo para situar sobre o junto a los megalitos los "puestos" de caza.

El material cerámico recogido en o en las inmediaciones de las

estructuras de enterramiento se reduce a escasos fragmentos de pequeño tamaño, y solo en dos casos pueden reconocerse las formas tipológicas de una fuente y una orza.

La documentación bibliográfica de la que se tiene referencia, se limita a las breves notas que G. y V. Leisner recogen en el "corpus" de los enterramientos y ajuares de la provincia de Almería fundamentados directamente en los trabajos y materiales de Siret. El grupo de Senés está representado por 8 megalitos de cámara rectangular y corredor corto en la Rambla de Sierra Bermeja, con algunos restos de esqueletos, y un "rundgraber" en la Loma de los Rincones de la Rambla de los Nudos, de 2'5 mtrs. de diámetro, con algunos restos de cerámica y cobre. Hacen referencia a ciertos indicios de incendio pero no se expresa el hecho de que los restos estuvieran afectados por el fuego descartándose una posible existencia de cremación.

La documentación bibliográfica no recoge mayores referencias por lo que no hemos podido identificar los megalitos de cámara rectangular ni el "rundgraber", no obstante, en el grupo de Senés se hace referencia a la existencia de corredores cortos, hecho que no hemos podido constatar en ninguna de las estructuras megalíticas localizadas.

Para la descripción de cada una de ellas hemos establecido tres grupos atendiendo solo a su localización geográfica:

1- grupo de 8 estructuras megalíticas situadas en la cima de la cadena de colinas tipo domo de la margen derecha de la rambla, correspondientes a la denominación general de Al. SE 3, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 11., a los que se accede a pie siguiendo la línea de cumbres.

2- grupo de 6 estructuras megalíticas situadas en el "Collado del

Rayo"(AL.SE 23,24,25,26,27,28), a unos 1300 mtrs. de altitud, al sureste del pueblo, y al que se accede a través del camino carretero que desde Senés llega a Tanal bordeando la vertiente este del "Pecho del Rayo".

3- grupo de 20 estructuras megalíticas situadas en la línea montañosa de la margen izquierda de la rambla, en la zona conocida normalmente como "Hoya de la Matanza" junto a la carretera local.

Corresponden a la denominación general de AL.SE 31,32,33,34, 35,36,37,38,39,40,41,42,43, y 45.

ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS A LA DESCRIPCION DE LAS
ESTRUCTURAS MEGALITICAS.

- 1- Cuando se hable de "estructuras tumulares" se atiende solo a la morfología externa de los monumentos.
- 2- En la descripción del tipo de estructura se especifica que es de cámara simple solo cuando se han conservado los ortostatos suficientes que permiten asegurar que no tuvo corredor u otro tipo de adosamiento.
- 3- Hemos considerado sepulcros de cámara cuadrangular solo aquellos que no excedan los 0'30 mtrs. de diferencia entre sus ejes, aquellos que lo sobrepasen se tendrán por rectangulares.
- 4- Las dimensiones generales de la cámara se refieren a la de los ejes mayores del área interna, calculada, en ocasiones, por la misma longitud de los ortostatos.
- 5- Como consecuencia de las deformaciones que presentan las estructuras, las dimensiones corresponden siempre a las de superficie, de acuerdo con el estado actual de los megalitos.
- 6- La longitud de los ortostatos se indican en las figuras correspondientes.
- 7- La reducción de las figuras se ha hecho a 2:3.

Al.SE 3 : Fig.14, 1.

WG579135

Estructura megalítica de cámara rectangular, de 2'20 x 1'50 ms., conserva tres ortostatos de micasquistos inclinados y una gran laja depositada horizontalmente con una perforación en un extremo y unas dimensiones de 1'15 x 0'77 ms. La estructura esta algo elevada pero no se puede precisar si tuvo o no túmulo, sin embargo, se observa al exterior un gran amontonamiento de piedras planas sueltas; el interior estaba relleno de lajas de pizarra y cuarcitas con grandes matas de esparto que casi ocultaban la estructura.

Se haya semidestruida por un puesto de caza que debió de aprovechar las piedras planas que cubrirían la estructura para su construcción a pocos metros.

Al.SE 5 : Fig. 14, 2.

WG577149

Esta posible estructura megalítica solo conserva un ortostato hincado razón por la que se obvió hasta poder observar las fotografías, no obstante, se mantiene como posible megalito por la situación topográfica respondiendo a las mismas características que el resto de las estructuras y por hallarse entre dos de ellas.

AL.SE 6 : Fig.15,

WG579155

Estructura megalítica de planta simple y cámara rectangular de 1'50 x 1'00 mtrs., conserva cuatro ortostatos de micasquistos hincados, uno de ellos ligeramente inclinado y desplazado hacia el interior.

La estructura se eleva sobre un túmulo de tierra con una posible línea de muro orientada al noreste y a 1'60 mtrs. de la cámara.

AL.SE 7 : fig.14, 2 .

WG578157

Estructura megalítica de planta simple y cámara cuadrangular de 1'20 x 1'15 mtrs., conserva cuatro ortostatos en posición aunque la esquina suroeste se haya inclinada hacia el interior por la presión que ejerce un puesto de caza situado junto a la estructura. El interior estaba cubierto de una espesa vegetación, después de proceder a su limpieza se observó que aparecía una tierra muy suelta y oscura en el interior.

AL.SE 8 : fig.16, 1.

WG577158

Se sitúa en la misma colina que la anterior pero en el domo más alto, con cámara cuadrangular de 1'70 x 1'60 mtrs., conserva tres ortostatos en posición y un cuarto desplazado, la cámara, de pizarra y micasquistos, estaba rellena de piedras planas y lajas de pizarra. Al exterior no se apreció, aparentemente, ningún túmulo o elevación.

AL.SE 9 : fig.16, 2.

WG579159

Conserva solo dos grandes ortostatos de micasquistos paralelos y en vertical, insinuándose una cámara cuadrangular de 1'60 x 1'40, rellena de piedras planas, al exterior aparecían amontonadas y sueltas delimitando un círculo.

AL.SE 10 : fig.17

WG578162

Estructura de planta simple y cámara cuadrangular de 1'06 x 1'00, conserva las cuatro lajas de pizarra intactas situadas bajo un puesto de caza que ha aprovechado la elevación del túmulo, en este caso cubierto de piedras planas de mediano tamaño.

Se recogieron algunos pequeños fragmentos cerámicos, a mano, a

una distancia de unos 2 mtrs. de la estructura.

AL.SE 11: fig.17, 2.

WG577169

Conserva tres ortostatos de micasquistos, uno de ellos desplazado, aunque se insinúa una cámara de tendencia rectangular de 1'60 x 0'90 mtrs.; no se observó, al exterior, ninguna elevación o cualquier otro tipo de acumulación de piedras.

ESTRUCTURAS MEGALITICAS DEL "COLLIADO DEL RAYO".

AL.SE 23: fig.18, 1.

WG607192

De cámara rectangular de 2'00 x 1'20 mtrs., estaba rellena de una espesa vegetación espinosa y piedras, conserva cuatro ortostatos de esquistos algo desplazados de su posición original.

No se puede asegurar si tuvo túmulo, al exterior, pero estaba rodeada de un gran amontonamiento de piedras sueltas y planas.

AL.SE 24: fig.18, 2.

WG607192

Destruída casi en su totalidad, la cámara de tendencia ¿cuadrangular? pudo tener unas dimensiones de 1'35 x 1'20 mtrs. aproximadamente, conserva un gran ortostato de micasquisto, inclinado,

A pocos metros una piedra plana, recortada, presentaba en el centro una especie de cazoleta de 0'16 cms. de diámetro y 0'8 cms. de profundidad.

AL.SE 25: fig.19, 1.

WG607192

De esta estructura solo se conservan dos ortostatos de micasquistos

en posición vertical, la cámara de ¿ 1'30 x 1'20 ? estaba en su mitad removida y rehundida ; al exterior y solo en dirección norte, se insinuaba una línea de posible túmulo.

AL.SE 26: fig.20

WG607192

Destruída casi en su totalidad, esta estructura conserva dos ortostatos de micasquistos inclinados hacia el interior y claramente desplazados de su posición original, la cámara, actualmente, tiene unas dimensiones de 1'50 x 0'90 mtrs. y se encontraba totalmente rellena de piedras sueltas.

Al exterior, se observó una elevación incompleta con una posible línea demuro.

AL.SE 27: fig.19, 2.

WG607192

De cámara cuadrangular, de 1'40 x 1'30 mtrs., conserva solo dos ortostatos de micasquistos en vertical pero el interior esta rehundido unos 0'50 cms. por expolio.

Al exterior se acumula gran cantidad de tierra y piedras sueltas aunque parece que pudo tener un pequeño túmulo.

AL.SE 28: fig.21

WG607192

Solo conserva en vertical tres ortostatos , la cámara, en su estado actual, parece tener forma poligonal con unas dimensiones aproximadas de 1'40 x 1'20 mtrs., con una profundidad de 0'70 mtrs., en el interior se observa una gran placa recortada en horizontal.e, igualmente, se conserva al exterior otro gran ortostato desplazado de su posición original. La estructura parece elevada en un tramo con una posible línea de muro.

AL.SE 15: fig.22

WG603157

Estructura megalítica de cámara rectangular de 1'75 x 0'80 mtrs., conserva tres lajas de pizarra inclinadas hacia el interior, la cámara presenta huellas de haber sido removida.

Al exterior se documentó, parcialmente, el túmulo en el extremo sureste.

Así mismo, se recogieron algunos pequeños fragmentos cerámicos sin formas determinadas y realizados a mano.

AL.SE 17: fig.23

WG601147

Situada sobre una pequeña colina tipo domo, esta estructura megalítica es de planta circular con corredor, cámara de unos 2 mtrs. de diámetro y túmulo de 5 mtrs; dos ortostatos en posición, de 0'86 mtrs. de longitud separan la cámara de la entrada.

Al exterior, el túmulo está delimitado por una clara línea de piedras planas y regulares bajo las que aparece un paquete de tierra que pudo servir como previo acondicionamiento del suelo o regularización del mismo. El túmulo se haya cubierto de piedras planas regulares o placas de pizarra.

Sobre la misma cámara se ha construido un puesto de caza, aprovechando 10 lajas de pizarra rectangulares, una de ellas, fracturada a la mitad, tiene una perforación central y, casualmente, esta colocada entre la cámara y el corredor en vertical formando parte del puesto de cazador. Aunque semidestruida por las razones anteriormente expuestas, es previsible que hubiera estado expoliada con anterioridad.

Durante la limpieza superficial que se llevó a cabo, recogimos algunos fragmentos cerámicos a mano de pequeño tamaño, sin formas determinadas pero de pasta rojiza-anaranjada y pasta relativamente compacta, con desgrasante grueso-medio.

AL.SE 19: fig.24, 1

WG601138

De planta simple y cámara cuadrangular de 1'37 x 1'12 mtrs., conserva cuatro ortostatos de micasquistos en posición vertical, y algunos bloques de cuarcitas que completan la estructura.

Al exterior no se documentó ningún indicio de túmulo ni restos de material arqueológico.

Se sitúa a 2 mtrs. de un escarpe con afloramientos rocosos.

AL.SE 20: fig.24, 2

WG598134

De cámara cuadrangular de 1'20 x 1'10 mtrs. y rehundida, esta formada por una sola laja de pizarra y una alineación de cuarcitas que forman el segundo de los cuatro lados que hubo de tener. de los que apenas quedan pequeños bloques fracturados.

Parecía algo elevada, al exterior, en el extremo suroeste pero no se puede precisar si son los restos de un antiguo túmulo.

AL.SE 21: fig.24, 3

WG600134

Esta estructura se localiza a unos 2'5 mtrs. de la anterior, conserva solo tres bloques verticales de micasquistos que dan forma a una cámara de tendencia poligonal o circular de 1 mtr. de diámetro aunque su forma actual está condicionada por los claros indicios de expolio a los que se ha visto sometida recientemente.

A una distancia de unos 2 mtrs. recogimos un fragmento de fuente:

-Fig.12, a : fragmento de borde de una fuente de 34 cm. de diámetro, de cuerpo no carenado, conserva la impronta del molde; de superficies marrones y alisadas aunque se observa el contraste entre la superficie interna y la externa bajo el borde por efecto del molde usado, es de pasta rojiza y matriz poco compacta, con abundante

desgrasante de cuarcitas y esquistos de tamaño grueso.

AL.SE 22: fig.24, 4

WG602151

Bajo un puesto de caza, la estructura, semidestruida, conserva solo dos lajas de pizarra en ángulo recto, de cámara rectangular o cuadrangular, de 1'25 x 0'85 mtrs.; se sitúa sobre una pequeña elevación rocosa.

A unos 10 mtrs. en dirección noreste, se documentaron tres grandes ortostatos horizontales recortados de forma rectangular y de dimensiones regulares: 1 mtr. de largo por 0'50 mtrs. de ancho aproximadamente.

AL.SE 31: fig.25, 1

WG606131

destruida en su totalidad, por el puesto de caza, solo conserva dos lajas de pizarra bien recortadas utilizadas para su construcción, y de las que solo pudimos medir una de ellas: de 1'40 x 1'10 mtrs.

Por la localización y el contexto morfológico en el que se haya, responde a las características del resto de las estructuras megalíticas.

Al exterior no se observó ningún indicio de túmulo.

AL.SE 32: fig.26

WG605129

De cámara de estancia cuadrangular de 1'44 x 1'38 mtrs., conserva dos ortostatos de esquistos en ángulo recto y en vertical.

Entre la cámara y la línea externa del túmulo, se levanta un afloramiento rocoso que debió de ser aprovechado para elevarlo y cubrir totalmente la cámara.

Con una posible línea de muro, la estructura tumular tiene unos

5 mtrs. de diámetro en dirección norte-sur y 7 mtrs. en dirección este-oeste.

AL.SE 33:fig.25, 2

WG603126

Esta estructura de tipo megalítico solo conserva dos lajas de pizarra paralelas que insinúan una cámara de tendencia rectangular de 1'40 x 1'10 mtrs. aproximadamente, hayandose rodeada de numerosas piedras planas sueltas al exterior.

AL.SE 34:fig.27, 1

WG602125

Destruída casi en su totalidad, la estructura solo conserva dos lajas de pizarra en ángulo recto inclinadas hacia el interior, la cámara parece ser de tendencia cuadrangular, de 1'30 x 1'00 mtrs. Las lajas de pizarra descansan directamente sobre el suelo rocoso.

AL.SE 35:fig.27, 2

WG602125

Estructura megalítica de cámara rectangular, de 1'40 x 1'00 mtrs., conserva cuatro ortostatos de micasquistos en posición vertical, dos de ellos claramente desplazados de su posición original.

Al exterior, y sobre la pequeña elevación que formaría el túmulo, pudo observarse una probable línea de muro.

AL.SE 36:fig.28, 1

WG601124

Esta estructura, algo elevada, se sitúa sobre un afloramiento rocoso de cuarcitas y pizarras. Conserva seis ortostatos de micasquistos, pizarras y cuarcitas pero exceptuando una de ellas, las restantes se hayan desplazadas o inclinadas; sin embargo los ortostatos que miden 1'20 y 1'00 mtrs. de longitud, parecen tener a modo de refuerzo

interno otros dos más pequeños.

La cámara parece ser de tendencia cuadrangular, de 1'20 x 1'00 m.

AL. SE 37: fig. 28, 2

WG600126

De cámara cuadrangular, conserva tres ortostatos de micasquistos en ángulo recto, uno de ellos ligeramente desplazado; la cámara está rehundida, delimitándose un área interna de 1'02 x 0'92 mtrs.

Al exterior, y en torno a la estructura se acumulan gran cantidad de piedras planas y sueltas.

AL. SE 38: fig. 29, 1

WG599126

Se sitúa junto a un afloramiento rocoso, conserva cuatro ortostatos de micasquistos en vertical que delimitan una cámara rectangular de 1'80 x 1'20 mtrs.

Al exterior la pequeña elevación tumular se había cubierta de piedras planas y sueltas.

AL. SE 39: fig. 30,

WG598127

Estructura megalítica de planta simple y cámara cuadrangular de 1'25 x 1'20 mtrs., se había bajo un puesto de caza que ha conservado la cámara en su totalidad, formada por cuatro ortostatos de micasquistos.

Al exterior, se delimitaba claramente la línea del túmulo, de unos 3 mtrs. de radio aproximadamente, y una posible alineación de muro orientado hacia el sureste.

En las inmediaciones se recogió un fragmento cerámico correspondiente al borde de una orza de paredes ligeramente abiertas y borde biselado ligeramente hacia el interior, de superficies rojizas y alisadas, de pasta rojiza y compacta, con abundante desgrasante de tamaño medio-grueso de esquistos. (Fig. 8, d).

AL.SE 40:fig.29, 2

WG604123

Junto a un puesto de caza, y próxima a la Rambla de Sierra Bermeja, se localizó esta estructura que solo conserva dos lajas de pizarra en ángulo recto; la localización general de la estructura dentro del conjunto total, y, a pesar de estar destruida casi en su totalidad, nos indujo a considerarla como una estructura megalítica de cámara rectangular de 0'70 x 0'30 mtrs.

AL.SE 41:31

WG608136

Estructura megalítica de cámara cuadrangular de 1'60 x 1'10 mtrs. aproximadamente, conserva dos lajas de pizarra en ángulo recto, el interior presentaba huellas de remoción reciente.

Al exterior se observó la elevación tumular y una posible línea de muro que dista de la cámara 2 mtrs. (de radio), hacia el suroeste se amontonaban gran cantidad de piedras planas y sueltas.

AL.SE 42:fig.32, 1

WG607133

Estructura megalítica tumular de cámara rectangular de 1'60 x 1'10 mtrs. que conserva un gran ortostato de micascisto y parte de otro fracturado.

La línea tumular exterior se dispone, de forma ovalada, entre unos 3 y 2'5 mtrs. de radio desde el exterior de la cámara pero no se pudo documentar completa.

AL.SE 43:fig.33

WG595123

Del tipo de cámara cuadrangular, de 1'20 x 1'00 mtrs., conserva tres lajas de pizarra hincadas, sobre la de mayor longitud descansa otra en horizontal; el interior se hallaba rehundido por remoción reciente.

se haya sobre una elevación tumular cubierta de piedras planas pequeñas, en la que se puede observar la clara línea de muro que la circunda.

AL. SE 45: fig. 32, 2

WG596121

Estructura megalítica de cámara cuadrangular de 1'15 x 1'05 mtrs. conserva tres ortostatos de micasquistos hincados, la cámara esta rehundida, con claras huellas de remoción reciente.

Al exterior se delimitó la línea del túmulo, de unos 3mtrs. de radio y una probable línea de muro. La estructura se haya semides-truida por labores de tipo agrícola.

Sobre el túmulo de tierra apareció desplazada una placa recor-tada con perforación central pero fracturada.

Estructuras megalíticas de planta simple de tendencia cuadran-gular o rectangular, construidas a base de losas, no son extrañas ni desconocidas en la zona, la Dra. Acosta realizó una clasifi-cación tipológica de todos los enterramientos que de las fases iniciales de "la Cultura de Almería" habían recogido G. y V. Leis-ner, atendiendo al trazado de las plantas y a la técnica construc-tiva, contando como un subtipo más a los que carecen de información.

Sepulcros de planta simple cuandrangular con losas se documentan en el municipio de Tabernas, en la loma de "las Piedras de Gergal", de 1'10 x 1'00 mtrs. y en el "Llano de Rueda" de 1'20 x 1'00 mtrs.

En el municipio de Rioja se citan en el "Collado de la Palma", de 1'20 x 1'00 mtrs., y en la "Loma del Palmillo", de 1'50 x 1'20 M.

En Antas ,en el "Cabezo de la Pernerá" se documentó la existencia de una estructura megalítica de planta simple y cámara cuadrangular de 1'80 x 1'50 mtrs. de la que ,además,se tienen noticias de la conservación de restos de 10 a 15 individuos y de un ajuar de láminas de sílex,fragmentos de "puñales" y varillas de hueso, cuencos semiesféricos y de un ídolo de esquisto tipo cruciforme en su variante tritriangular.

En Alhama la Seca, en el "Llano de los Frailes" existe otro sepulcro de planta simple cuadrangular con losas de 1'20 x 1'00 mtrs. con restos humanos y en Beatón, en la zona de "Las Balsicas" otro de 1'30 x 1'30 mtrs.

Del tipo de sepulcro de planta simple rectangular con losas se documentaron en Nijar en el "Cerro del Castillo" del que solo se especifica su altura, 0'52 mtrs.

En Antas, el de la "Loma de Rutilla" tiene 1'30 x 1'00 mtrs. y el de Mojacar en la "Loma de Cabezo de la Mata" tiene 1'70 x 1'40 m.

Por último, en Tabernas , en el "Llano de Rueda" tiene unas dimensiones de 2'75 x 1'20 mtrs. con restos de 14 esqueletos y con una pequeña "antecámara" adosada en el sureste de la estructura.

La relación de este tipo de estructuras megalíticas documentadas hasta ahora en la provincia de Almería tiene por objeto poner de manifiesto las similitudes constructivas y dimensionales de las halladas en la Ramba de Senés si observamos el gráfico en el que se especifican las dimensiones totales de los ejes mayores.

† De la sola observación directa en el campo podemos establecer algunas consideraciones previas acerca de la técnica constructiva que pudieron inferirse en su estado actual de conservación.

Bajo el punto de vista de la intencionalidad de los construc-

tores y del proceso evolutivo que puede tener un elemento, tendrán carácter intencionado todos los relacionados con la forma del monumento, longitud y la labra del material.

Otros como la situación, orientación, longitud y peso de cada pieza o volumen y altura interior de la cámara, vendrán determinados tanto por la intencionalidad del constructor como por las condiciones del medio, pero será este último el que imponga la naturaleza del material empleado si exceptuamos algunas interferencias comerciales.

Nos parece necesario precisar de antemano que, en relación con la forma, la mayor parte de los casos constatados, no coincide con la que tuvieron originariamente, las lajas han sufrido desplazamientos como consecuencia de la presión exterior, expolios y la construcción de puestos de caza sobre o junto a ellos, casos en los que se han desmontado muchos túmulos de tierra cubiertos de piedras planas para su construcción o se han levantado encima aprovechando la elevación artificial. Las mismas labores agrícolas han afectado igualmente a aquellos que están situados más cerca de la raba.

En líneas generales, podemos establecer tres tipos diferentes de construcción en el estado actual de conservación:

-1: estructuras megalíticas en las que no se ha encontrado ningún indicio de elevación artificial ni amontonamiento de piedras planas al exterior de la cámara. De ellas solo podemos deducir, y a modo de hipótesis, que se excavó primero una simple fosa de tendencia cuadrangular o rectangular delimitada por cuatro o más ortostatos cubriéndose posteriormente la fosa con tierra.

-2: estructuras en las que la cámara está cubierta de un túmulo de tierra revestido de placas de piedra de tamaño regular, generalmente suelen ser micasquistas, pizarras o cuarcitas pero siempre

tendientes a ser planas.

-3: estructuras megalíticas construidas bajo un túmulo en el que previamente se ha dispuesto una especie de plataforma o círculo de piedras más o menos planas que a modo de línea de muro dan cara al exterior.

-4: este cuarto tipo estaría representado por un solo caso (AL, SE 17) de estructura megalítica de cámara circular y corredor más compleja por el tamaño y por la técnica constructiva.

En este caso, parece que pudo, previamente, acondicionarse el terreno construyéndose primero una plataforma de tierra sobre la que se dispondría la línea de muro externa, elevándose el túmulo cubierto de piedras. La cámara, de tendencia circular o poligonal, estaría recubierta de grandes lajas de pizarra en vertical accediéndose por un corredor de casi 1 mtr. de longitud delimitado por dos grandes ortostatos de micasquistos. La cámara estaría separada del corredor por una placa de pizarra con perforación central.

Por último, cabe destacar el hecho de que no siempre cada laja, losa u ortostato, este formado por una sola pieza, se han constatado casos en los que un lado de la estructura megalítica está formado por dos piezas individuales unidas por sus extremos o dispuestas a modo de refuerzos internos de otras de mayor tamaño.

Respecto a la adscripción cronológica, la presencia de una sola fuente de cuerpo no carenado con borde saliente en el megalito AL, SE 21, tiene paralelos muy numerosos en todos los poblados de la Edad del Cobre del sur de la Península (por ejemplo en la fase III del poblado de "los Castillejos" de Montefrío -Granada-) pertenecientes al Cobre Antiguo y Pleno.

La homogeneidad morfológica de toda la serie de megalitos y, atendiendo solo a criterios de analogías formales de las necrópolis megalíticas próximas, inducen a fecharla dentro de un amplio período que abarcaría desde fines del IV milenio y comienzos del III, hasta un Calcolítico Pleno.

Megalito 3: 2'20 x 1'50 metros	Megalito 26: 1'50 x 0'90 metros
" 5:	" 27: 1'40 x 1'30 "
" 6: 1'50 x 1'00 "	" 28: 1'40 x 1'20 "
" 7: 1'20 x 1'15 "	" 31: 1'40 x ... "
" 8: 1'70 x 1'60 "	" 32: 1'38 x 0'44 "
" 9: 1'60 x 1'40 "	" 33: 1'40 x 1'10 "
" 10: 1'06 x 1'00 "	" 34: 1'30 x 1'00 "
" 11: 1'60 x 0'90 "	" 35: 1'40 x 1'00 "
" 15: 1'75 x 0'80 "	" 36: 1'20 x 1'00 "
" 17:	" 37: 1'02 x 0'92 "
" 19: 1'37 x 1'12 "	" 38: 1'80 x 1'20 "
" 20: 1'20 x 1'10 "	" 39: 1'25 x 1'18 "
" 21:	" 40: 0'70 x 0'30 "
" 22: 1'25 x 0'85 "	" 41: 1'26 x 1'20 "
" 23: 2'00 x 1'20 "	" 42: 1'60 x 1'10 "
" 24: 1'35 x 1'20 "	" 43: 1'20 x 1'00 "
" 25: 1'30 x 1'20 "	" 45: 1'15 x 1'05 "

- Dimensiones de los ejes mayores de cada una de las estructuras megalíticas.

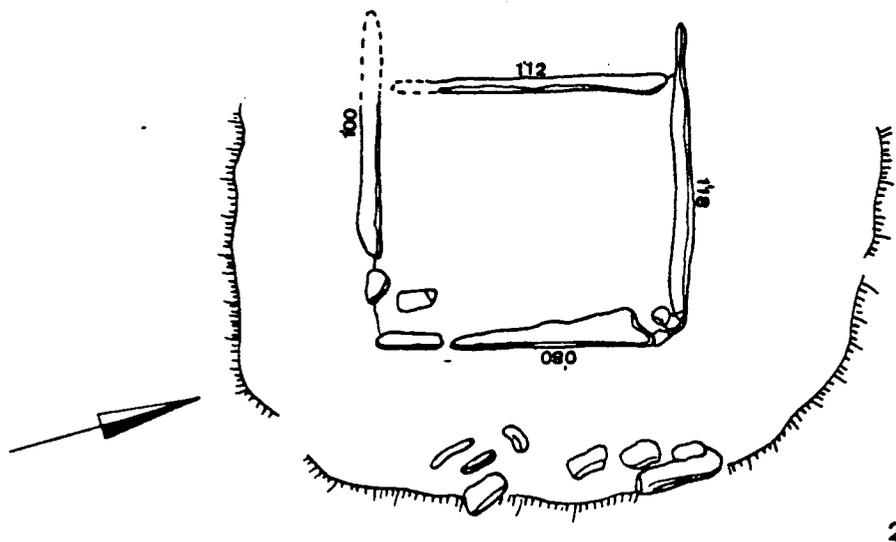
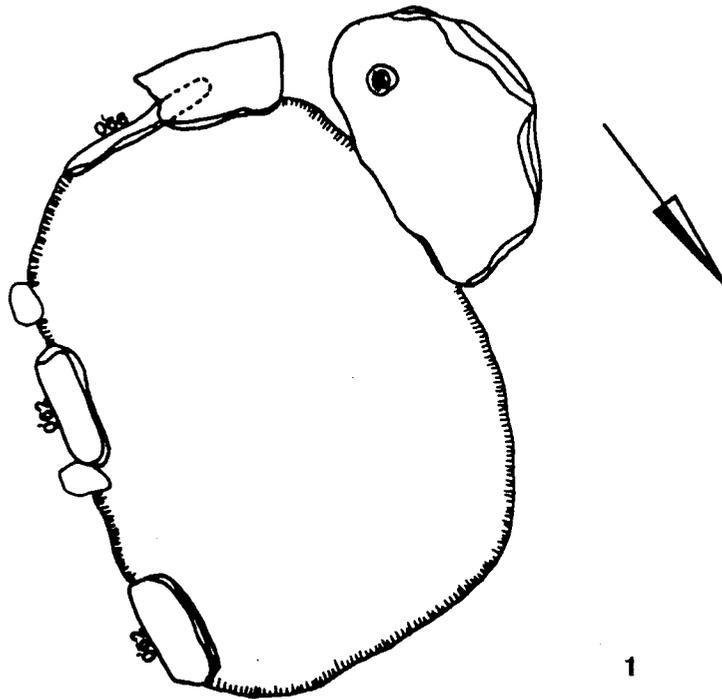


Fig.14: 1(AL.SE 3).2(AL.SE 7).

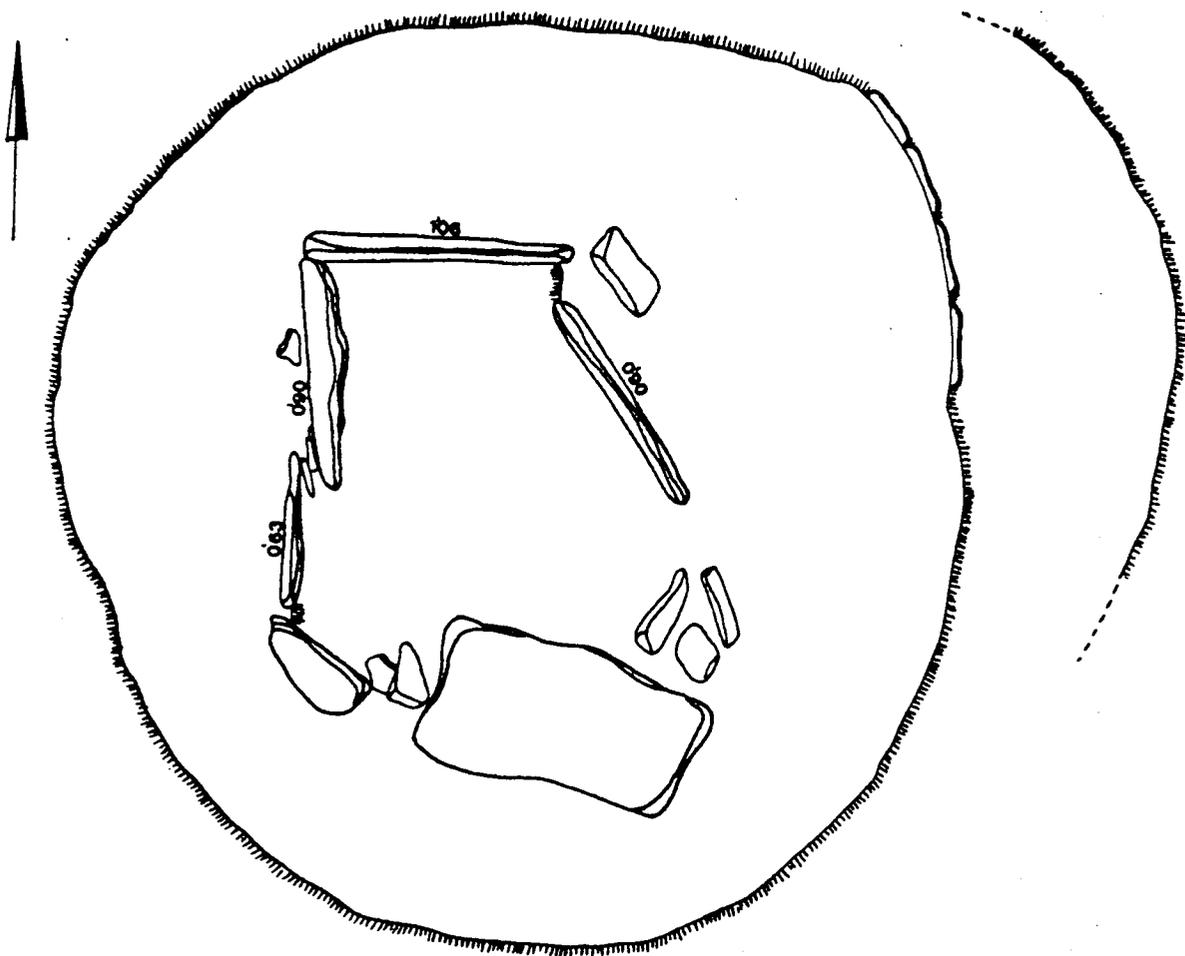
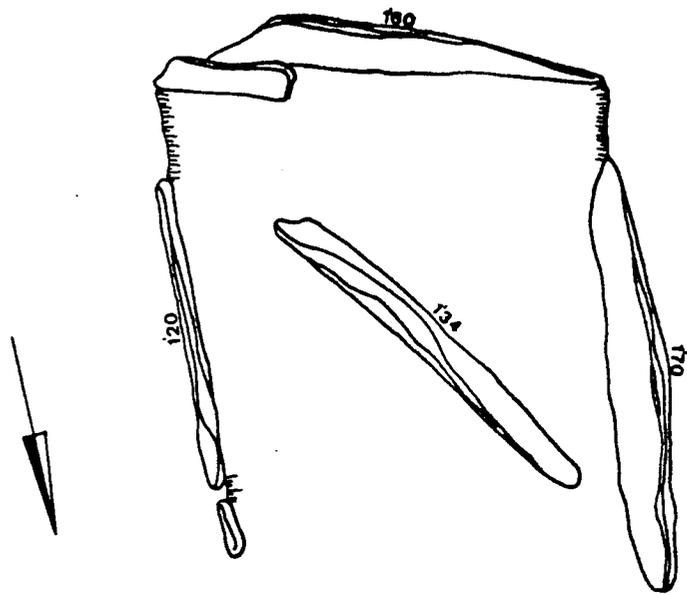
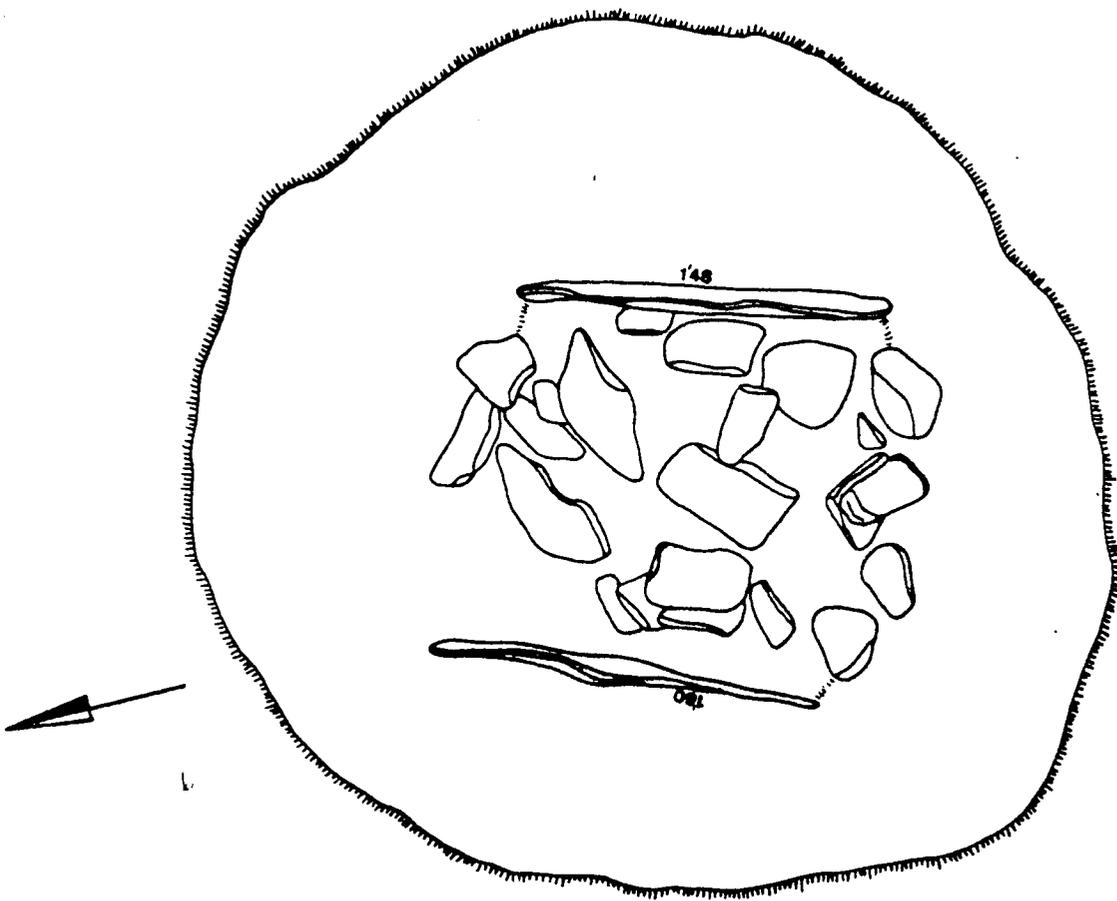


Fig.15: AL.SE 6.

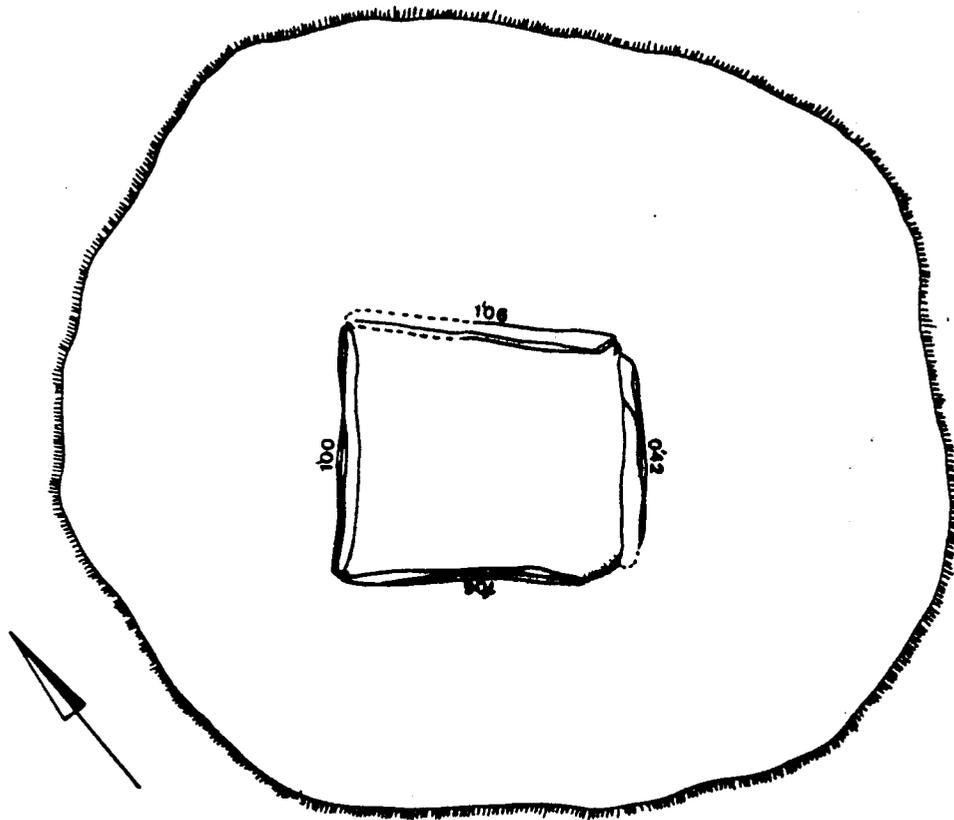


1



2

Fig.16: 1(AL.SE 8).2(AL.SE 9).

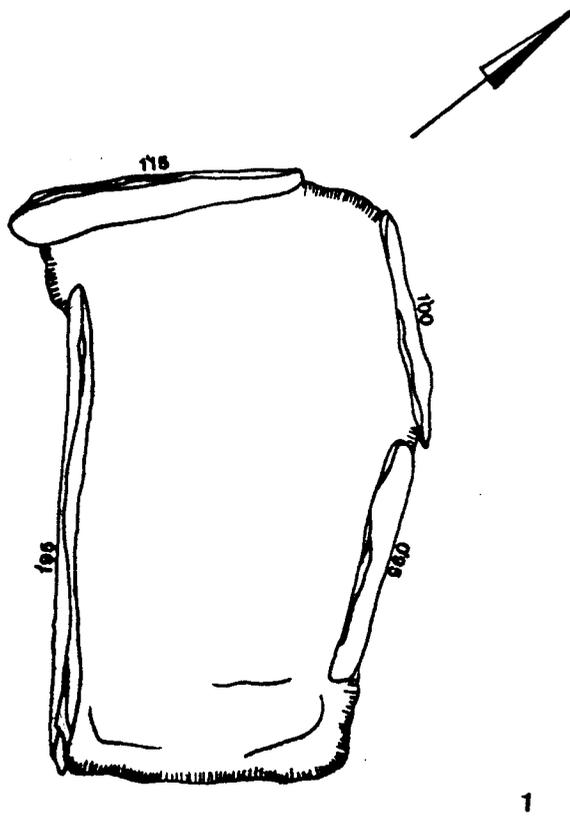


1

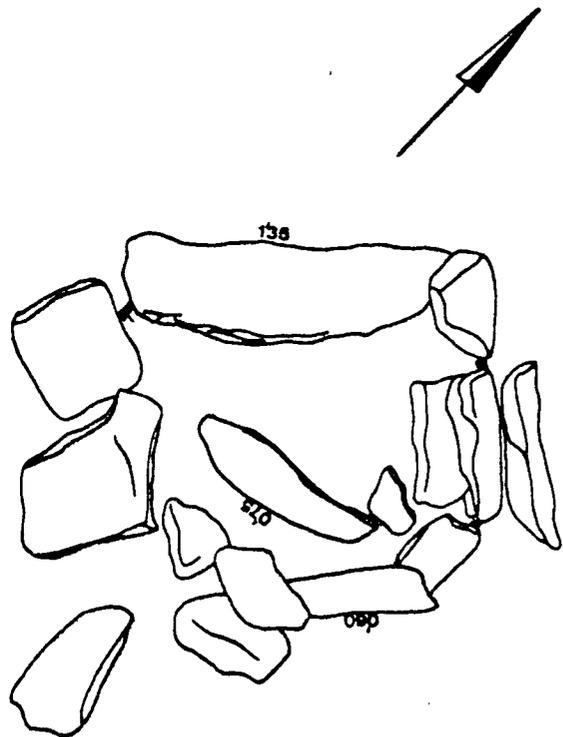
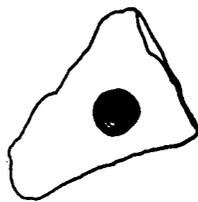


2

Fig.17: 1(AL.SE 10).2(AL.SE 11).



1



2

Fig.18, : 1(AL.SE 23).2(AL.SE 24).

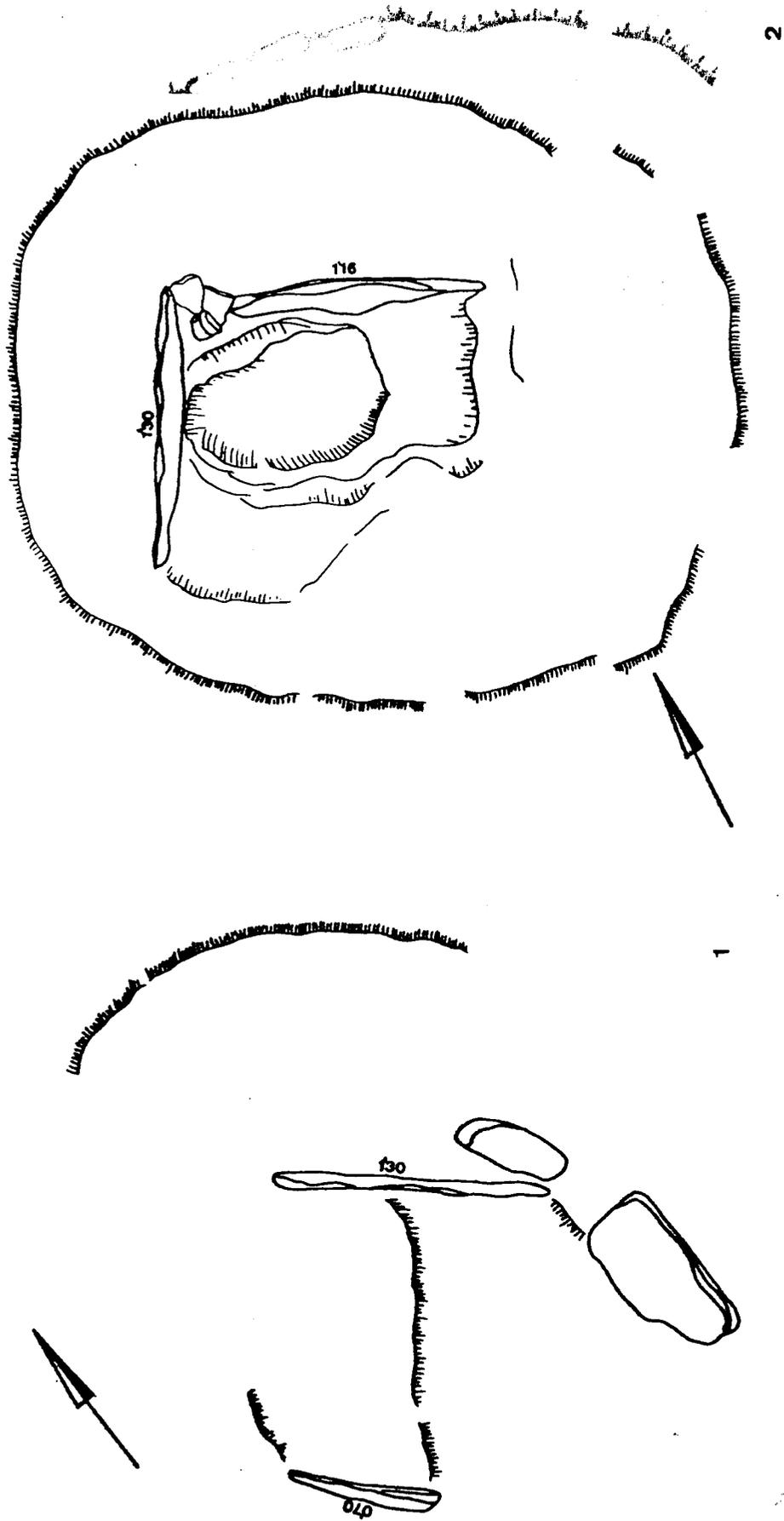


Fig.19: 1 (AL. SE 25). 2 (AL. SE 27).

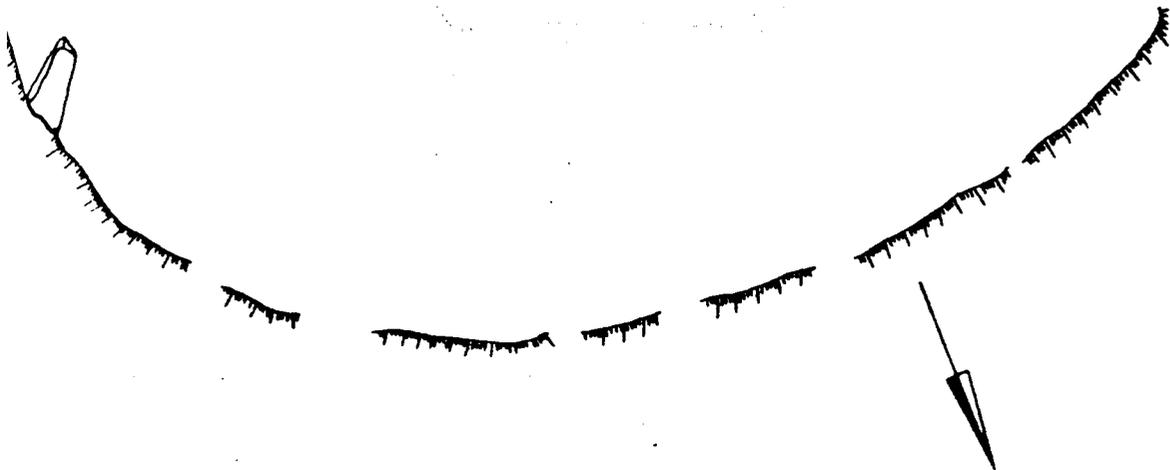
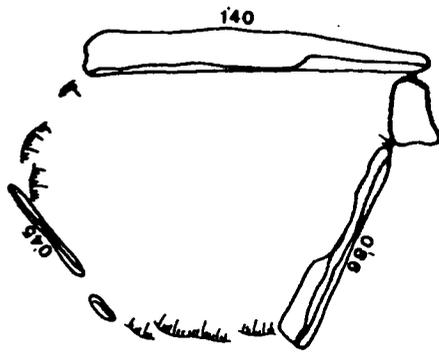
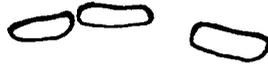
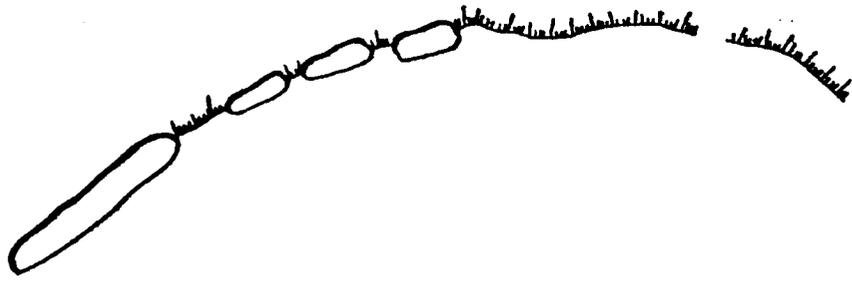


Fig.20: AL,SE 26.

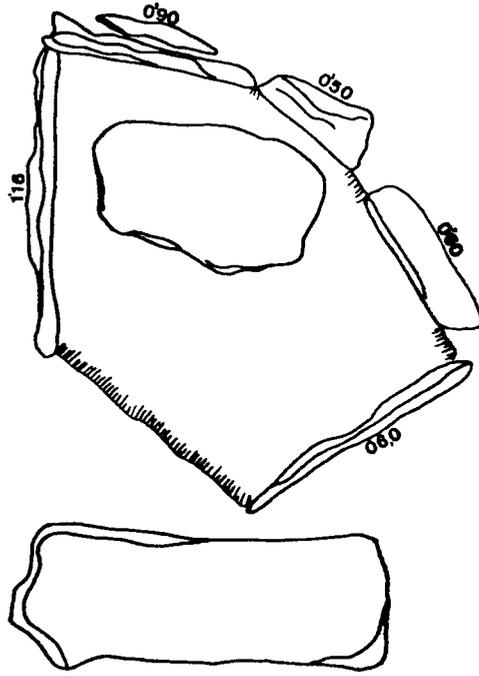
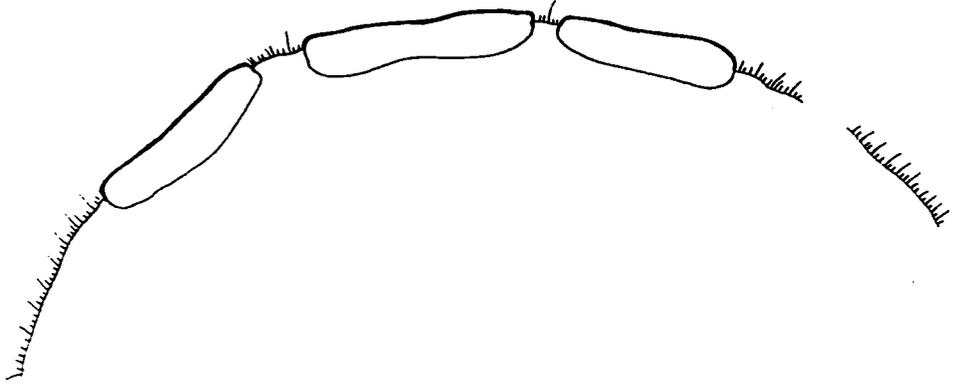


Fig.21: AL. SE 28.

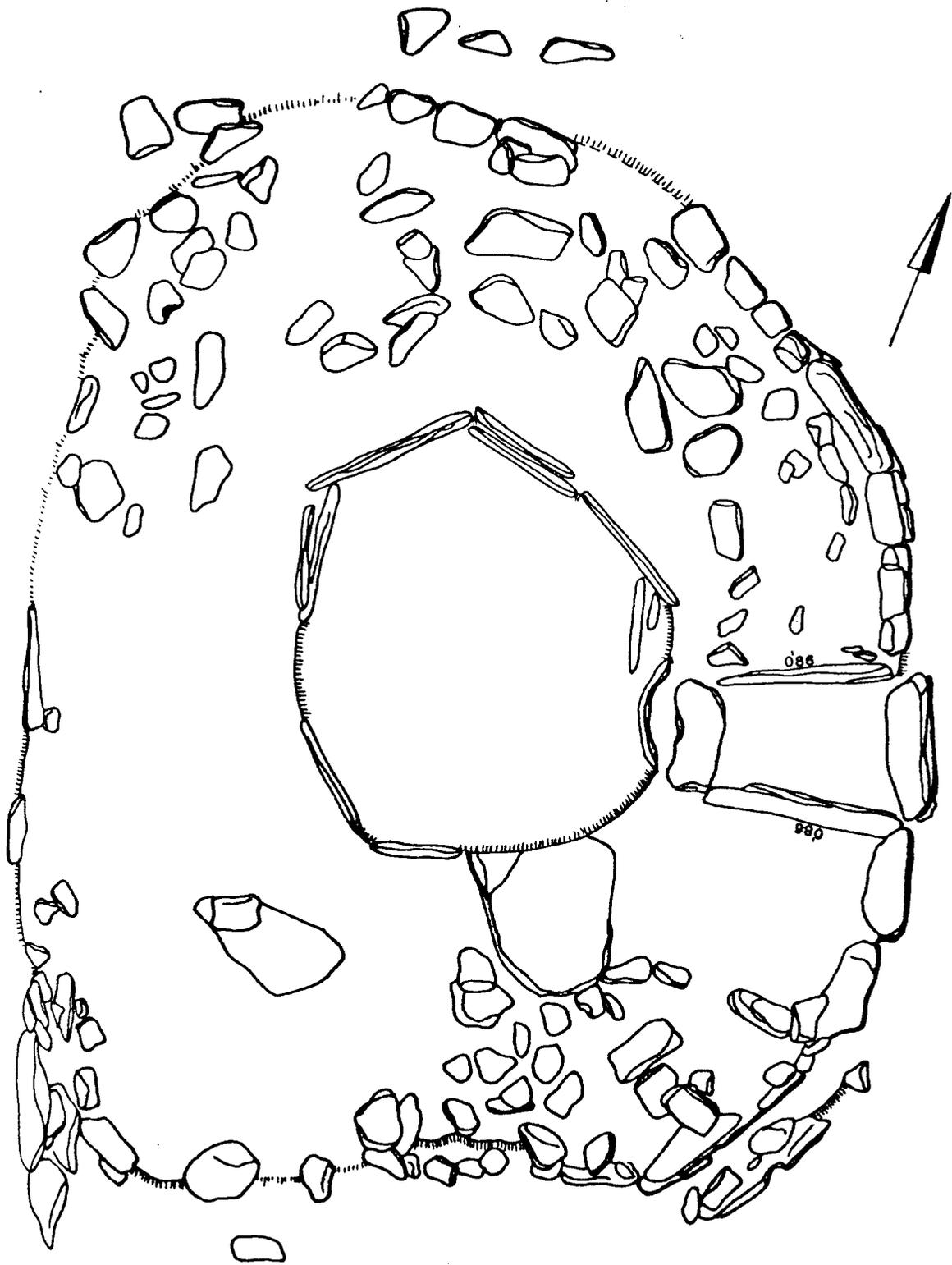
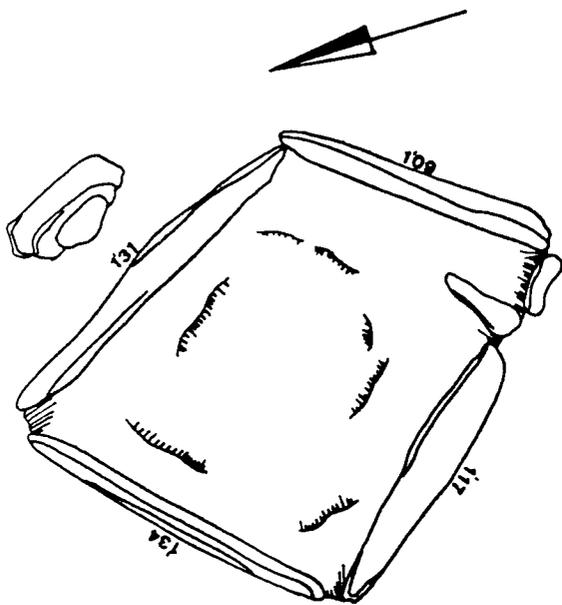
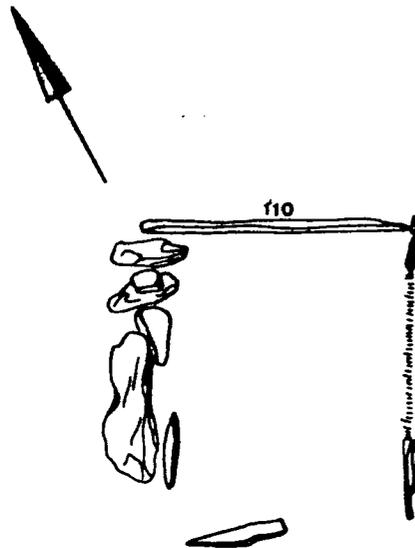


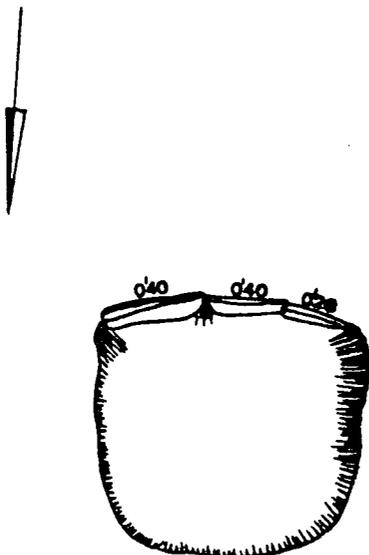
Fig. 23: AL. SE 17.



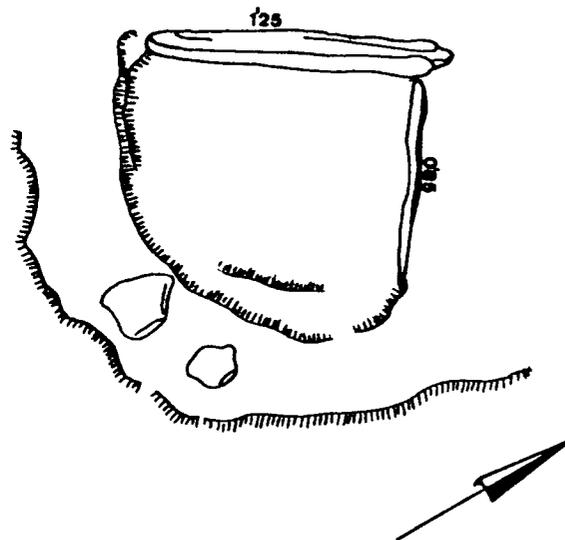
1



2

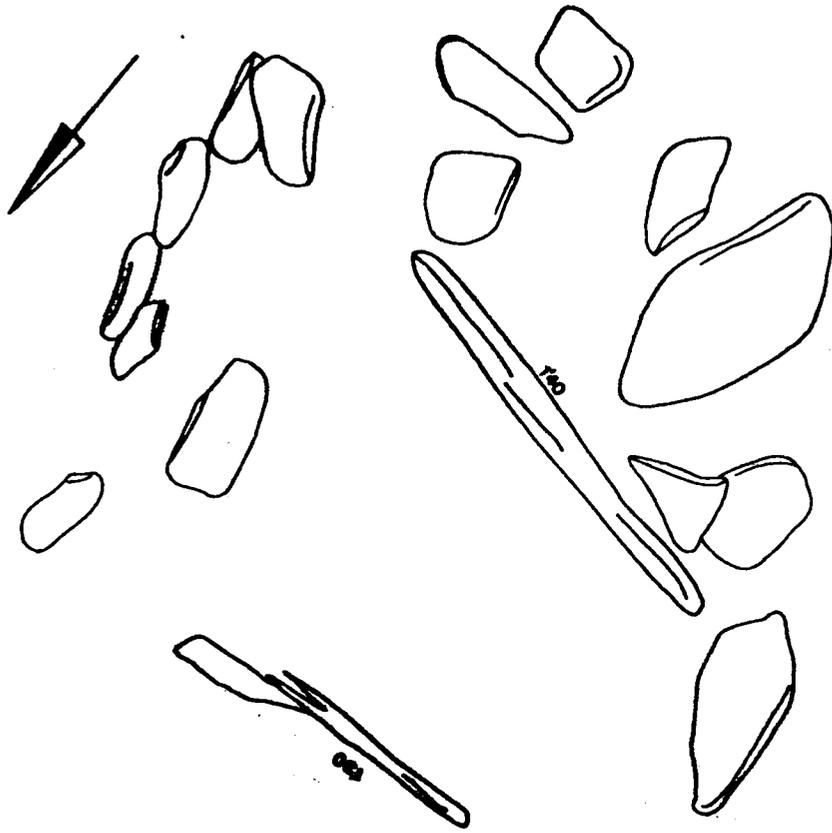


3

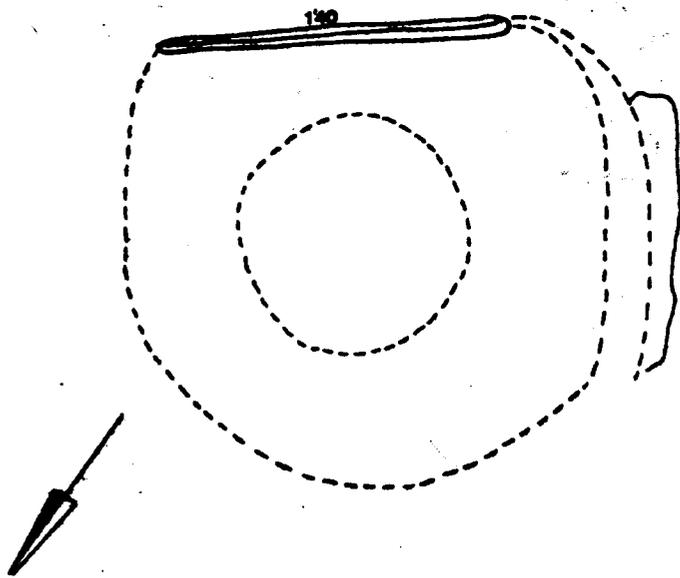


4

Fig.24: 1(AL.SE 19).2(AL.SE 20).3(AL.SE 21).4(AL.SE 22).



2



1

3A

FIG. 25: 1 (AL. SE 31). 2 (AL. SE 33).

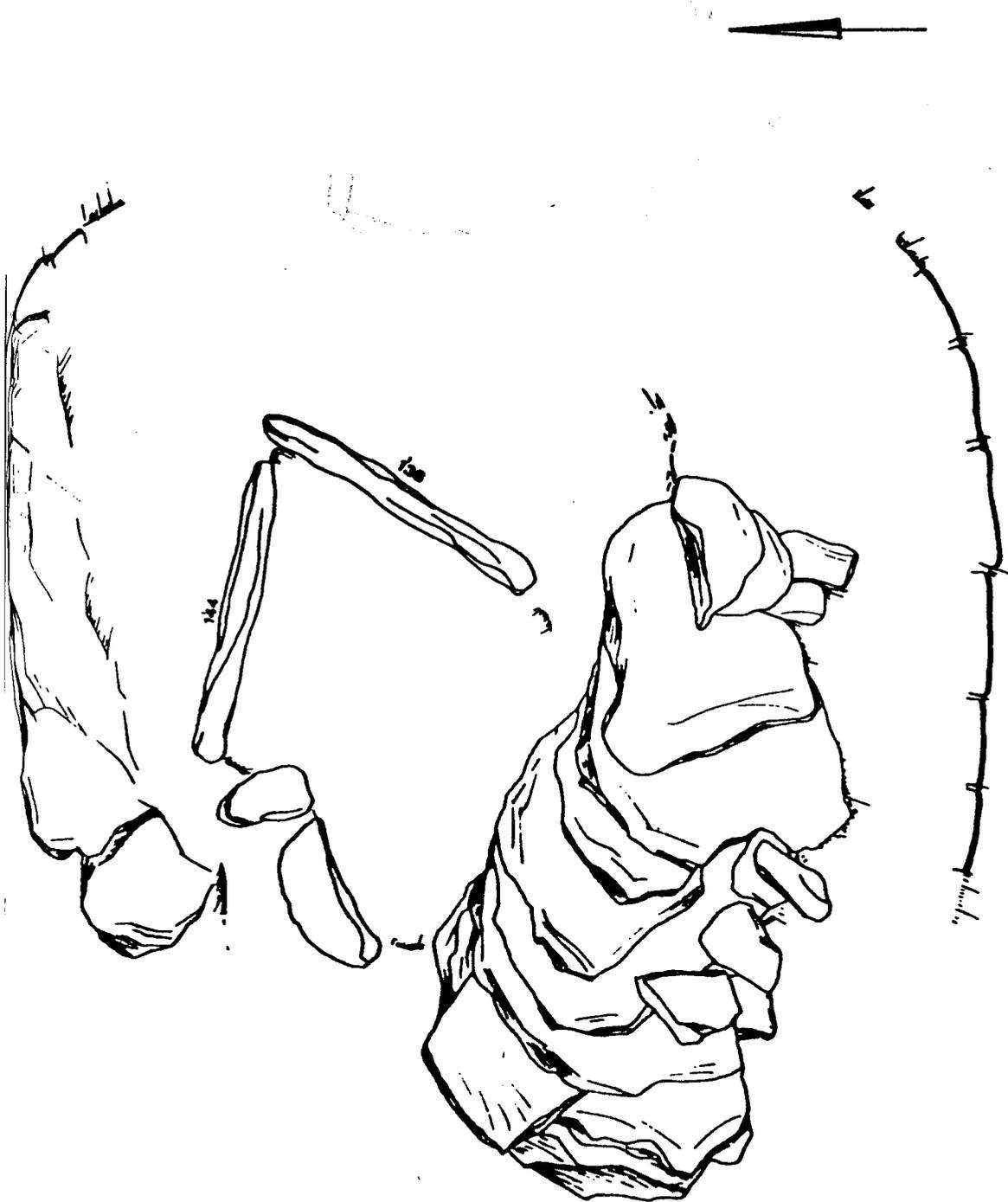


Fig. 26: AL. SE 32.

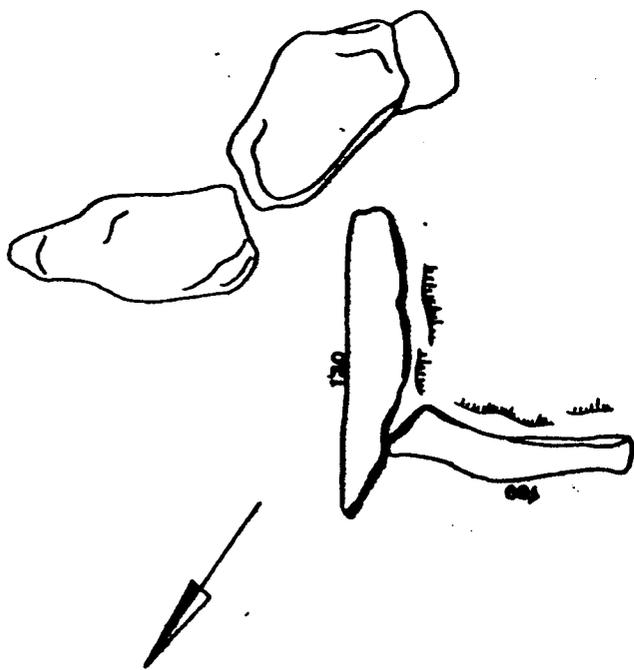
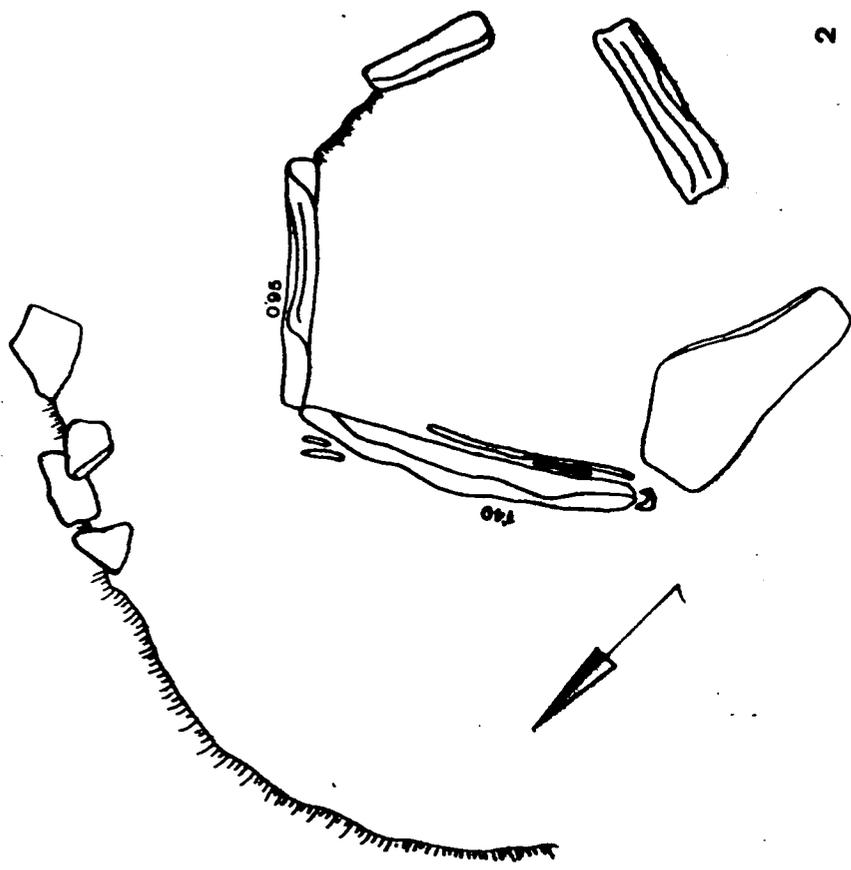


Fig.27: 1(AL.SE.34). 2(AL.SE.35).

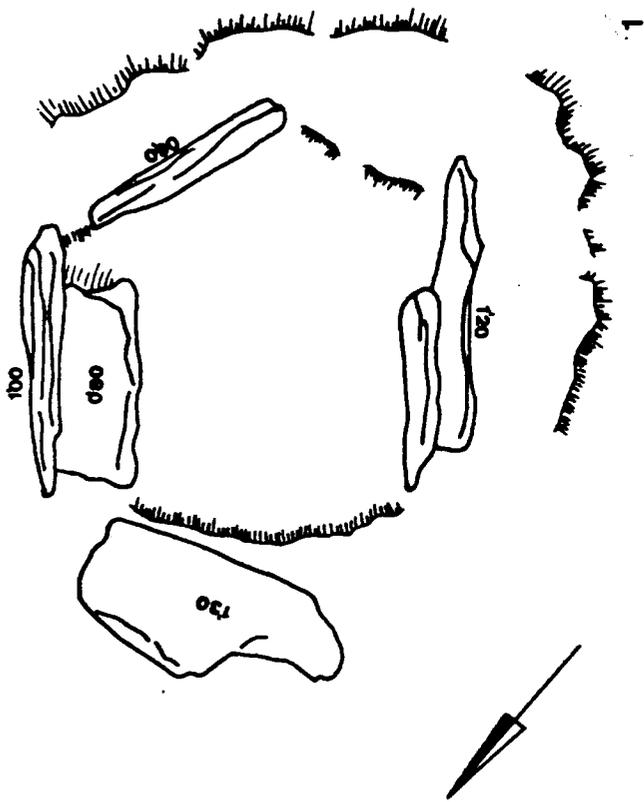
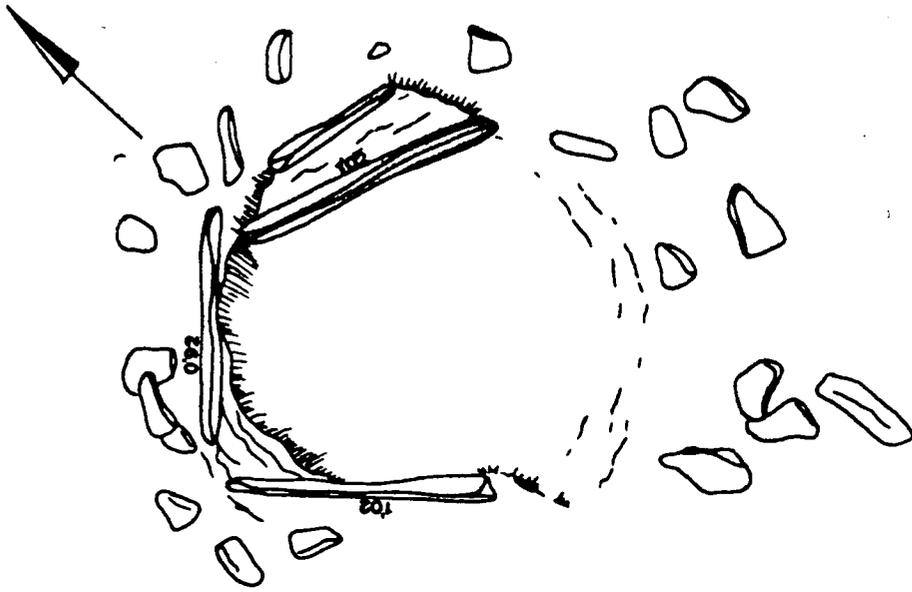


FIG. 28: 1 (AL. SE 36). 2 (AL. SE 37).

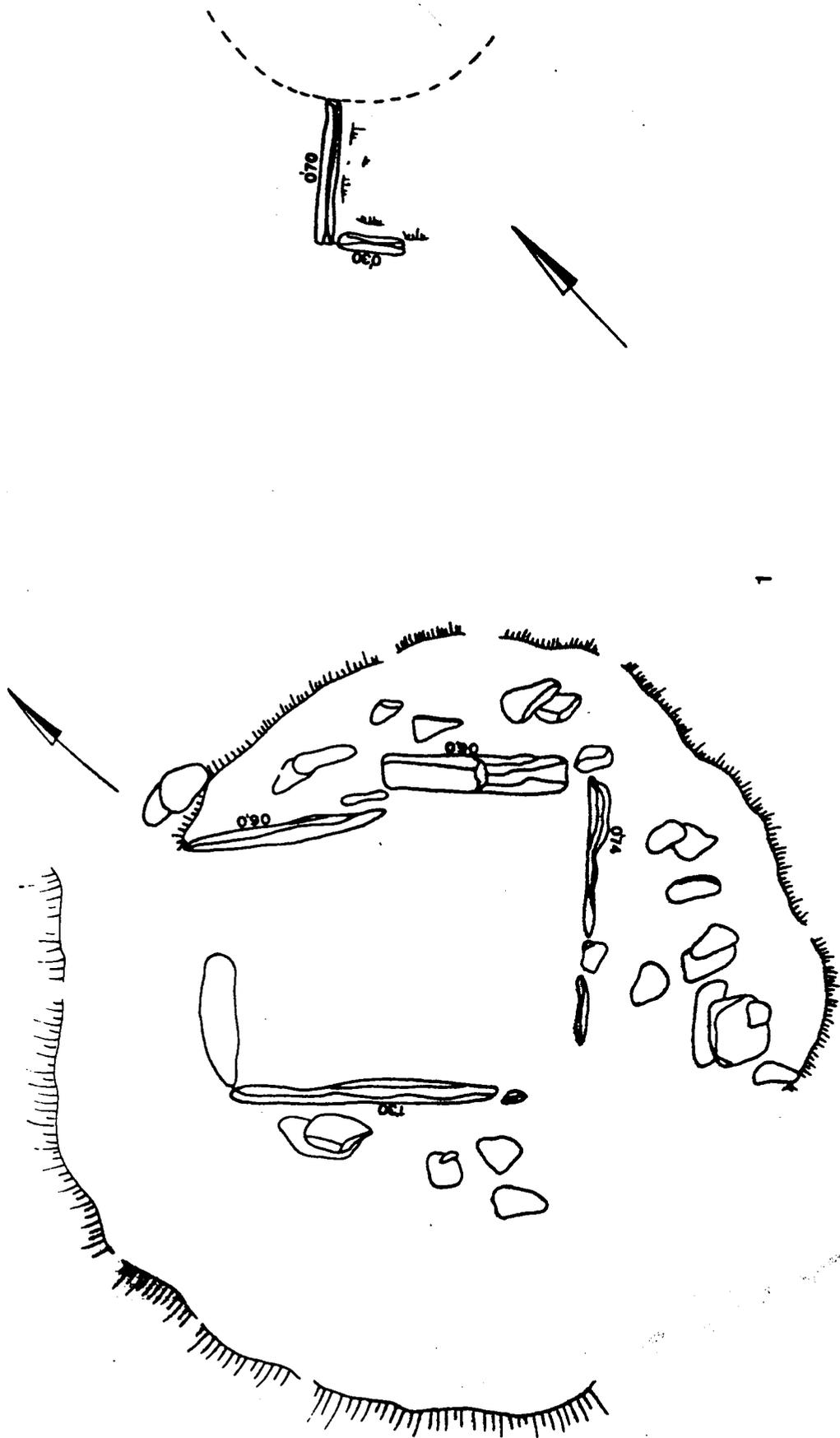


FIG. 29: 1 (AL. SE 38). 2 (AL. SE 40).

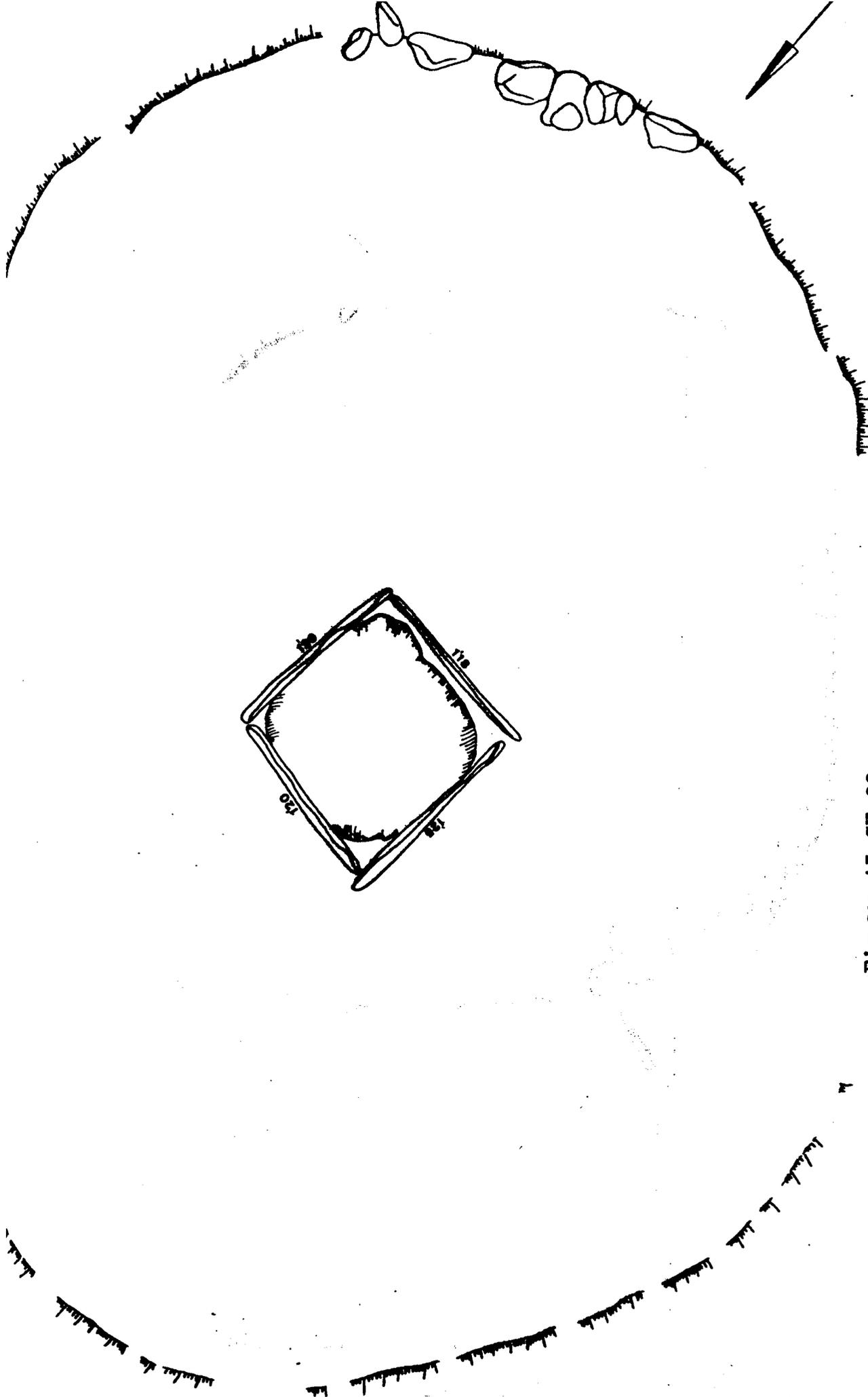


FIG.30: AL. SE 39.

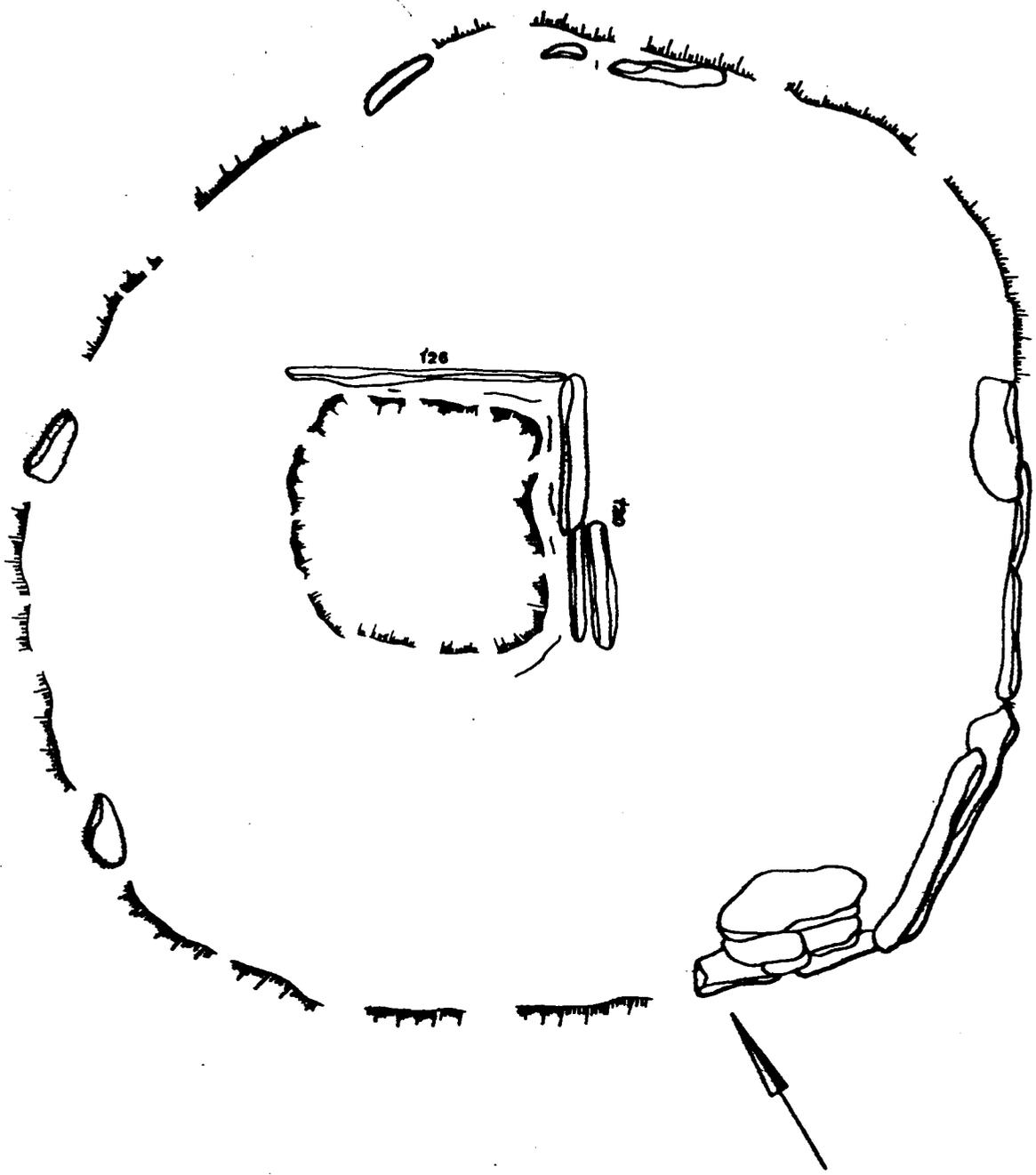
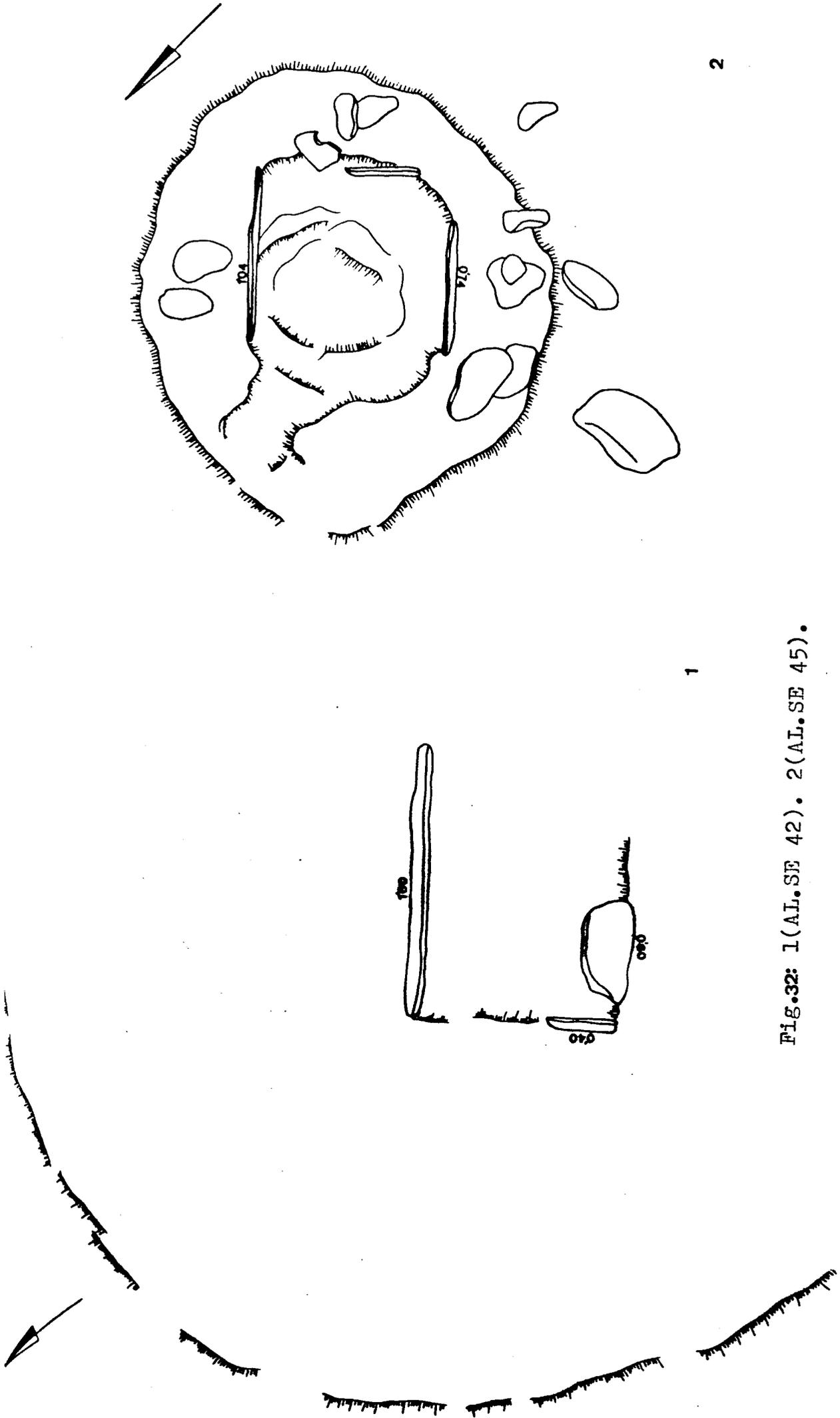


Fig.31: AL.SE 41.



2

1

FIG. 32: 1 (AL. SE 42). 2 (AL. SE 45).

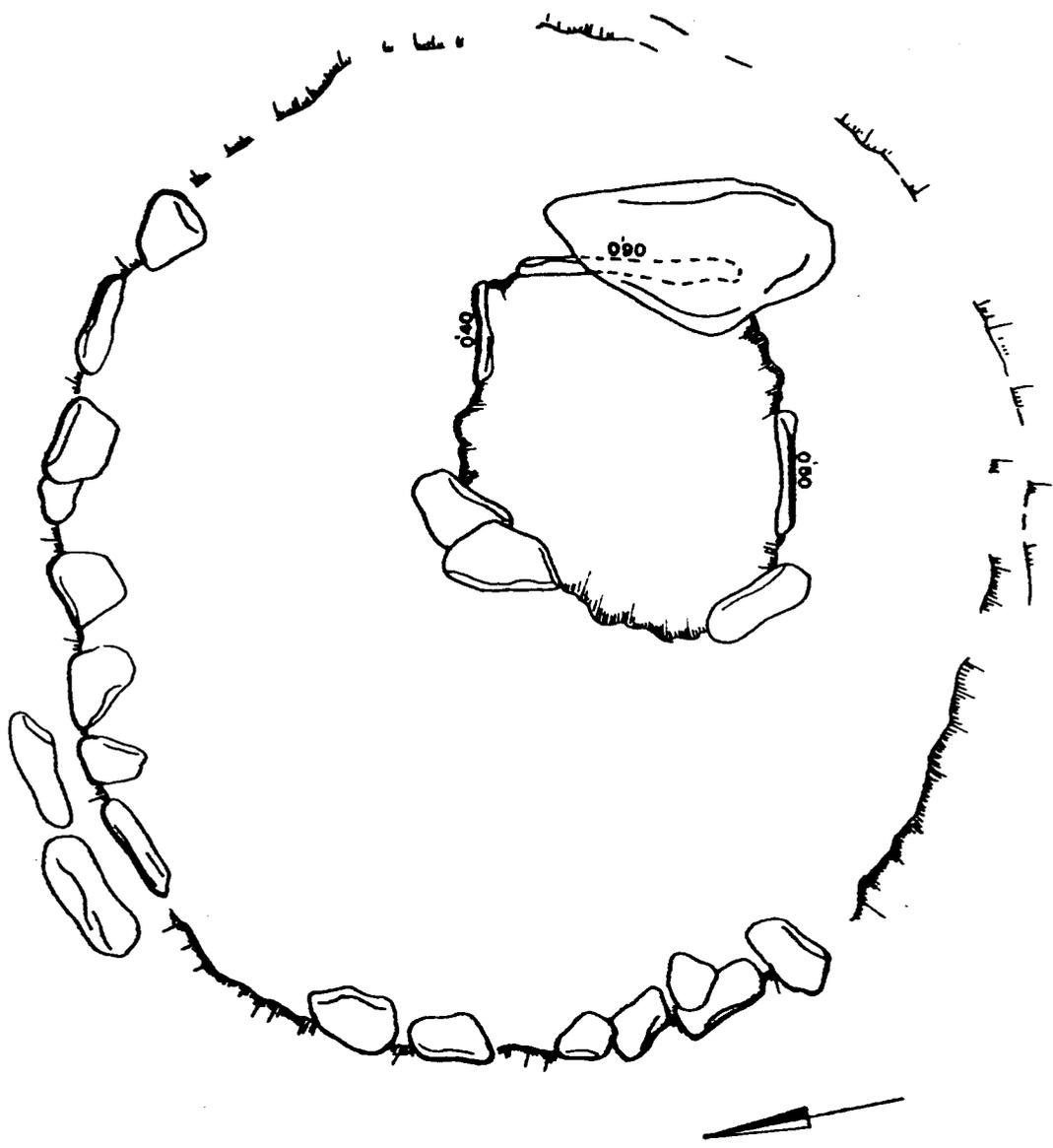
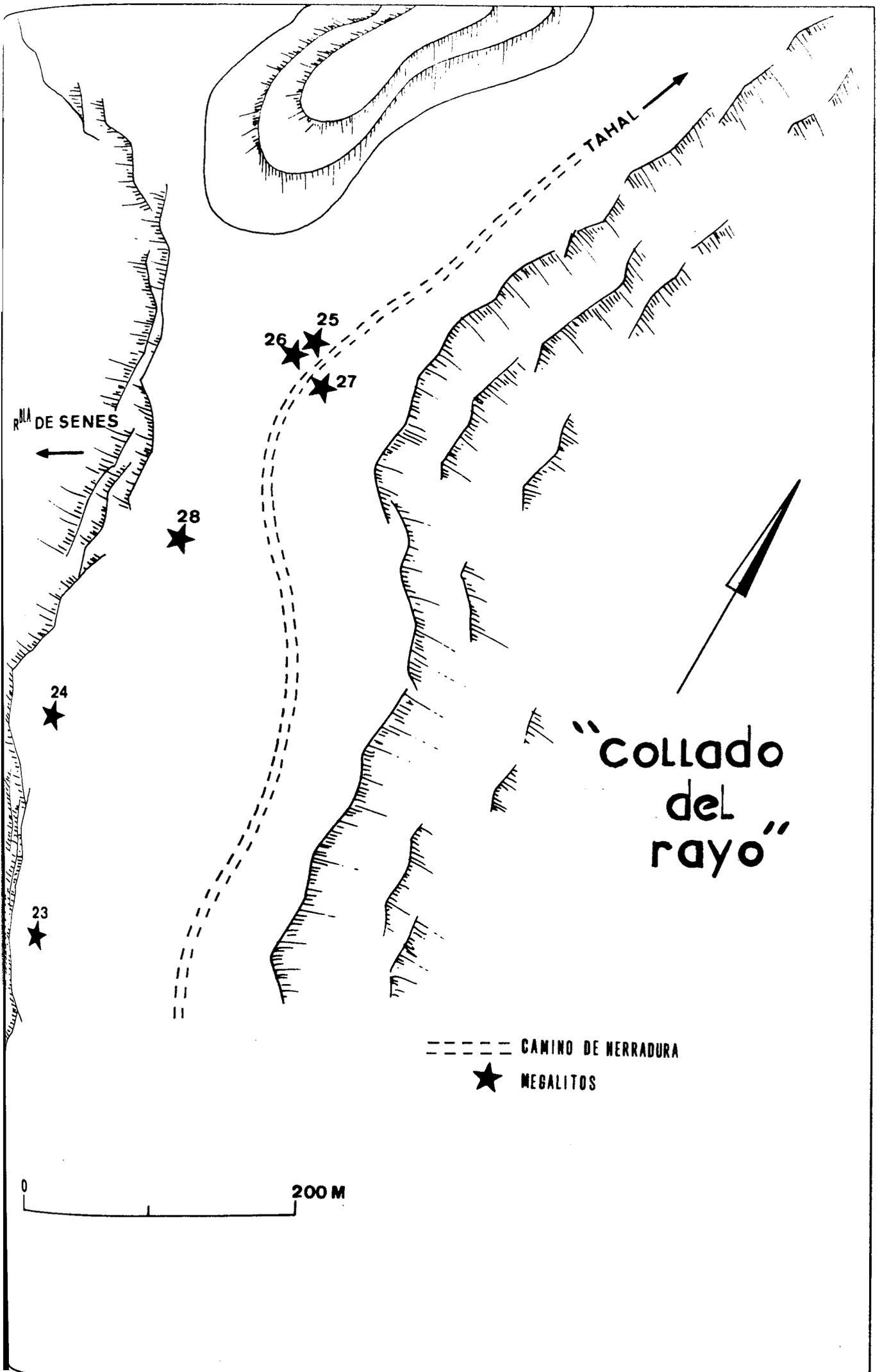


Fig.33: AL.SE 43.



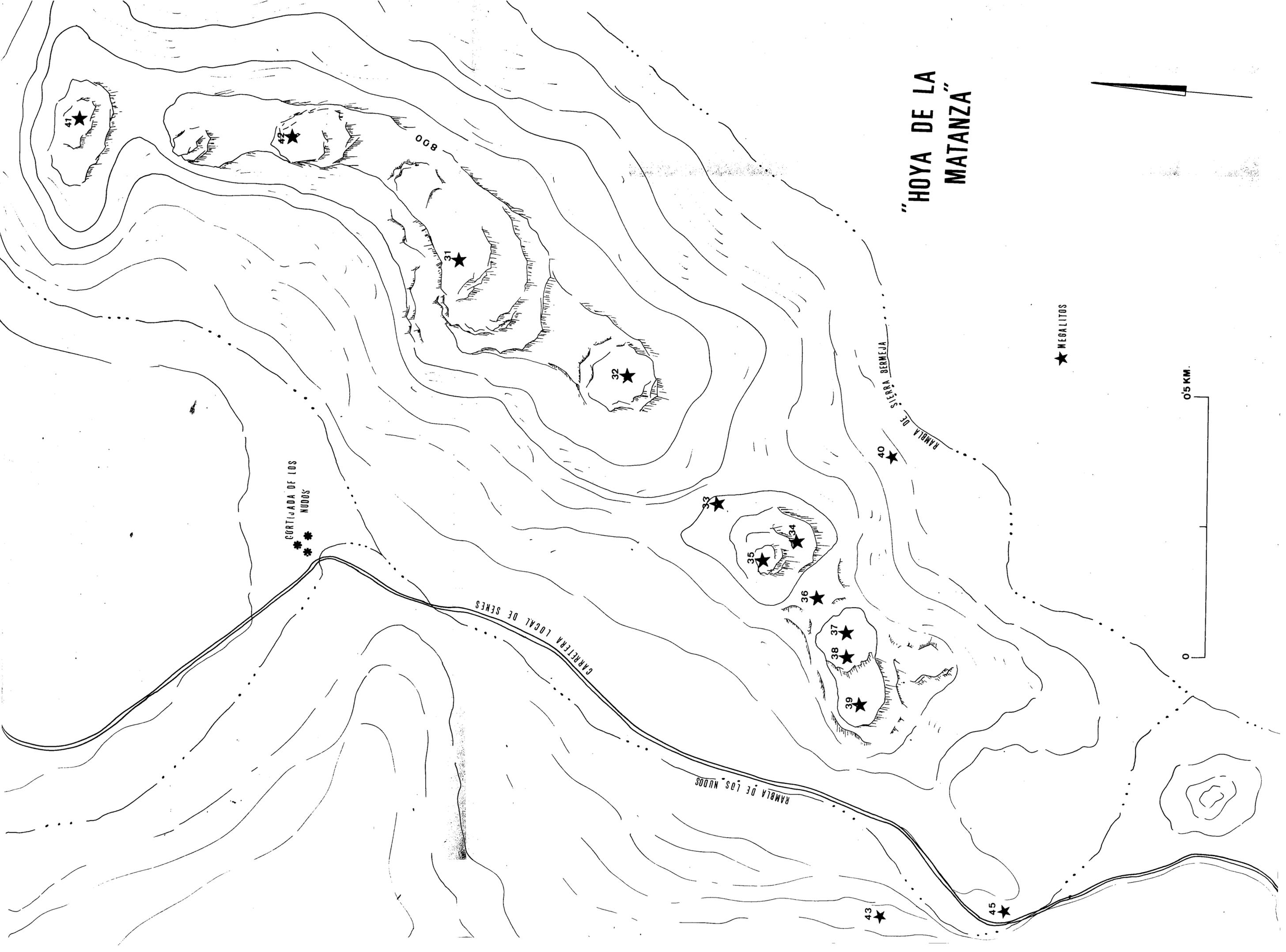
ROLA DE SENES

TAHAL

“COLLADO del rayo”

--- CAMINO DE NERRADURA
★ MEGALITOS

0 200 M



"HOYA DE LA MATANZA"

CORTIADA DE LOS NUDOS

CARRERA LOCAL DE SENES

RAMBLA DE LOS NUDOS

RAMBLA DE SIERRA BERMEJA

★ MEGALITOS

0.5 KM.

41

42

31

32

33

35

36

37

38

39

43

45

34

40

- Tabla de clasificación de las estructuras megalíticas.

nominación: AL.SE		33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43
situación	cime (colin/ montañ.)	<input type="radio"/>		<input type="radio"/>	<input type="radio"/>							
	feld/lad.											<input type="radio"/>
	rambla								<input type="radio"/>			
altura relativa	0 a 50 m	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>						<input type="radio"/>			<input type="radio"/>
	50 a 100				<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>		<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	
	+ de 100			<input type="radio"/>								
visibilid.	lugar dominante	<input type="radio"/>		<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>						
	poca visibilid.								<input type="radio"/>			
orientac.	n-s											
	e-w	<input type="radio"/>										
	nw-se ne-sw		<input type="radio"/>									
distanc. R ^a Senés	0 a 1 km	<input type="radio"/>			<input type="radio"/>							
	1 a 2 km									<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	
	+ de 2 km											
distanc. tumba prox	1 a 90 m			<input type="radio"/>								
	100 a 140 m											
	+ de 150 m	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>						<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
forma en planta	rect/cuad.	<input type="radio"/>										
	circular											
	indeterm.											
mat. const.	micasquist.			<input type="radio"/>			<input type="radio"/>					
	pizarra	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>		<input type="radio"/>				<input type="radio"/>	<input type="radio"/>		<input type="radio"/>
	cuarcita				<input type="radio"/>							

Al noroeste del pueblo y en el límite provincial se extiende la cresta montañosa del "Collado del Rayo", a 1300 mtrs. de altitud.

Desde Senés y siguiendo la carretera que lleva a Tahal, se asciende por la vertiente este. Dejando a la izquierda esta carretera y continuando el recorrido por una senda de tierra se accede hasta la cima, donde se localizaron los cinco megalitos de los que ya se ha hecho referencia.

Siguiendo la vertiente meridional del "Collado del Rayo" y en dirección oeste, existe un grupo de piedras planas de granito dispuestas en horizontal, con un tamaño medio de 2'5 y 1'5 mtrs., de tendencia rectangular.

Una serie de signos y motivos antropomorfos aparecen realizados en bajorrelieve:

Fig.34 : laja plana de tendencia cuadrangular, inclinada y grabada solo en su mitad superior en bajorrelieve, con trazos de 1 cm. de ancho aproximadamente.

De izquierda a derecha aparecen 3 figuras formadas por la combinación de motivos circulares y trazos rectos, de 15 y 33 cms. de altura.

Las dos de la derecha tienen entre 13 y 17 cms. y trazos más simples.

Fig.35 : conjunto de 5 figuras, entre 14 y 25 cms. de altura, 4 de ellas son claras representaciones antropomorfas, combinándose en la del margen inferior derecho trazos rectos y 1/3 de círculo.

La totalidad de los relieves representan :

- figuras humanas: jinetes tocados con una especie de sombrero.

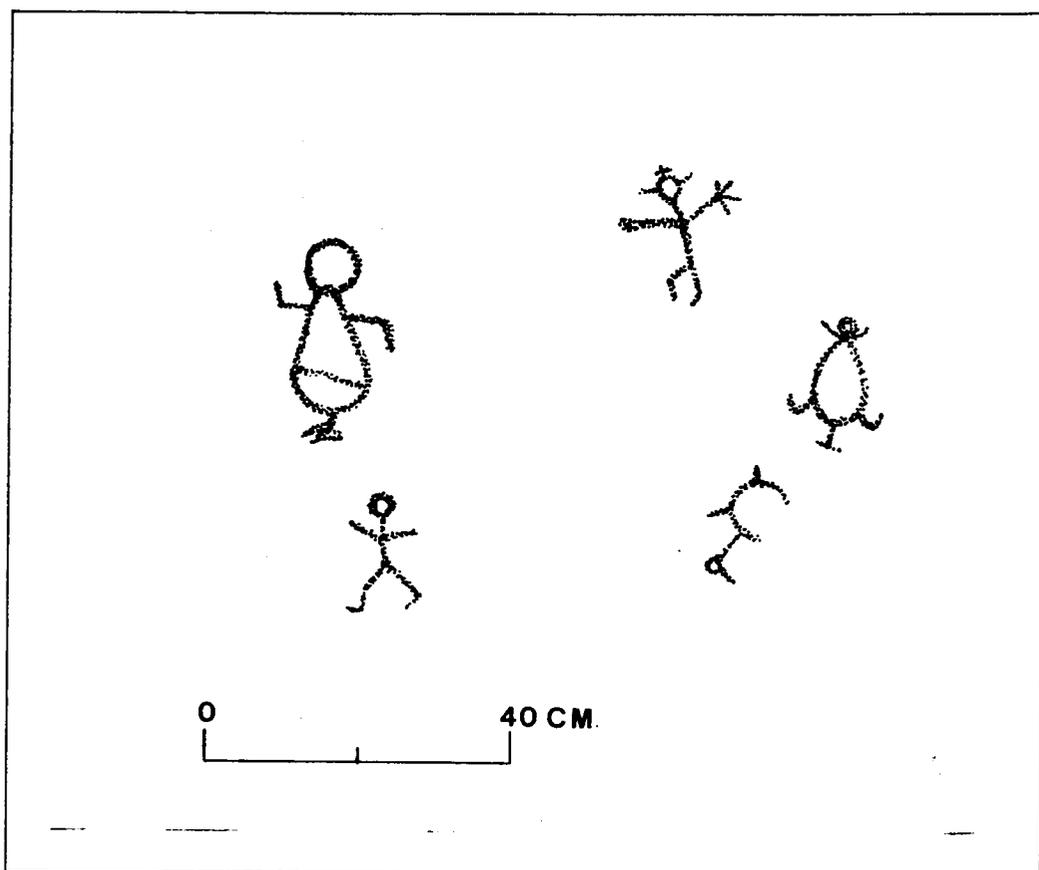


Fig.35: AL. SE 29.

- figuras de tendencia antropomorfas: formadas por la combinación de motivos circulares, líneas rectas y cruciformes.
- figuras zoomorfas: caballos.
- exvásticas y símbolos femeninos: ♀
- claviformes.
- motivos circulares y rectilíneos.

Técnicamente no se aprecian diferencias: están realizadas sobre placas de gran dureza, con trazos similares.

Se distribuyen, aparentemente, de forma abigarrada e inconexa.

En la misma placa se combinan motivos que pueden identificarse de forma clara como jinetes, caballos, exvásticas, símbolos femeninos..., con otros de combinaciones o tendencias geométricas.

Los grabados no son extraños en la zona, se conocen varias estaciones en Lubrin y Gergal con motivos cruciformes y antropomorfos.

En 1933 L. Siret descubrió en las proximidades de Tahal un conjunto de grabados en una serie de abrigo y rocas al aire libre.

La documentación gráfica fue recogida por D. Fernando Molina Fajardo quien la cedió a la Dña. D^a P. Acosta para su publicación.

En total se documentaron 6 estaciones en las que aparecen figuras humanas del tipo brazos en asa, cruciformes, ancoriformes y golondrina. Motivos circulares (algunas circunferencias tangentes o con motivos en "v" invertida y en herradura inscritos o circunferencias típicas); motivos en herradura (simples o dobles encajadas) y claviformes.

La estación más próxima es la conocida como "Cerro del Mortero" a 2'5 kms. al oeste de Tahal, junto al camino de herradura que lleva a Senés. En ella se representan algunos signos de herradura y 5 claviformes de 10 y 25 cms. de altura.

Los grabados realizados a ras de suelo han sido interpretados en algunas áreas de la Península Ibérica, de fuerte tradición ganadera, como señales divisorias de términos ; o como posibles señales de caminos en el caso concreto de los que están situados entre Tahal y Senés, en los que aparecen círculos y herraduras.

La estación del "Collado del Rayo" se sitúa a 4'5 kms. de Tahal en línea recta, tradicionalmente ha sido considerada siempre como zona de fuerte tránsito ganadero pero la presencia de algunos motivos grabados ponen en duda cualquier atribución que no sea la de una cronología reciente.

AL-SE 29

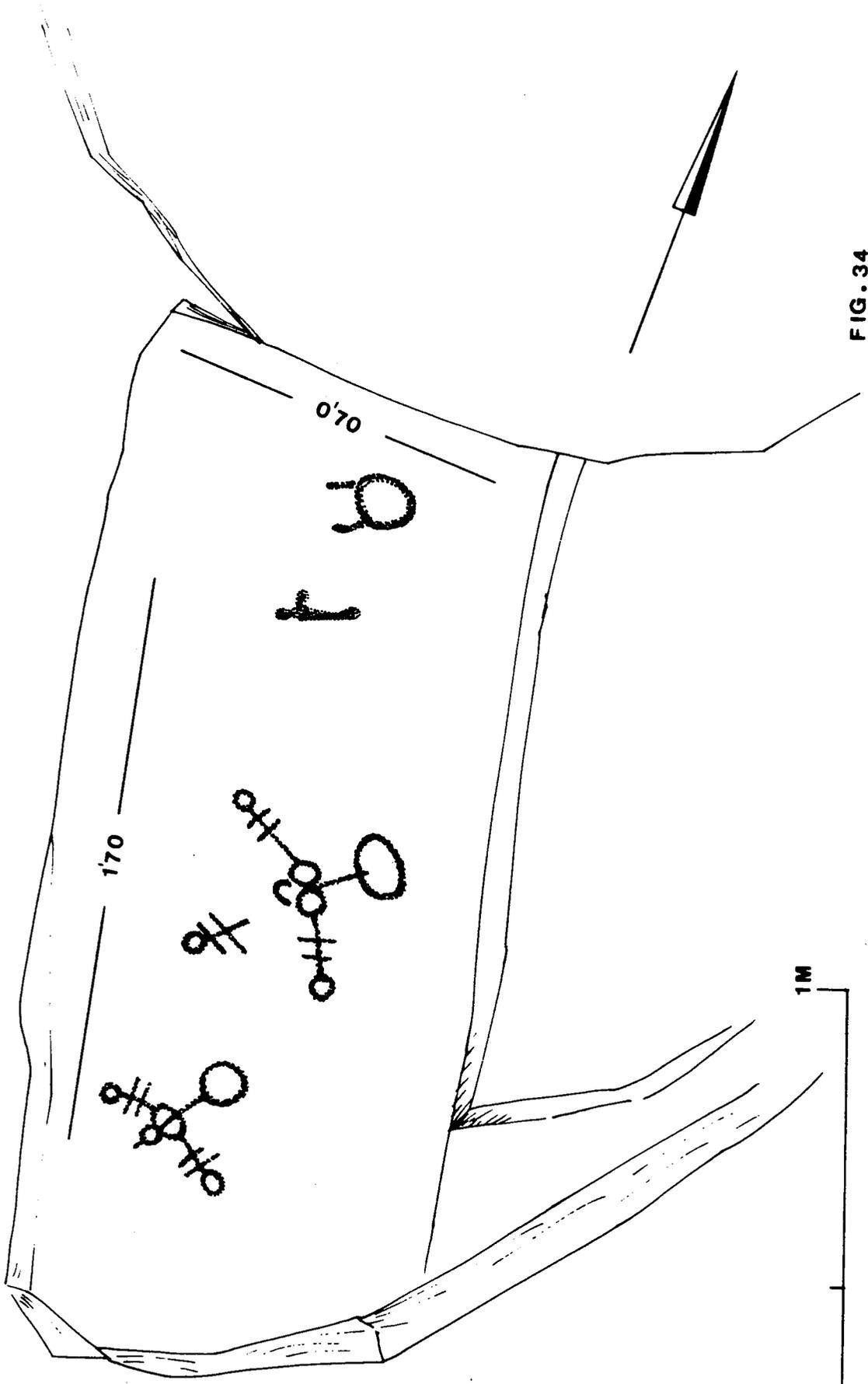
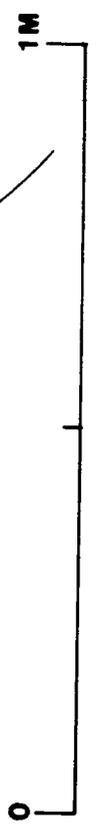


FIG. 34



CAPITULO IV

Cualquier intento de reconstrucción histórica de un área partiendo de datos de superficie es siempre tan arriesgada como incompleta, pero aún sabiendo las dificultades que implica intentaremos, no obstante, una aproximación teórica valorando toda una serie de condicionantes de carácter físico y naturales que, previos a la aparición de comunidades de población, inciden y condicionan de tal modo que favorecen u obstaculizan todo intento de aproximación a un espacio determinado en el que se van a desarrollar el complejo entramado de acciones e interacciones de una comunidad consigo misma, con el medio que la rodea y con las comunidades vecinas.

Pero para la interpretación de un proceso pretérito no solo los condicionantes previos a la aparición del proceso histórico son determinantes, sino todos aquellos, ya de carácter socio-cultural, económico e ideológico que se dejan sentir cuando aquellas poblaciones, de las que tratamos de inferir el cuando, como y el por que, dejaron de existir. Nos estamos refiriendo al sustrato cultural acumulativo que toda comunidad engrosa y releva a las precedente.

Factores físicos como las vías de comunicación naturales o la propia configuración geomorfológica, factores socioeconómicos como la forma y uso de las explotaciones o el peso de la tradición son los que intentaremos exponer brevemente para una mejor comprensión del proceso evolutivo cultural y cronológico que con carácter teórico hemos elaborado.

En el sureste de la Península, la Sierra de los Filabres y, en su vertiente meridional, se configura como un espacio un tanto marginal de las grandes áreas postorogénicas de fácil comunicación.

Se articula a modo de apéndice de una amplia vía e importante paso natural como es el Pasillo o los Llános de Tabernas que en línea recta toca la costa mediterránea en dos puntos: el Golfo de

Almería a través del río Nacimiento y su afluente el Andarax, y por el este alcanza el litoral a la altura de Vera, Garrucha o Mojacar, por vía terrestre o fluvial, atravesando el mismo pasillo o por el río Aguas.

Si el pasillo se configura como vía terrestre natural, en la misma medida el río Nacimiento, entre las "fronteras" de Sierra Nevada y la Sierra de los Filabres, comunica el interior de los altiplanos de Baza-Guadix con la costa.

Se establece así, una doble vía de comunicación en ángulo de sentido noroeste-sureste y este-oeste.

Y si, como hemos dicho, la vertiente meridional de la Sierra de los Filabres con los pasos naturales que, perpendicularmente desembocan en el pasillo, se estructuran espacialmente como apéndices marginales, sin embargo no podría darse una explicación satisfactoria o por lo menos coherente de su dinámica histórica y cultural si prescindimos del "vestíbulo" de los Llanos de Tabernas.

El proceso histórico-cultural del pasillo está tan íntimamente vinculado a esta vertiente de la sierra por medio de las ramblas como diferente es el microambiente que constituye cada una de ellas con respecto a la llanura postorogénica.

La propia configuración geomorfológica de la Rambla de Senés condiciona con mucho, y sobre otros factores, las necesidades de habitabilidad que requiere cualquier comunidad de población.

La explotación del medio con fines meramente de subsistencia requiere un estado mínimo a partir del cual es viable o rentable el asentamiento. En este caso, la dinámica de la propia evolución morfológica del medio y teniendo en cuenta factores de configuración litológica (cuarcitas y esquistos precámbricos a flote por la orogenia alpina), factores de erosión y sedimentación y cambios en

el régimen pluviométrico y cubierta vegetal, han reducido la captación potencial de recursos.

La experiencia cultural y la tradición determinan, también, una forma de explotación no siempre en función de las necesidades pues el medio puede ser en exceso hostil y no rentable con lo que la alternativa del traslado produce menos costes sociales y económicos.

La ocupación humana ha mostrado claro interés por los asentamientos en áreas postorogénicas o en zonas de contacto, pasillos y cuencas tienen un mayor grado de humanización y densidad frente a las áreas montañosas que solo, excepcionalmente, y en función de recursos mineros (y ganaderos) están habitados o lo estuvieron. (Saenz Lorite, 1977).

El escaso desarrollo del suelo en vertical y en horizontal (pues solo son suelos aptos potencialmente los llanos y, en este caso, los aluviales de la rambla) ha necesitado de un esfuerzo colectivo dirigido al aterrazamiento y abancalamiento de las zonas altas para cubrir los mínimos de rentabilidad productiva.

Por la estabilidad manifiesta de los sistemas de explotación y la tradición en el mantenimiento de estas estructuras, parece posible, sin esperar grandes cambios en el intervalo de tiempo transcurrido, proyectar en el pasado algunas observaciones directas sobre el uso actual del suelo y la explotación del medio proporcionando un esquema viable de interpretación.

El mismo sistema económico de autoabastecimiento basado en la práctica tradicional de una agricultura intensiva de regadío en terrazas y con explotación ganadera de tipo transhumante y de consumo familiar constituye un modelo de explotación reiterado y comprobado desde el medievo hasta nuestros días.

Marcha atrás, se configura un marco montañoso, de difícil acceso

que implica un esfuerzo colectivo para acondicionar el suelo agrícola, de mayores posibilidades pastoriles, cinegéticas y mineras, y en el que los cambios climáticos previsibles no habrían aportado sino más y mejores condiciones para el desarrollo y explotación ganadera.

Algunos análisis de fauna que han proporcionado el yacimiento calcolítico de "Torrera Ventura"-Tabernas, prueban que el medio ambiente no se encontraba tan degradado y en un clima más húmedo la vegetación ofrecería excelentes posibilidades para el desarrollo y explotación ganadera.

El modelo teórico de poblamiento y evolución que vamos a desarrollar parte de la base de que solo a partir de una facies cronológica y cultural de la Edad del Bronce se genera el poblamiento con carácter estable en la Rambla de Senés y solo en función de los nuevos atractivos que despierta y mediante la aplicación de una tecnología adecuada, se pone en funcionamiento la inercia de ocupación .

Si dudosa es la existencia de un poblamiento neolítico, no parece que lo sea el de una facies de esta adscripción cultural: por los datos obtenidos puede suponerse que en la rambla los primeros indicios de tránsito poblacional debieron darse durante una fase de Neolítico Tardío o Final, en la que grupos de tradición de la "Cultura de las Cuevas", cobijados en chozas o estructuras endebles, de materia orgánica, servirían de refugio estival durante los periodos de transhumancia, transitando las cimas de las alineaciones montañosas de la rambla. Este movimiento cíclico vendría determinado por una estructura económica eminentemente pastoril, basada en rebaños de ovejas y cabras adaptadas al paisaje montañoso de bosque.

Esta facies de Neolítico Tardío o Final no es desconocida en los llanos donde asentamientos al aire libre, junto a las ramblas, han

proporcionado cerámicas decoradas con incisiones y cordones, brazaletes de pizarra y una industria lítica de carácter microlítico, asentamientos que se sitúan a la salida de la Rambla de Senés a no más de 20 km.

Con una sedentarización creciente, estos pequeños grupos de población, dispersos, se asentarían en el piedemonte de la sierra practicando una agricultura marginal pero con una incidencia creciente en su estructura económica.

Ni la Rambla de Senés ni el área circundante inmediata tienen formaciones cársticas por lo que es de suponer habitat al aire libre de pequeñas agrupaciones de cabañas o chozas como las documentadas en la fase Tabernas 1 del yacimiento próximo de "Terrera Ventura" en el que, además, parece que proporcionó cerámica a la almagra de clara filiación neolítica.

El peso de los ovicápridos en el conjunto de la economía doméstica obligaría a realizar movimientos cíclicos de una parte de la comunidad o de todo el conjunto, adentrándose en la sierra a través de la rambla como única vía de paso natural.

Este tipo de patrones de asentamiento en comunidades de tradición neolítica no son en absoluto desconocidas en el resto de Andalucía Oriental, baste citar para ello los asentamientos granadinos o los del Bajo Guadalquivir en el extremo suroccidental.

Pero pronto se gesta en el sureste uno de los focos metalúrgicos más notables del Mediterráneo Occidental, coincidiendo estas incipientes evidencias con las postreras manifestaciones megalíticas.

Durante la Edad del Cobre, la Rambla de Senés no tiene indicios de poblamiento, la única manifestación estable o elemento permanente adscrito a esta fase cultural lo constituyen las 34 estructuras de enterramiento de tipo megalítico que se disponen en las cimas de las colinas y de forma alineada a lo largo de la rambla, en tie-

rras no aptas para cultivos pero sí para pastos.

Más que habitat, el espacio se carga de un fuerte significado demno-habitat, cualitativamente diferente de los otros, como lugar de enterramiento de una comunidad de patrones sociológicos distintos que transita la zona en función de la doble atracción que se deriva de las necesidades de explotación económica, de los pastos, e ideológica del espacio.

Estas comunidades megalíticas que practican el enterramiento colectivo en estructuras ortostáticas en la Rambla de Senés, no pueden considerarse marginadas ni marginales, constituyen un grupo de poblamiento intermedio y conexo entre las del extremo sur de la provincia (comunidades megalíticas de Alhama) y las de las tierras interiores granadinas de Gor, Gorafe, Fonelas, Alicún... a través de las vías naturales, y que, en sus postreras manifestaciones durante una fase calcolítica antigua y plena, conectarían con las actividades de los centros metalúrgicos del "Horizonte de los Millares".

Aunque gran parte de los lugares de habitación de estos grupos son desconocidos, algunos paralelos permiten suponer la existencia de pequeñas aldeas formando agrupaciones de cabañas, construidas con zócalos de piedra y paredes de barro y materia orgánica apenas conservada, caracterizadas por un progresivo proceso de sedentarización, practicando un tipo de agricultura de carácter extensivo en zonas aptas para ello pero con un fuerte componente ganadero que obligaría a movimientos de transhumancia a cortas distancias.

En el caso que nos ocupa, la existencia a la salida de la rambla de poblados de la Edad del Cobre con elementos de tradición neolítica, en llano junto a cauces de agua o sobre elevaciones destacadas, inducen a pensar en un posible sustrato indígena en el que apenas cambian los patrones de explotación del medio: pequeñas aldeas de carácter estable formadas por agrupaciones de cabañas

como las documentadas en la fase II de "Terrera Ventura", de plantas circulares y semicirculares con zócalos de piedra fechadas en el Cobre Antiguo y Pleno, en las que se practicaría una agricultura de tipo extensivo en las tierras aluviales de los Llanos de Tabernas con cultivos de cereales. La base económica se completaría con la ganadería de ovicápridos y ganado porcino (documentado en el yacimiento de "Terrera Ventura") más propio de culturas agrícolas y de medios boscosos.

Económicamente, se definirían como un tipo de comunidades sedentarias pero con un fuerte elemento móvil de una parte de la población durante los periodos estivales y cuyas prácticas de enterramiento colectivo responderían a las mismas pautas de comportamiento general del resto de las colectividades de población.

Durante la Edad del Cobre se gestó un importante foco cultural a lo largo de las llanuras postorogénicas y aluviales del pasillo, los patrones de asentamiento y el sistema de explotación del medio, sin grandes transformaciones aparentes, generaron una dinámica ascendente en la que se implicaron procesos expansivos y "colonizadores" que alcanzaron las tierras nororientales de Granada desde el extremo sureste.

Pero no será hasta bien entrado el II milenio cuando, en una de las primeras expansiones de la "Cultura del Argar", ya en un contexto cronológico y cultural de la Edad del Bronce, se establezca en la Rambla de Senés el primer grupo de población con carácter estable.

Cuando las estructuras socio-económicas, políticas e ideológicas de una determinada comunidad llegan a ser incompatibles con la organización tradicional, se impone la dinámica de expansión como solución inmediata.

Asentamientos de la Edad del Bronce, argáricos, como los situa-

dos en el Pasillo Sorbas-Tabernas-Fiñana ("Peñón de Inox" en Turrillas, Olula de Castro, Hueco de Don Gonzalo en Gergal o el de Fiñana) próximos a la Rambla de Senés, se han puesto en relación con esta dinámica, responderían a las nuevas necesidades que solo se van a satisfacer por y en función de la reproducción de modelos especializados en la explotación de los recursos y por el desarrollo tecnológico. En el tipo de asentamiento prevalecen intereses estratégicos y económicos de explotación minera sobre otros de mayores posibilidades agrícolas y menores defensivas, dominando el paso natural desde Sorbas a la zona granadina del Marquesado del Zenete. (V. Lull, 1981).

Y, aunque la dinámica de expansión de "la Cultura del Argar" en el sureste no se puede interpretar como de un solo signo, el asentamiento del Bronce argárico que nos ocupa responde a las mismas exigencias de localización, aparentemente, que el resto de los yacimientos de montaña mencionados anteriormente.

En primer lugar, es un asentamiento de nueva planta que con carácter estable se localiza a la salida de la rambla sobre un cerro, controlando el acceso a la sierra a través de un paso estrecho.

El carácter estratégico y de comunicación se revaloriza al situarse próximo al Pasillo de Tabernas, vía natural de comunicación entre la costa mediterránea y los altiplanos del interior.

Por último, la vertiente sur de la Sierra de los Filabres es zona de criaderos cupríferos que parecen ser explotados por las comunidades argáricas asentadas en la sierra (yacimientos de Olula de Castro o el "Hueco de Don Gonzalo" en Gergal).

Si el yacimiento de Senés supone una avanzada minera de población con un sistema de producción basado en la agricultura y ganadería o es producto de los nuevos intereses de la producción general, que se independiza o no de la comunidad general, es algo que no podemos deducir pero la necesidad de fuentes metalúrgicas

debió de ser un factor lo suficientemente importante como para, ante un medio hostil, se adopten nuevos modelos de explotación que implican cambios en el nivel de desarrollo técnico.

El asentamiento va a representar un factor de cambio de doble sentido, por un lado en la explotación del medio y por otro desencadenando la inercia de poblamiento : si hasta ahora el espacio se estructuraba en función del atractivo económico e ideológico con carácter cíclico, a partir de este momento el establecimiento del poblado a la salida de la rambla actúa como factor de cambio, que a modo de resorte, desencadena ciertas influencias exógenas que actúan como fuerzas desequilibradoras en la dinámica tradicional del espacio creando condiciones previas para estimular la intensidad de explotación del medio y generar la inercia de poblamiento estable.

La presencia de elementos dentados para hoz y útiles relacionados con prácticas de tala y arado son índices de actividades de producción que junto a manos de molino y a grandes vasijas de almacenamiento, completan el estadio de transformación y consumo para la subsistencia de una comunidad de población con cierto grado de independencia.

La configuración del medio presupone la puesta en marcha de un tipo de agricultura de regadío o de cultivo múltiple con eliminación del barbecho: " en los asentamientos situados cerca de los cauces de los ríos o en las parcelas abancaladas se puede suponer que los cultivos cerealistas se alternaban con las leguminosas " (V. Lull, p. 426).

El cultivo múltiple depende de la creación de nuevos regadíos y el abancalamiento está documentado en yacimientos argáricos como el de "Zapata" y "Cabezo Negro" en Lorca o "La Bastida" en Totana por lo que suponemos el mismo sistema en la rambla .

Los ovicápridos aportarían la base cárnica en la dieta junto

al ganado porcino, sin descartar las practicas cinegéticas en la sierra.

La recogida superficial de moluscos y conchas marinas inducen a pensar en continuos contactos de intercambio o comercio con poblados proximos a la costa y en sistemas de transporte y de comunicación plenamente desarrollados.

Poco antes del cambio de milenio las transformaciones que desembocaran en el horizonte cultural del Bronce Final, diluyen en menos de cuatro siglos la "homogeneidad" de la Cultura del Argar del sureste peninsular.

Nuevos estímulos parecen bascular el centro de atracción, y en un proceso de reajuste, van a cambiar las estructuras y las pautas culturales.

Aportaciones étnicas y estímulos culturales centro-europeos, atlánticos y mediterraneos, sobre todo estos últimos, inciden de forma especial en el proceso cultural del sureste : directamente por condicionamientos geográficos y por una afluencia ininterrumpida de contactos antes de los primeros tipicamente orientalizantes, y de forma indirecta desde el Bajo Guadalquivir a través de las vias naturales.

Los cambios visibles que se aprecian en los patrones de asentamiento y en las estructuras de habitación no son sino reflejo de las transformaciones socio-económicas e ideológicas que ,junto a los cambios que experimentan los hábitos de enterramiento, identifican el horizonte cultural del Bronce Final.

Esta fase apenas se conoce en el sureste por sus poblados: "el Peñón de la Reina" en Alboloduy, el "Cerro del Rayo" en Pechina o "Cabezo del Oficio" son poblados argáricos que se reutilizan, otros como el de "La Cerrá" en Tíjola, reproducen los nuevos patrones de

asentamiento: frente a las viviendas argáricas compuestas por varios recintos ,de paredes rectas,distribuidas a lo largo de estrechas terrazas,se construyen cabañas de planta oval con paredes de tapial o adobe sobre débiles zócalos de piedra y pisos de tierra apisonada;en ocasiones,se revisten algunos sectores de la pared con planchas de estuco y decoraciones acanaladas,habiendose documentado,también,el encalado sucesivo de las paredes en varios poblados de la provincia de Granada ("Cuesta del Negro" en Purullena,"Cerro de los Infantes" en Pinos Puente,"Cerro de la Encina" en Monachil o "Cerro del Real" en Galera);Jaén ("Cerro de los Cabezuelos" en Ubeda) o Almeria ("Peñón de la Reina" en Alboloduy)/

Si el Bronce Final apenas esta documentado en poblados en la provincia de Almeria,no ocurre lo mismo con los patrones de enterramiento : "Cabezo Colorado" en Vera,"Barranco Hondo" y "Querenni-
ma en Antas,"El Caldero" en Mojacar,Almizaraque...son,entre otras muchas, las necrópolis de incineración del Bronce Final.

Con pocas variantes,son fosas simples en las que se introduce la urna y el ajuar : fosas poligonales,ovales o rectangulares,con o sin fondo empedrado,revestidas o no,en las que se depositan ollas globulares de cuello acusado,borde recto y saliente,que a modo de urna,se tapan con fuentes carenadas.

El ajuar apenas se compone de algunos objetos de adorno personal en bronce (brazaletes diversos,cuentas de collar...) y pequeños vasos carenados.

Durante el Bronce Final el proceso histórico de la Rambla de Senés se continua,ahora,en la ocupación de pequeños poblados que se adentran en el valle en las faldas de las cadenas de colinas .

Junto al cauce de la rambla principal o en la confluencia de otras,se explotarian las tierras de aluviones con la practica de una agricultura de regadio en terrazas.La base económica estaria complementada con pequeños rebaños de ovejas y cabras de consumo

familiar. El pequeño tamaño de los asentamientos estaría en función de una baja densidad de población y en relación con las bases de subsistencia.

Aunque ya desde mediados del s. VIII a.C. los primeros colonizadores fenicios están asentados en la costa mediterránea, no va ser hasta aproximadamente un siglo después cuando se dejan sentir los primeros contactos con la población indígena de la Rambla de Senés provocando grandes cambios culturales y materiales.

Los comerciantes fenicios de las colonias costeras recorrerían de forma habitual y continua el Pasillo de Tabernas en busca de las fuentes de mineral de Bajo Almanzora, estableciendo, durante el trayecto, continuos intercambios comerciales con la población indígena del interior. Recibirían, entre otros productos, mineral de cobre y de hierro de los yacimientos de la sierra explotados con nuevas técnicas de extracción.

De estas transacciones comerciales son testigos los platos de barniz rojo, ánforas y la introducción de la técnica del torno, rápidamente asimilada, con la que se copian los prototipos cerámicos indígenas.

La asimilación cultural y la integración de los grupos de población tienen como resultado el nacimiento a fines del s. VI a.C. de la Cultura Ibérica pero el asentamiento en la rambla parece interrumpirse o al menos no se documenta ya hasta el Alto Imperio.

De época romana se tienen las primeras noticias de la red de caminos: por el sur el tramo que unía Urçi (Huerca) con Acci (Guadix) es el mismo paso natural del río Nacimiento que desde tiempos prehistóricos viene siendo zona habitual de tránsito y contacto entre la costa y el interior.

De este periodo se tienen noticias, también, de la explotación de las minas de hierro de Menas de Serón, en la Sierra de los Filabres.

En torno a los afloramientos de yesos del Pasillo de Tabernas se asienta un importante grupo de población que explotaría las canteras y las llanuras aluviales, hacia la segunda mitad del siglo I d.C. y es ahora cuando una pequeña "villa" se instala en la rambla sobre un antiguo asentamiento del Bronce Final y Protoibérico, manteniéndose en el mismo sitio durante algo más de medio siglo hasta que en época bajoimperial se traslada unos cientos de metros en dirección al pasillo.

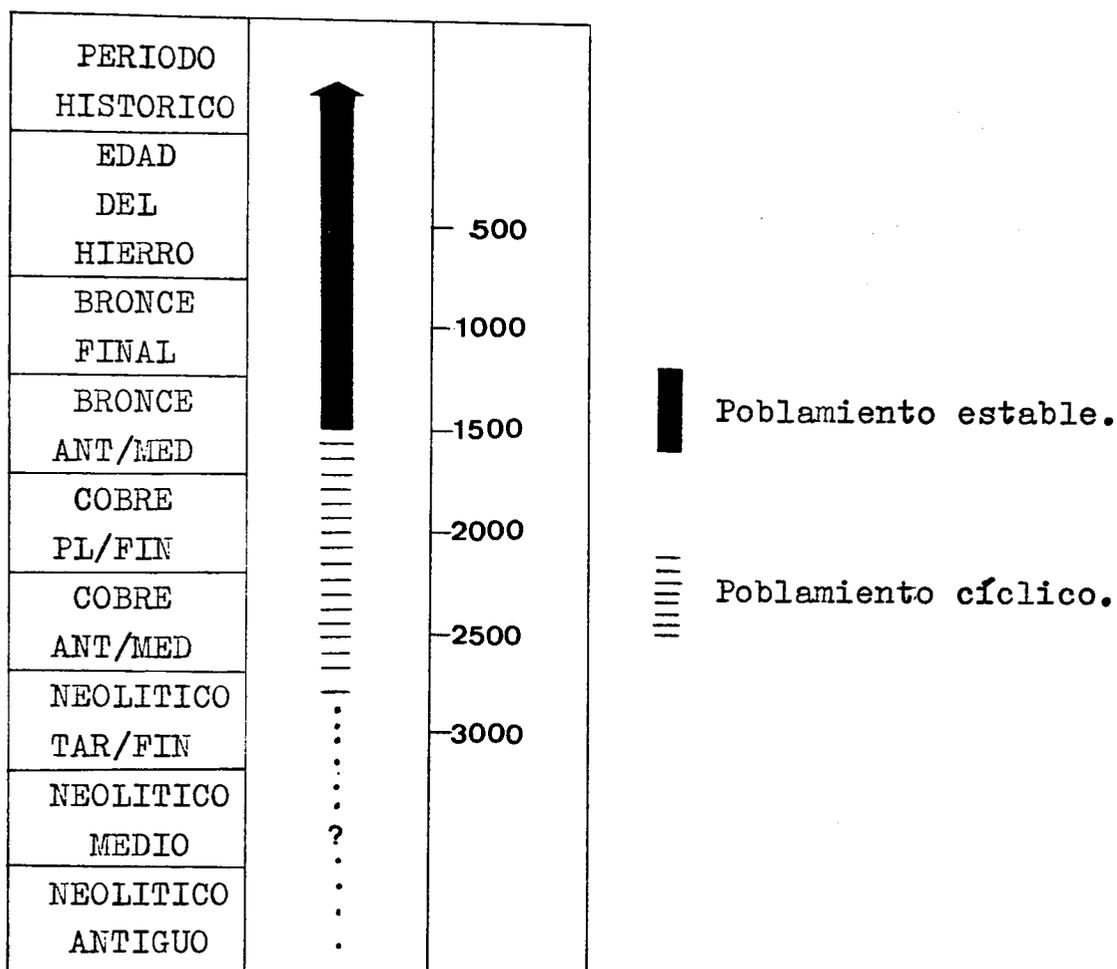
Que la zona continuó habitada es testigo la necrópolis tardorromana o "visigoda" que apareció en la cabecera de la rambla y, ya durante época medieval, el núcleo de población se trasladó al actual emplazamiento del pueblo aunque con núcleos de habitación dispersos a lo largo de toda la rambla.

CONCLUSIONES:

Las conclusiones finales nos llevan a resumir el proceso cronológico y cultural de la Rambla de Senés en los siguientes puntos:

A lo largo de todo su proceso histórico fue un área escasamente poblada, apenas algunos asentamientos pequeños en función de las bases de subsistencia disponibles, de ocupación corta y con continuos desplazamientos a un lado y a otro de la rambla.

Existe un vacío poblacional de carácter estable hasta la Edad del Bronce.



Evolución cronológica y cultural de la Rambla de Senés.

El vacío poblacional lo hemos interpretado en función del escaso atractivo que despierta por la falta de formaciones carsticas, aptas para un tipo de habitat troglodítico, el escaso desarrollo del suelo para la explotación agrícola pero de grandes posibilidades de explotación de pastos para el ganado, con lo que la presencia de grupos humanos se reduciría a determinados periodos estacionales en función del peso específico que la explotación ganadera tuviera en cada una de ellos.

Solo a partir de la Edad del Bronce, y en función de nuevos in

atractivos como el beneficio de los filones de cobre de la Sierra de los Filabres, se desencadena la dinámica de ocupación estable, condicionada a la implantación de nuevos sistemas de explotación agrícola que obliga al aterrazamiento de gran parte de los suelos potencialmente aptos para cubrir y completar las necesidades más inmediatas de una comunidad aún cuando cuente con el apoyo económico de otros sectores o de otras comunidades próximas.

Aunque el único poblado de la Edad del Bronce de la rambla se abandona, no así el poblamiento, que continúa durante el Bronce Final en las faldas de una colina desde, al menos, el s. XI a.C. hasta mediados del VIII a.C. (antes de los primeros contactos coloniales).

Contactos que se documentan en otro poblado situado más cerca de los llanos sobre un sustrato indígena y que, a mediados del siglo VII a. C. aproximadamente, establecería relaciones comerciales con la población fenicia de la costa que desde Adra hasta Villaricos atravesaría el pasillo en busca de metales.

En este mismo asentamiento se instaló lo que hemos interpretado como una pequeña "villa" romana poco antes del año 50 d.C. cambiando de emplazamiento a fines del s. I d.C.

La población durante el Bajo Imperio y en los siglos posteriores va adentrándose hacia la cabecera ocupando, en núcleos dispersos y poco densos, la casi totalidad de la Rambla de Senés hasta nuestros días.

FIGURAS

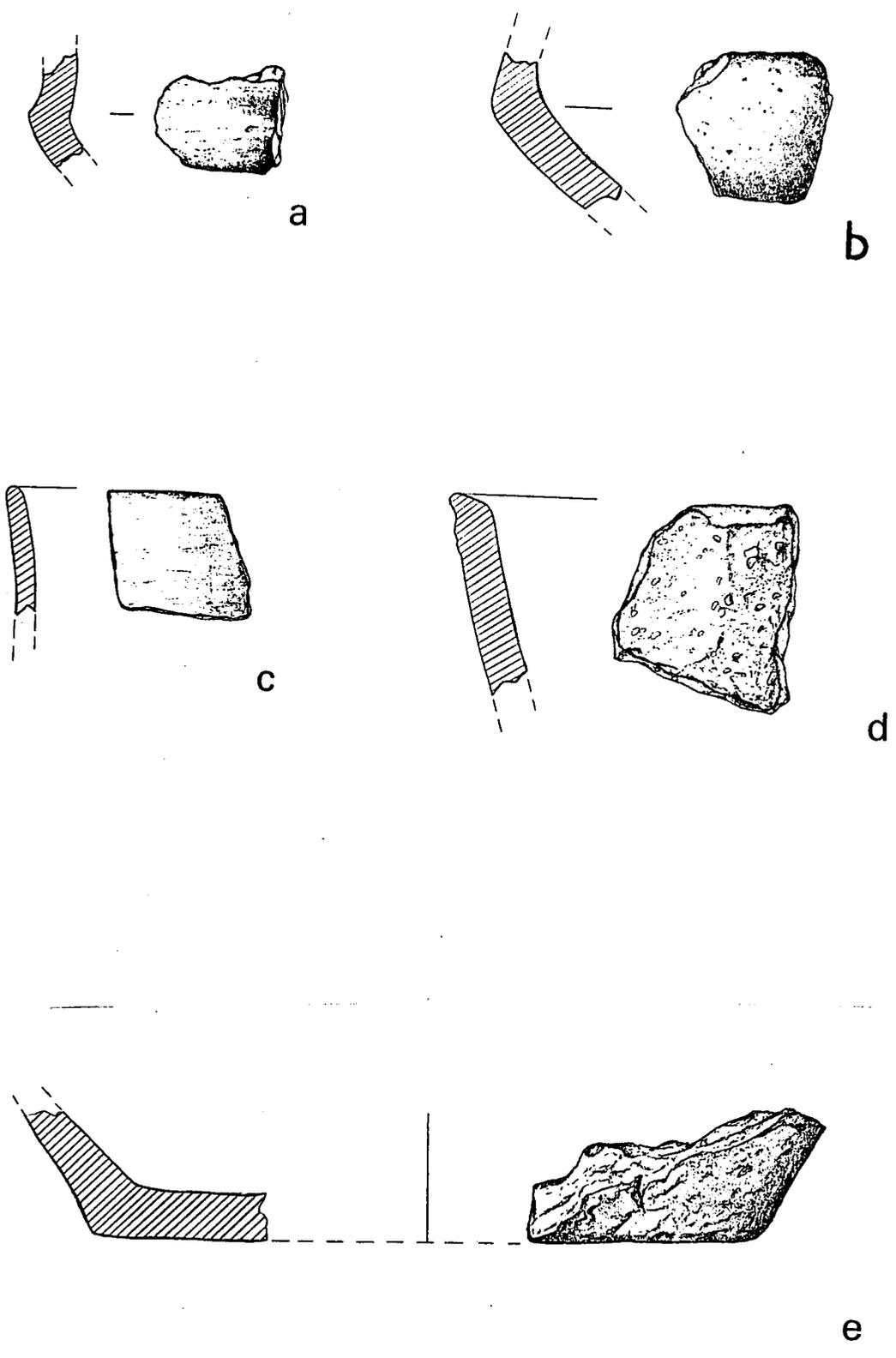
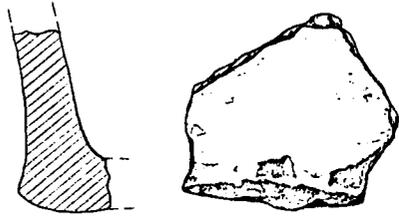
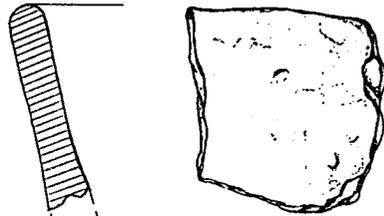


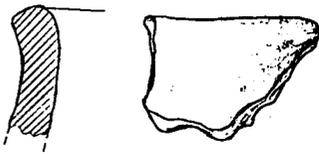
Fig.1 : AL.SE 2, "San Antonio".



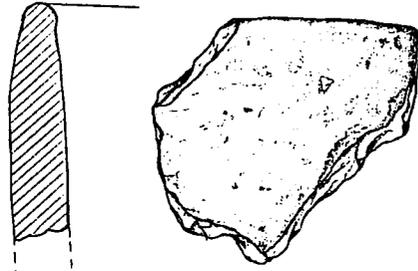
a



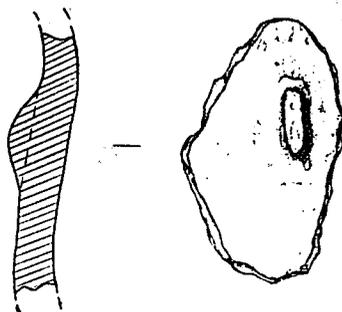
b



c



d



e

Fig.2: AL.SE 2, "San Antonio".

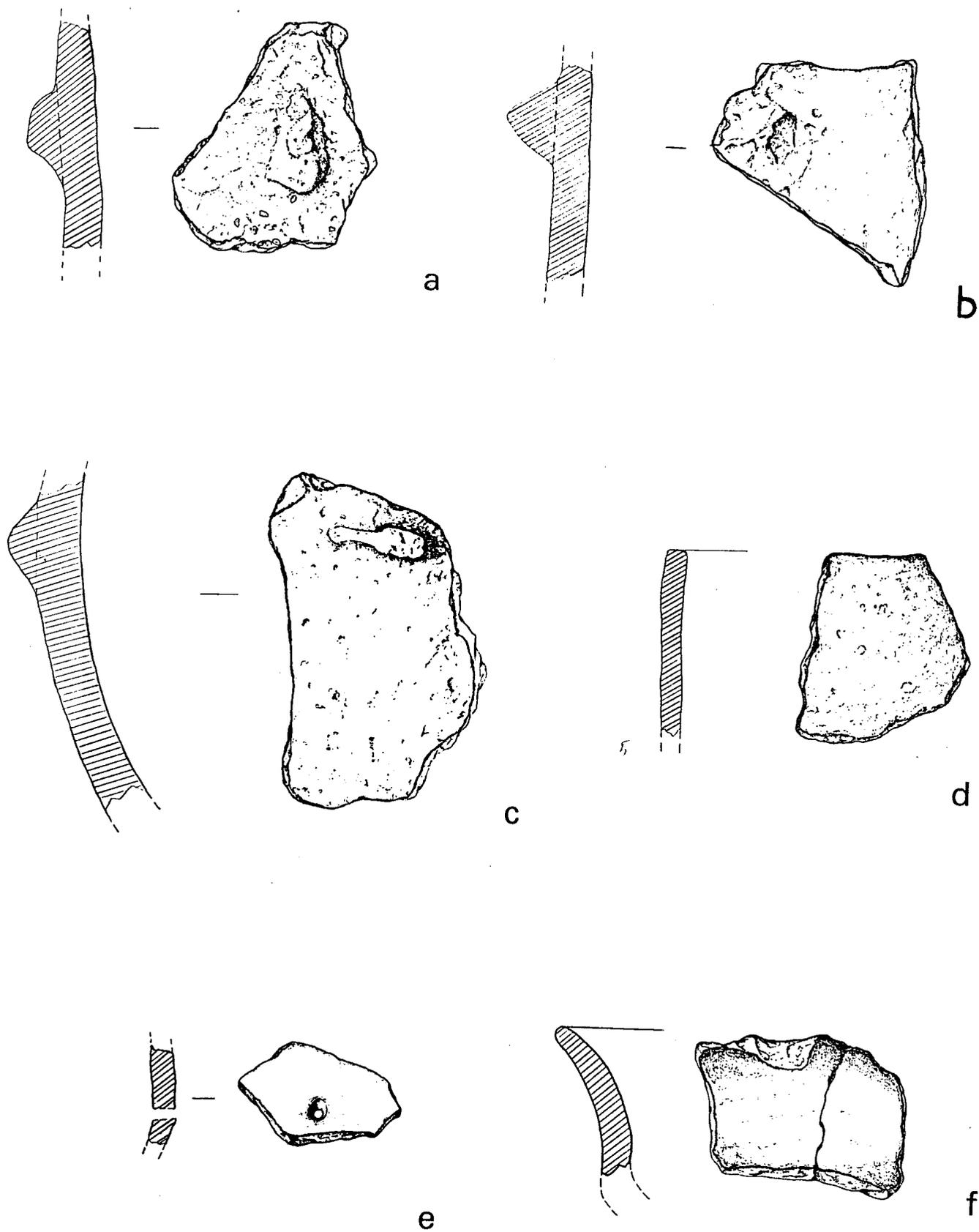
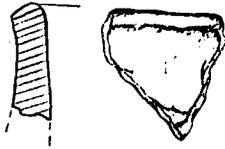


Fig.3: AL.SE 2, "San Antonio", (a,b,c).AL.SE 1(d,e).AL.SE 16(f).



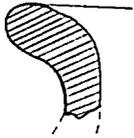
a



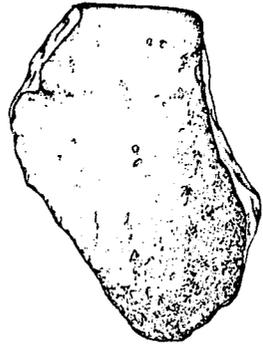
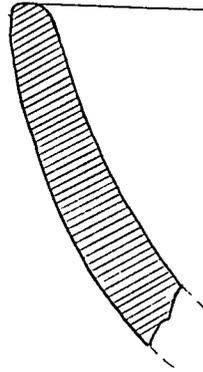
b



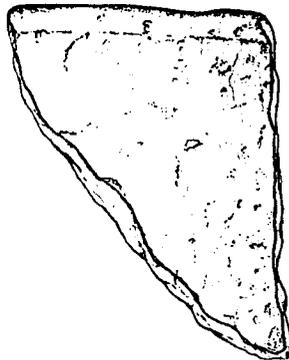
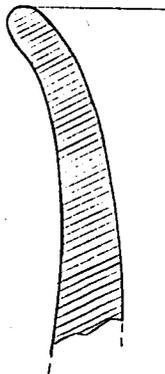
c



d



e



f

Fig.4: AL.SE 18.

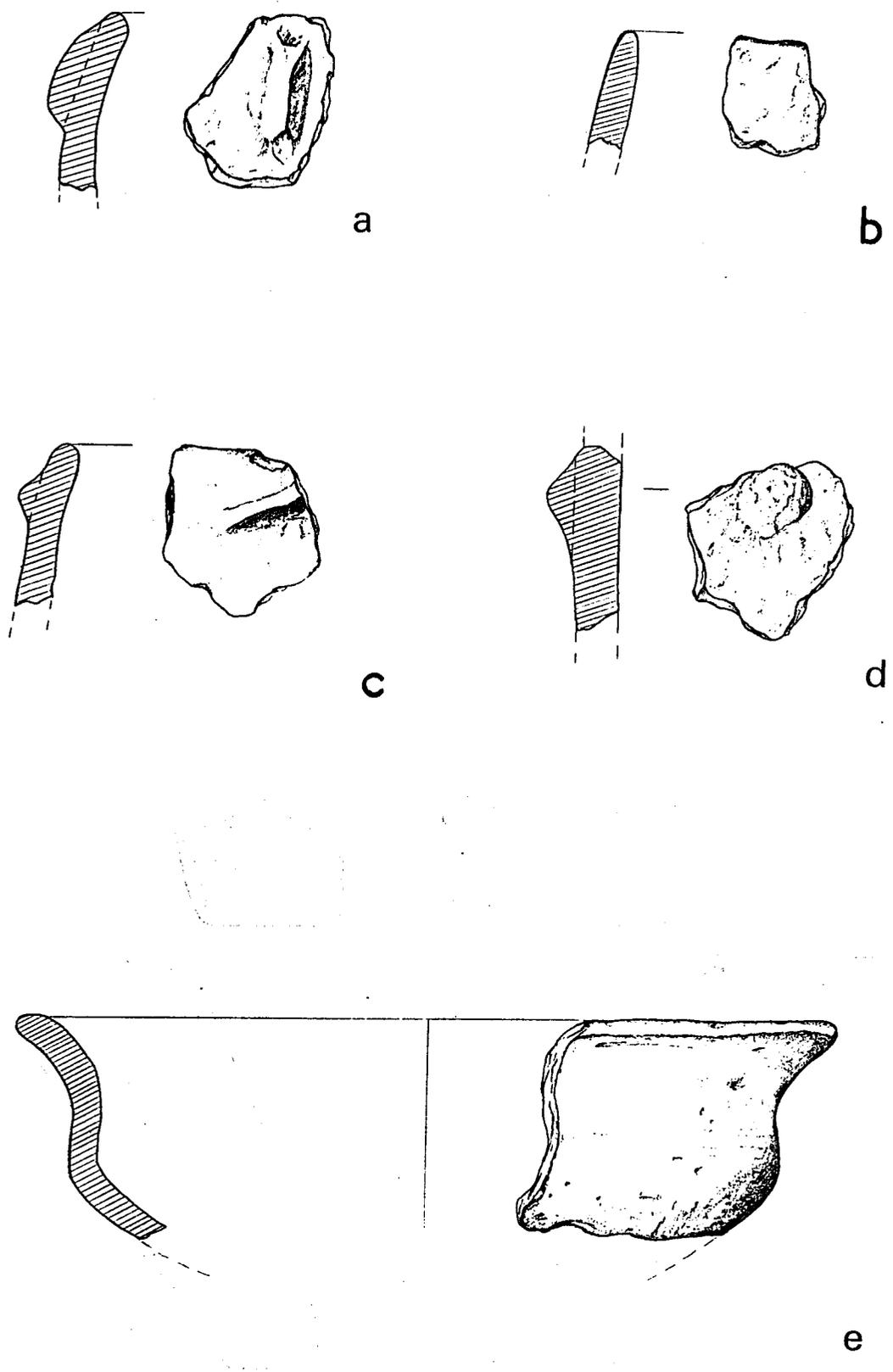
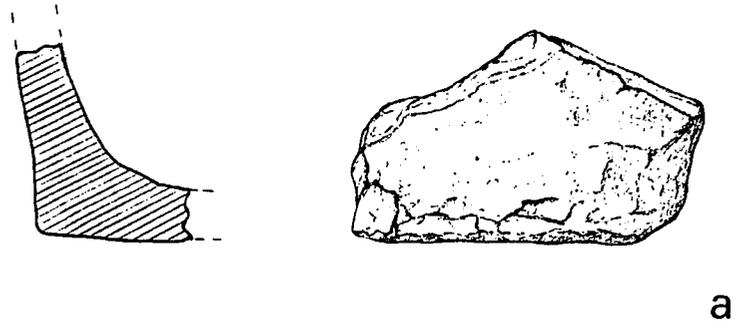
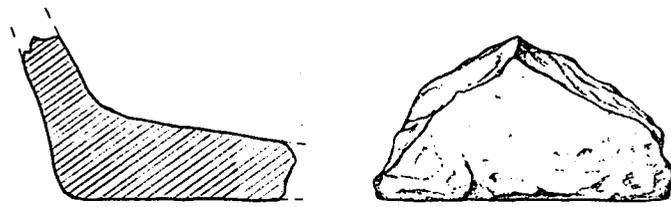


Fig. 5: AL.SE 18.

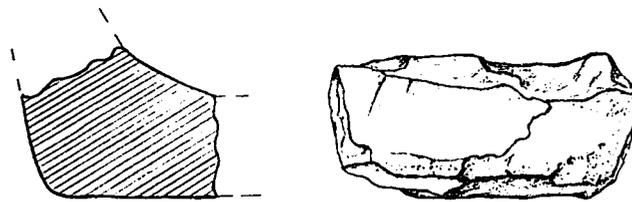
118.



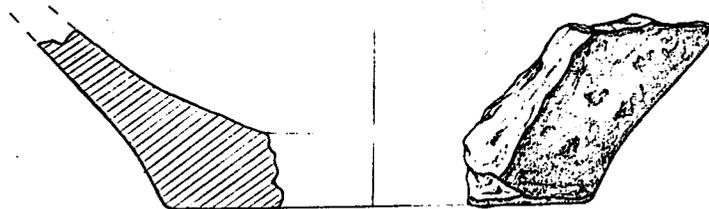
a



b

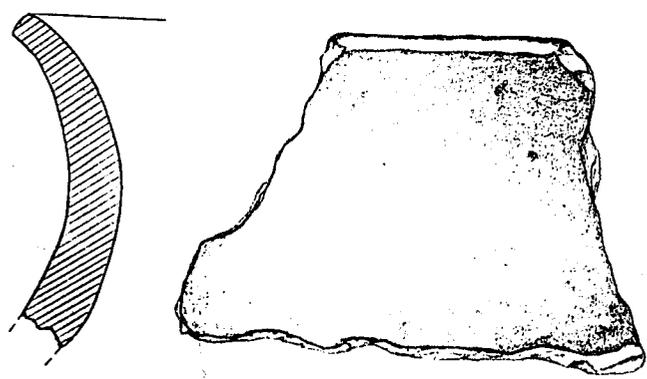


c

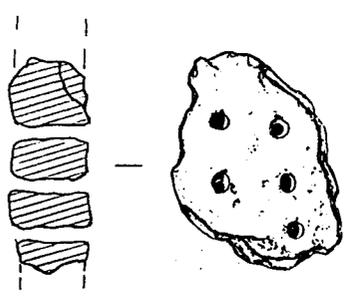


d

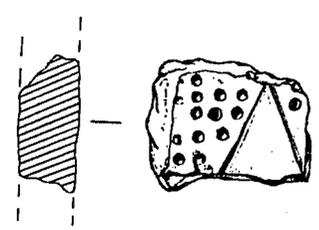
Fig.6: AL.SE 18.



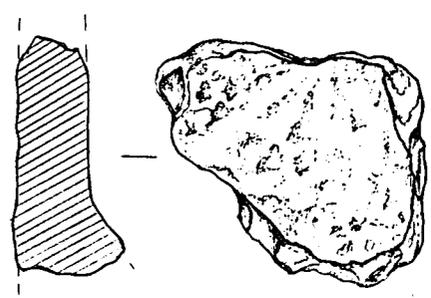
a



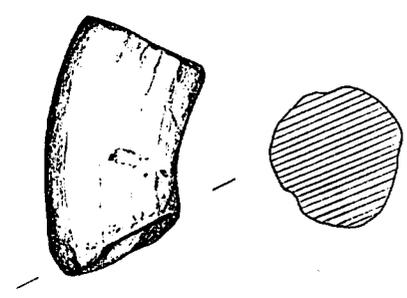
b



c



d



e

Fig.7 : AL.SE 18.

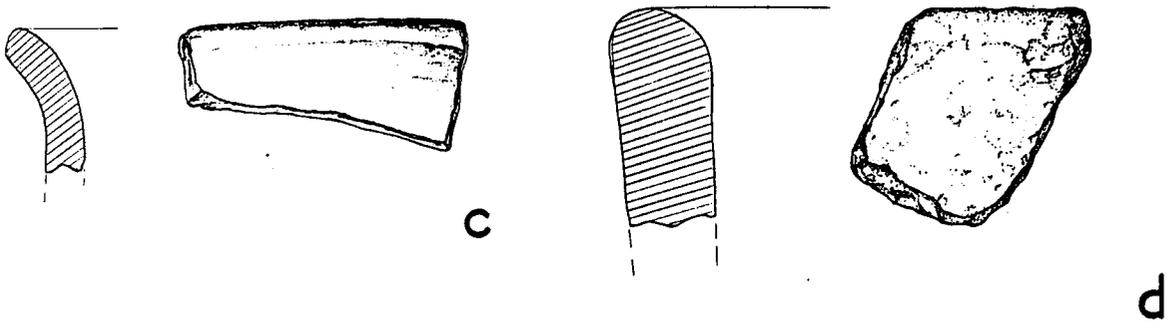
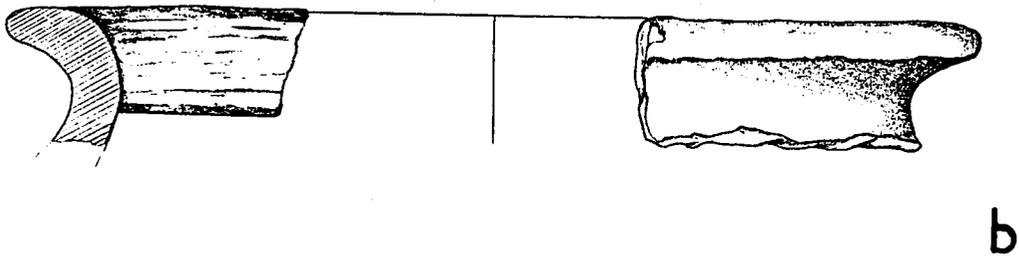
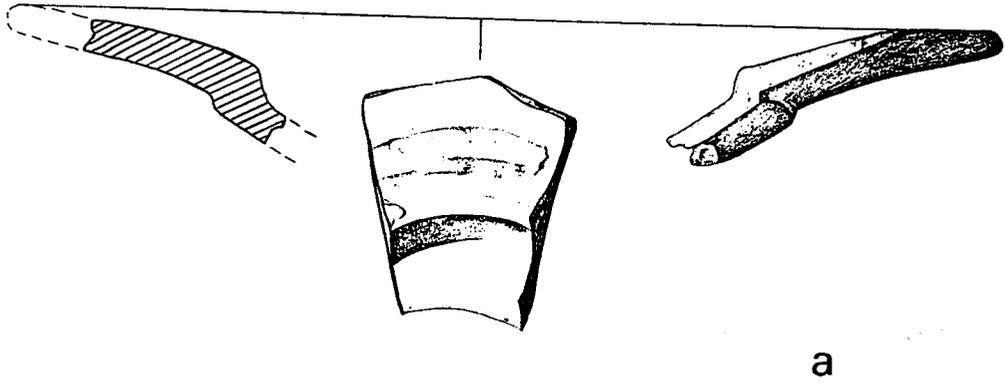
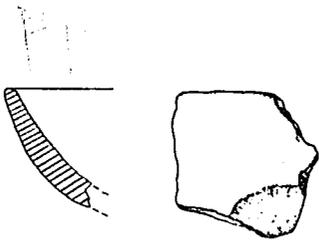
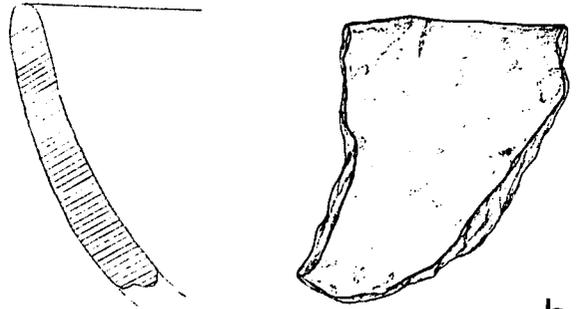


Fig.8: AL.SE 18(a,b,c).AL.SE 39(d).



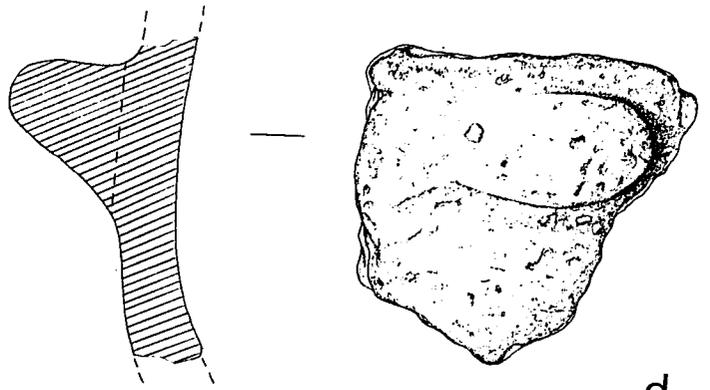
a



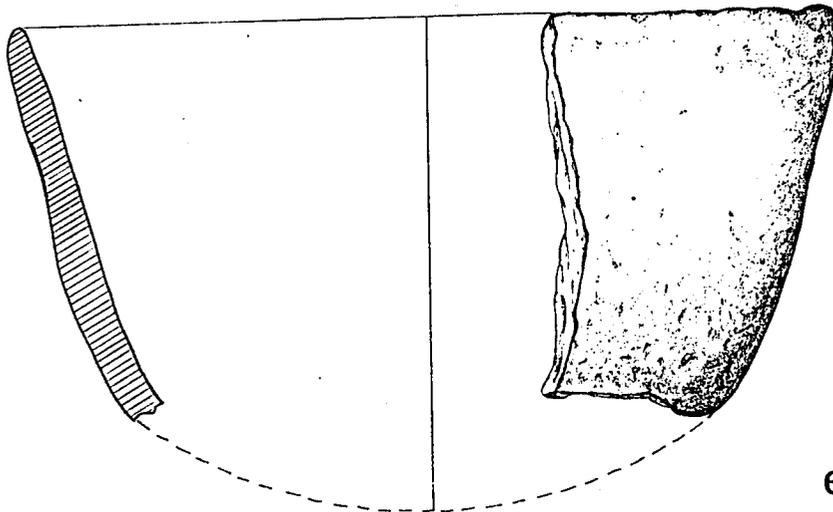
b



c

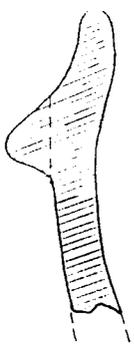


d

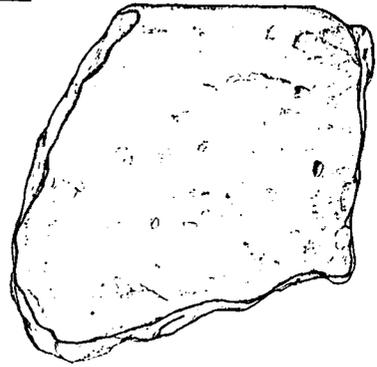
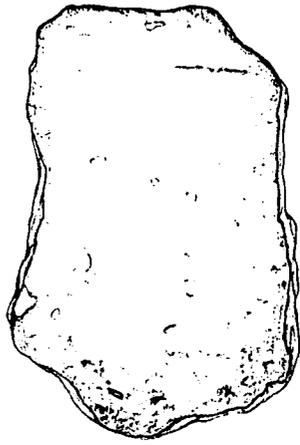
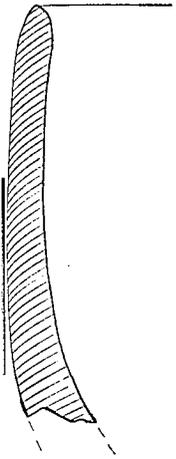
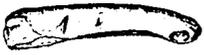


e

Fig.9: AL.SE 46.

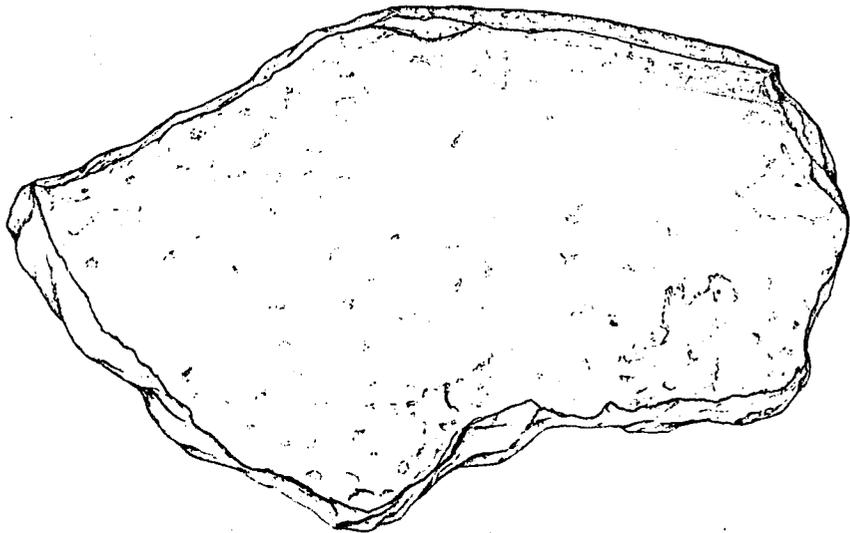
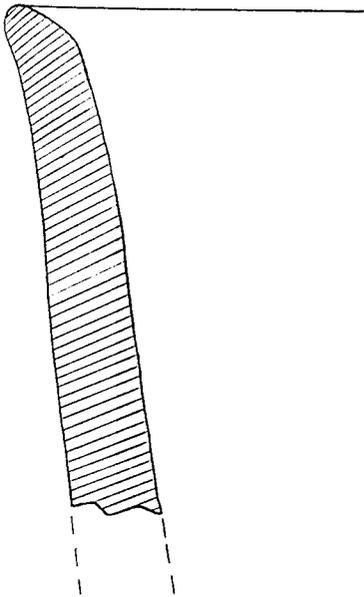


a



c

b



d

Fig.10: AL.SE 46.

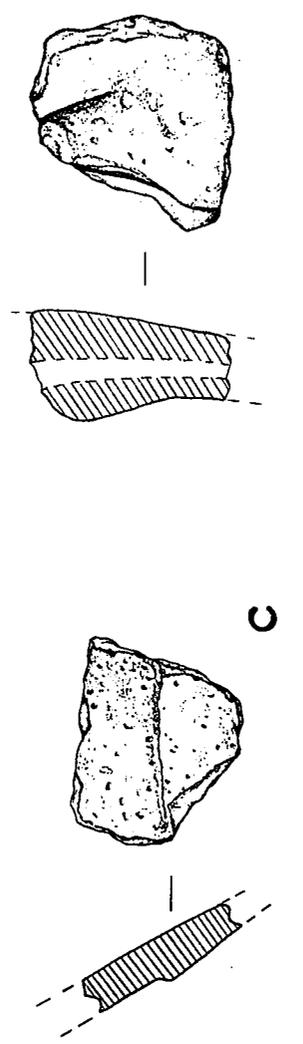
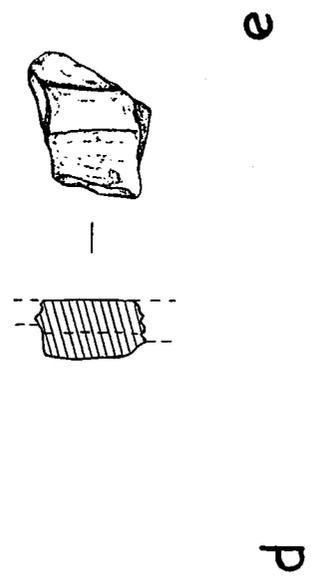
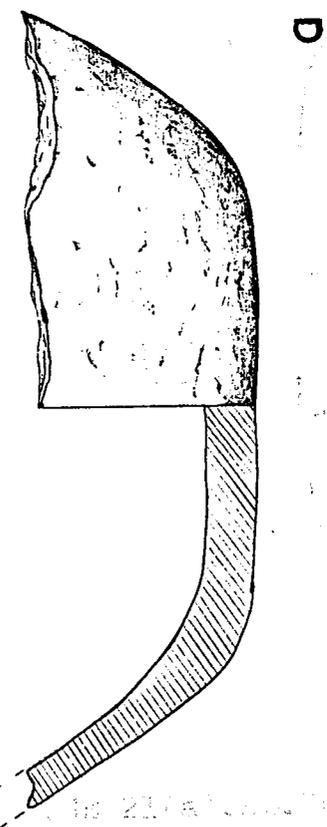
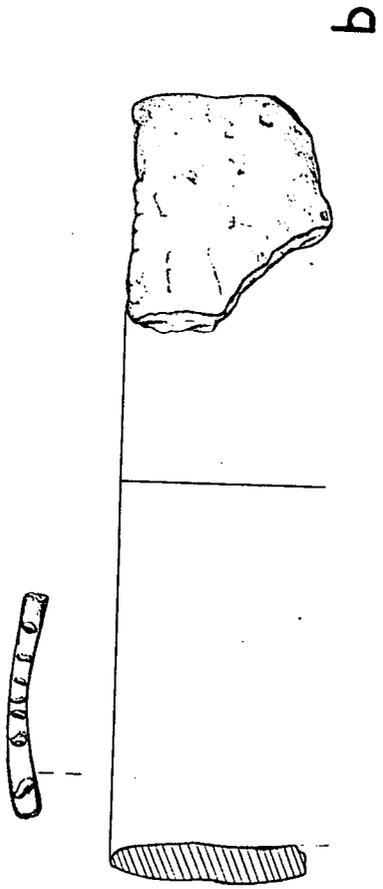
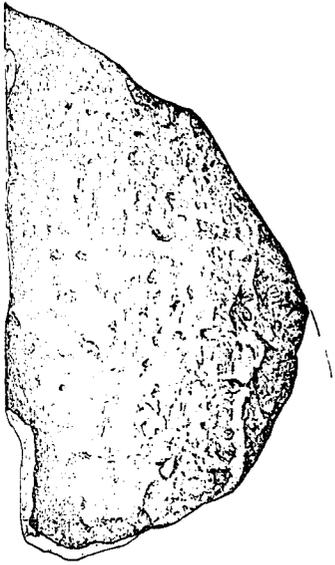


Fig.11:AL.SE 46(a,b).AL.SE 13(c,d,e).



a



b

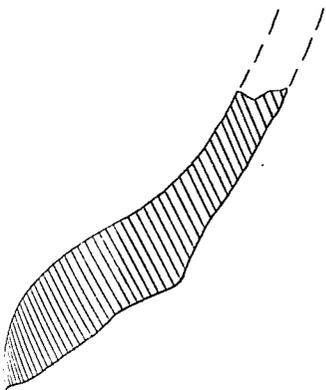
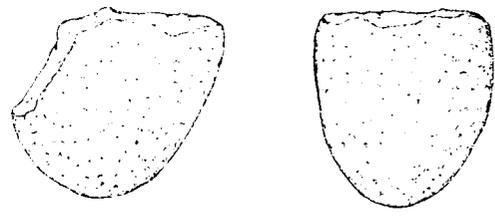
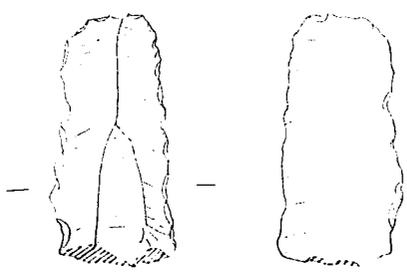
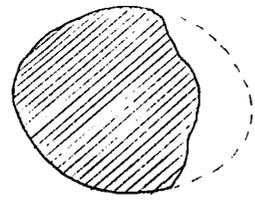


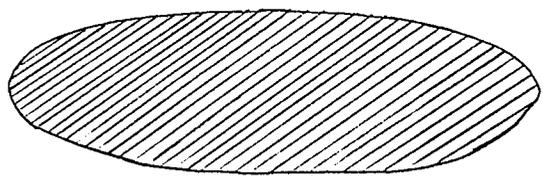
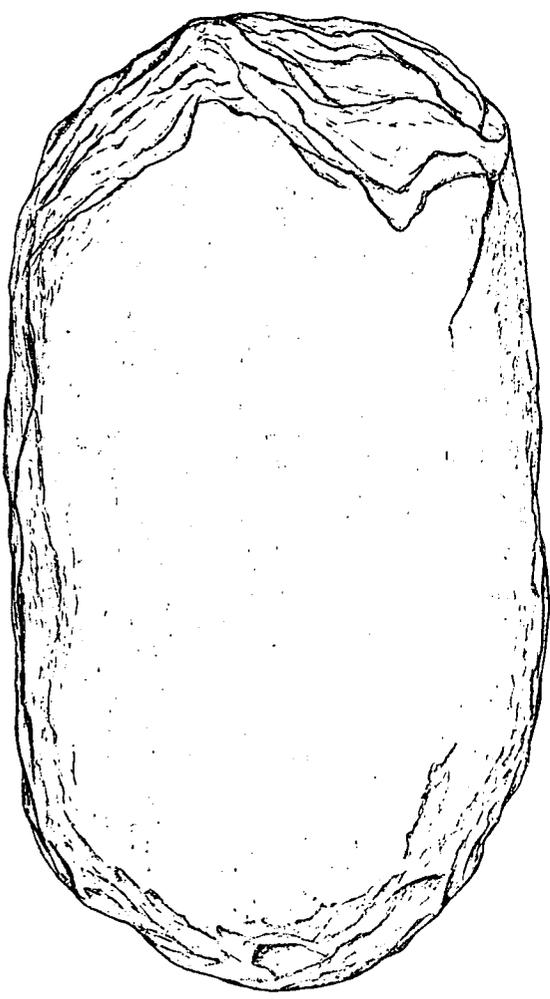
Fig.12: AL.SE 21(a).AL.SE 46(b).



a



b



c

Fig.13: AL.SE 46.

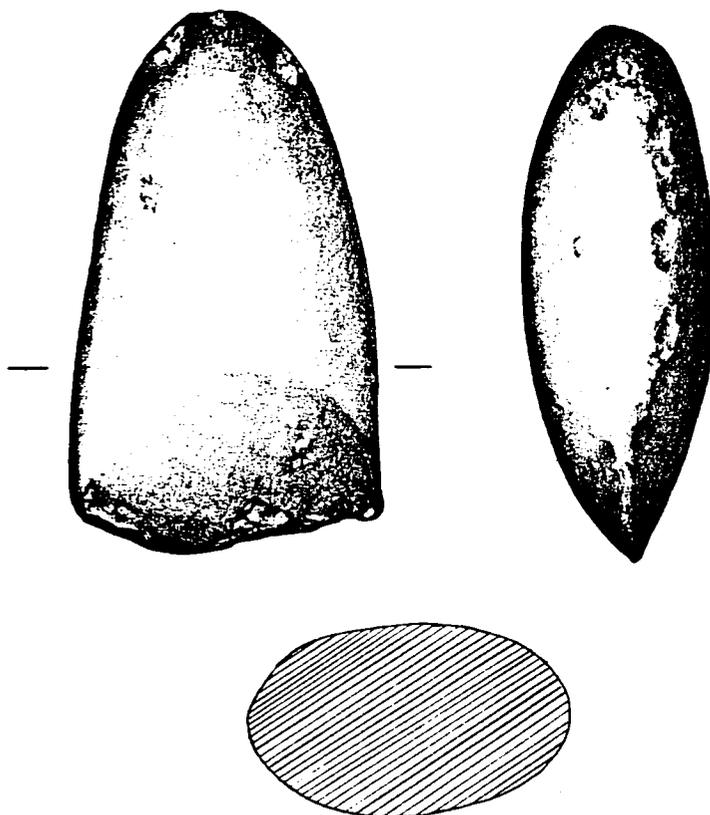
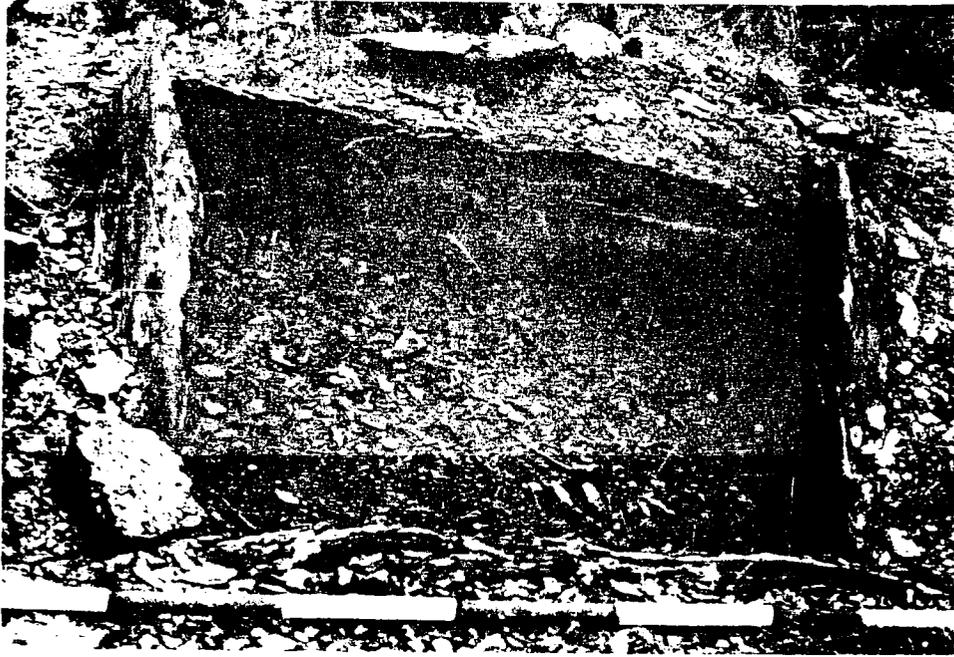


Fig.36: Hacha de piedra pulimentada donada por D. Antonio Soracho Carar al Museo Arqueológico de Almería (n^o 75376), procede del municipio de Senés. Fabricada sobre una roca de color negro, de mediano tamaño y sección ovalada, bien pulimentada en ambas superficies; los extremos distal y proximal presentan huellas de desgaste. (la figura esta reducida a 2:3).

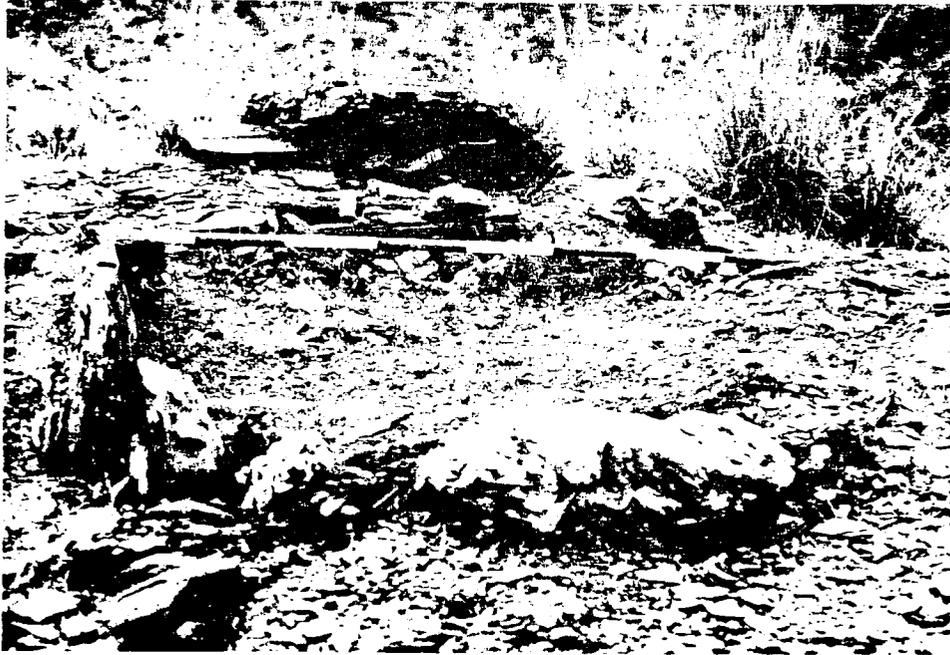
LAMINAS



LAMINA 1: AL. SE 7.



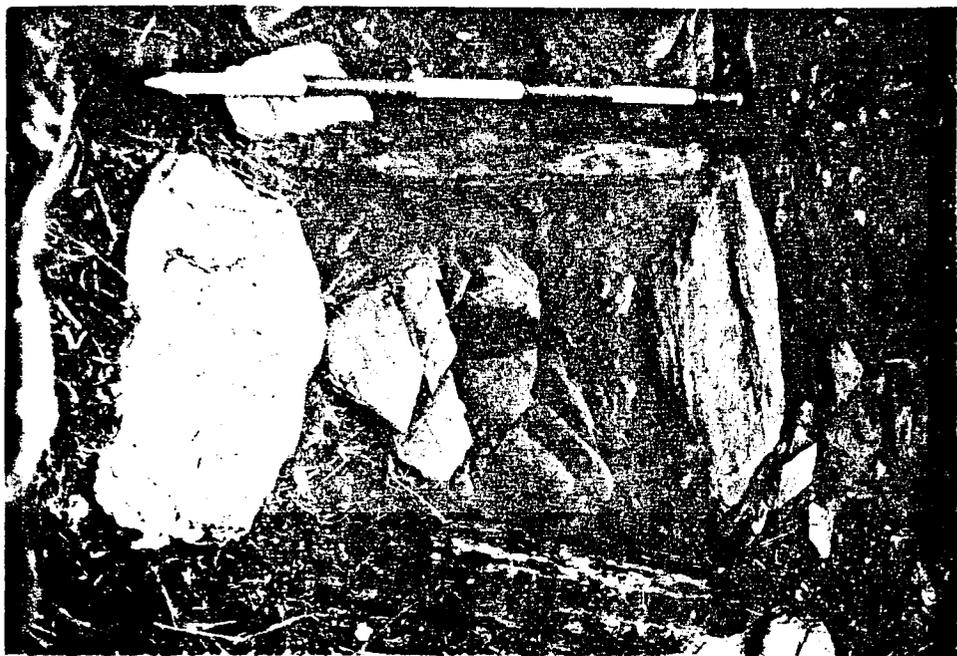
LAMINA 1: AL. SE 21.



LAMINA 2: AL. SE 20.



LAMINA 2: AL. SE 17 (semidestruido por el
puesto de caza).



LAMINA 3: AL. SE 17 (corredor de acceso).

. Bibliografia

BIBLIOGRAFIA

1. ...
2. ...
3. ...

- ACOSTA P.yCRUZ-AUÑON,"los enterramientos de las fases iniciales en la "Cultura de Almeria"
- ALMAGRO GORBEA,M.J.,"el poblado y la necrópolis de "El Brranquete"(Almeria),ACTA ARQ.HISP.6,1973
- ARRIBAS A. y MOLINA F.,El poblado de "Los Castillejos" de la Peña de los Gitanos(Montefrio,Granada).Campaña de excavación de 1971. El corte nº 1.Serie Monográfica 3,1978.
- ARRIBAS A. Y MOLINA F.,"estado actual de la investigación del megalitismo de la Península",
- ASHMORE S.,Fundamentals of Archaeology,California,1979.
- BELLO J.M.,CRIADO F/,VAZQUEZ J.M.,"aproximación a un modelo económico-social del megalitismo del Noroeste peninsular",Brigantium 3, 1982.
- BURILLO F.,"la aplicación de los modelos del lugar central a la arqueología".Seminario de Arqueología y Etnología Turolense(Coleg. Univ. de Teruel).
- BURILLO F.,JUSTE K.,PEÑA J.L,PERALES P.,PORRO J.,PICAZO J.,RUIZ E/ y SANCHO A.,Un estudio sincrónico y diacrónico del poblamiento y el territorio:el proyecto interdisciplinar de Mora de Rubielos (Teruel).Arqueología Espacial.Coloquio...,1Teruel,1984.
- BURILLO F.yPEÑA J.L.;Modificaciones por factores geomorfológicos en el tamaño y ubicación de los asentamientos primitivos.Arqueología Espacial.Coloquio 1.Teruel,1984.
- BURILLO F.yPEÑA J.L.,Clima,Geomorfología y ocupación humana.Introducción a un planteamiento metodológico.Primeras Jornadas de Met.

de Inv.Preh.(Soria,1981).

BUTZER K.W.,Archaeology as human ecology,1982.

CAPEL MOLINA,El clima de la provincia de Almeria.Univ. de Granada, 1977.

CLARKE D.L.;"Spatial information in Arqueology";Spatial Arqueology, 1977.

CUADRADO RUIZ,Apuntes.p.27.

CHORLEY y HAGGET,La geografia y los modelos socio-económicos. Madrid,1971.

DUNNELL y DANCEY,"The siteless survey:a regional scale data collection strategy.1983.

GILMAN y THORNES,Land-Use and Prehistory in South-East Spain.1985.

GUSI GEMER,La aldea eneolitica de "Torrera Ventura"(Tabernas,Almeria).XIII C.N.A.,1975.

HODDER y ORTON,Spatial analysis in archaeology,1976.

LEISNER G.yLEISNER V.,Die megalithgräber der Iberischen Halbinsel: Der Süden.Berlin,1943.

LULL V.,La cultura del Argar.Un modelo socio-económico para el estudio de las formaciones economico-sociales prehistóricas.1983.

MAYORAL FRANCO,Contribución a la delimitación del territorio de los asentamientos protohistóricos .Aplicación de un modelo de gravedad.Arqueologia Espacial.Coloquio 1, Teruel 1984.

MENDOZA, MOLINA, ARTEAGA y AGUAYO, Cerro de los Infantes (Pinos Puen-
te, Granada). C.N.A. XVI, 1982. MURCIA,

MOLINA F., Definición y sistematización del Bronce Final en el
Sudeste de la Península Ibérica. Cuad. Preh. Univ/ Granada,

MOLINA F., "Prehistoria", en Historia de Granada 1, de las Primeras
culturas al Islám, 1983.

PLOG S., PLOG F. y WAIT W., Decision making in moder surveys, 1978.
Advances in arqueological 1.

PLOG S., "eficiencia relativa de técnicas de muestreo para prospeccio-
nes arqueológicas", Tere Earley Mesoamerican Villaje.

RENFREW C., "arqueología social de los monumentos megalíticos".
Invest. y Ciencia 88, 1984.

RENFREW C. "the enigme of the megaliths". En Before Civilization.

ROPER DC., The method and theory of site-catchment analysi:s:a review
Schiffer: Adv. Arch. Meth. Th, 2, 1979.

RUIZ SOLAKES, Para el estudio estadístico de los espulcros mega-
líticos. C.N.A. XII, 1971.

RUIZ ZAPATERO y FERNANDEZ MARTINEZ, El análisis de territorios ar-
queológicos :una introducción crítica. Arqueología Espacial,
Coloquio 1, Teruel, 1984.

RUIZ ZAPATERO, Notas metodológicas sobre prospección en arqueolo-
gía. Rev. de Inves. del Colegio Univ/ de Soria, 1983.

SAENZ LORITE, El Valle del Andarax y Campo de Nijar. Estudio Geográfico. Univ. de Granada, 1977.

SHARER y ASHMORE, Fundamentals of archaeology, 1979.

TIFFANY y ABBOT, Site-Catchment Analysis: applications to Iowa archaeology, Journal of Field Archaeology, 9, 1982.

AGRADECIMIENTOS:

A D^o F. Molina Gonzalez, Dtor. del Departamento de Prehistoria, por su ayuda y orientación, sin la que no hubieramos podido llevar a buen término la presente memoria de licenciatura.

A mis compañeros de prospección M. Angel Hitos, José Castilla, M^a de Gador Maldonado y Victoria Ruiz. *M. Angel*

Agradecemos, igualmente, a D. Rafael Prior, alcalde de Tabernas, y a todo el cuerpo constituyente de dicho organismo, las facilidades prestadas durante nuestra estancia en el municipio.

Y a todos cuantos nos han prestado su apoyo y orientación.